INTRODUCCIÓN: Facetas inexploradas del Nazismo

Desde principios de los 1920, han circulado al efecto informes no substanciados que no sólo los industriales alemanes, sino también los financieros de Wall Street, posiblemente tuvieron algún rol - un papel sustancial - en el ascenso de Hitler y el nazismo. Este libro presenta la evidencia previamente inédita, un gran tracto de los archivos de los Tribunales Militares de Nuremberg, para apoyar esta hipótesis. Sin embargo, no pueden encontrarse el pleno impacto y sugestividad de la evidencia de leer exclusivamente este volumen.

Dos libros anteriores en esta serie, Wall Street y la Revolución bolchevique [1] y Wall Street y FDR, [2] describieron los papeles de las mismas empresas, y a menudo los mismos individuos y sus socios directores, trabajando duro, manipulando y ayudando la revolución bolchevique en Rusia en 1917, respaldando a Franklin D. Roosevelt para presidente en los Estados Unidos en 1933, así como ayudando al ascenso de Hitler en la pre-guerra de Alemania. En resumen, este libro es parte de un estudio más extenso del ascenso del socialismo moderno y los socialistas corporativos.

Este grupo políticamente activo de Wall Street es más o menos el mismo círculo elitista generalmente conocido entre los conservadores como el "*Establecimiento Liberal*", por liberales (por ejemplo G. William Domhoff) como "*clase gobernante*", [3] y por los teóricos de conspiración Gary Allen [4] y Dan Smoot [5] como "*Personas enteradas*".

Pero cualquier cosa que nosotros lo llamemos, este auto-perpetuado grupo elitista, es de aparente y fundamental significado en la determinación de los asuntos mundiales, a un nivel detrás, por lejos y anterior al de los políticos elegidos. La influencia y trabajo de este mismo grupo en el ascenso de Hitler y Alemania Nazi son el tema de este libro. Ésta casi es un área de investigación histórica totalmente inexplorada por el mundo académico. Es un campo de minas histórico para el no advertido y el descuidado no consciente de las complejidades de los procedimientos de investigación.

Los soviéticos han acusado mucho tiempo a los banqueros de Wall Street de apoyo al fascismo internacional, pero su propio registro de exactitud histórica apenas presta mucha creencia a sus imputaciones sobre el Oeste, y ellos por supuesto no critican el apoyo de su propia marca de fascismo. Este autor entra en un campo diferente. Este libro, previamente acusado de ser demasiado crítico del sovietismo y el socialismo doméstico, mientras ignoran a "Wall Street y el ascenso de Hitler", reajustará esperanzadamente un supuesto desequilibrio filosófico bastante inexacto y dará énfasis al punto real del problema: cualquier cosa que usted llama sistema colectivista - socialismo soviético, socialismo del Nuevo Trato, socialismo corporativo, o nacional socialismo - es el ciudadano medio, el tipo en la calle quien finalmente pierde de vista a los muchachos que ejecutan la operación en la cima.
Cada sistema en su propia manera es un sistema de pillaje, un dispositivo orgánico para hacer vivir a todos (o intentando vivir) a costa de todos los demás, mientras los líderes elitistas, los gobernantes y los políticos, revenden la crema desde la cima. El papel de esta élite americana de poder en el ascenso de Hitler también debe verse junto con un aspecto poco conocido del hitlerismo que se explora sólo ahora: los orígenes místicos de nazismo, y sus relaciones con la Sociedad de Thule y con otros grupos misteriosos.

Este autor no es experto en ocultismo o conspiración, pero es obvio que los orígenes místicos, las raíces históricas neo-paganas de nazismo, los Illuminati bávaros y la Sociedad de Thule, son todavía áreas relativamente desconocidas a ser exploradas por investigadores técnicamente competentes.

Alguna investigación ya se registra en francés; probablemente la mejor introducción en inglés es una traducción de Hitler et la Tradición Cathare por Jean Michel Angebert. [6] Angebert revela en 1933 la cruzada al miembro de Schutzstaffel Otto Rahn en busca del Santo Grial que se localizó supuestamente en la fortaleza cátara en el sur de Francia.

La jerarquía inicial nazi (Hitler y Himmler, así como Rudolph Hess y Rosenberg) se empapó en una teología neo-pagana, en parte asociada con la Sociedad de Thule cuyos ideales estaban cerca los Illuminati bávaros. Ésta era una fuerza directora sumergida tras del nazismo, con un poderoso sostén místico sobre el núcleo fiel SS. Nuestros historiadores contemporáneos del establishment apenas la mencionan, permita solo explorar, estos orígenes ocultos; por consiguiente, ellos extrañan un elemento igualmente tan importante como los orígenes financieros del Nacional Socialismo.

En 1950 James Stewart Martin publicó un libro muy legible, Todos Hombres Honorables [7] que describe sus experiencias como Jefe de la Sección Guerra Económica del Departamento de Justicia que investigaba la estructura industrial nazi. Martin afirma que hombres de negocios americanos y británicos consiguieron ser nombrados en posiciones clave en esta investigación de posguerra para desviar, ahogar y embozar la investigación de los industriales nazis y así mantener oculto su propio compromiso. Un funcionario británico fue sentenciado por la corte marcial a dos años en cárcel por proteger a un nazi, y varios funcionarios americanos fueron alejados de sus posiciones. ¿Por qué querrían los hombres de negocios americanos y británicos proteger hombres de negocios nazis?

En público ellos defendieron que éstos eran meramente hombres de negocios alemanes que no tenían nada que ver con el régimen nazi y eran inocentes de complicidad en las conspiraciones nazi. Martin no explora esta explicación a fondo, pero él es evidentemente infeliz y escéptico sobre eso. La evidencia sugiere había no sólo un esfuerzo convenido para proteger a hombres de negocios nazis, sino también para proteger los elementos colaboradores del negocio americano y británico.

Los hombres de negocios alemanes podrían descubrir muchos hechos incómodos: a cambio para protección, ellos dijeron muy poco. No es indudablemente coincidente que los industriales de Hitler en el juicio de Nuremberg recibieron menos de una palmada en la muñeca. ¡Nosotros planteamos la pregunta de sí los juicios de Nuremberg no se deben de haber acordado en Washington - con prominentes hombres de negocios americanos así como hombres de negocios nazis en el dock! Dos extractos de fuentes contemporáneas introducirán y harán pensar en el tema a ser extendido.

El primer extracto es de los propios archivos de Roosevelt. El embajador americano en Alemania, William Dodd, le escribió a FDR desde Berlín el 19 de octubre de 1936 (tres años después que Hitler llegara al poder), acerca de los industriales americanos y su ayuda a los nazis:

Mucho como yo creo en la paz como nuestra mejor política, yo no puedo evitar los miedos a que Wilson dio énfasis más de una vez en conversaciones conmigo, el 15 de agosto de 1915 y después: la quiebra de la democracia en toda la Europa será un desastre para los pueblos. ¿Pero qué puede hacer usted? Al momento presente hay aquí más de cien subsidiarias de corporaciones americanas o acuerdos cooperativos. Los DuPont tienen tres aliados en Alemania que están ayudando en el negocio del armamento.

Su aliado principal es IG Farben Company, una parte del Gobierno que da al año 200,000 marcos a una organización de propaganda que opera sobre la opinión americana. Standard Oil (sub-compañía de Nueva York) envió aquí $2.000.000 en diciembre 1933 y ha hecho $500.000 al año ayudando a los alemanes a hacer gas Ersatz para propósitos de guerra; pero Standard Oil no puede sacar ninguna de sus ganancias del país excepto en bienes. Ellos hacen poco de esto, informan sus ganancias en casa, pero no explican los hechos.

El presidente de International Harvester Company me dijo su negocio aquí aumentó 33% al año (fabrican armas, yo creo), pero ellos no podrían sacar nada. Incluso nuestra gente de los aviones tiene arreglos confidenciales con Krupp. General Motor Company y Ford hacen enormes negocios (sic) aquí a través de sus subsidiarias y no sacan ganancias. Yo menciono estos hechos porque ellos complican las cosas y agregan peligros para las guerras. [8]

Segundo, una cita del diario del mismo Embajador americano en Alemania. El lector debe tener presente que el representante de la citada Vacuum Oil Company - así como representantes de otras nazis, las empresas americanas de apoyo - fue nombrado en la Comisión de Control de pos-guerra para des-nazificar:

25 de enero. Jueves. Nuestro Agregado Comercial trajo al Dr. Engelbrecht, presidente de Vacuum Oil Company en Hamburgo, para verme. Engelbrecht repitió lo que él había dicho hace un año: "La Standard Oil Company of New York, la compañía padre de Vacuum Oil Company, ha gastado 10.000.000 de marcos en Alemania intentando encontrar recursos de petróleo y construyendo una gran refinería cerca del puerto de Hamburgo". *Engelbrecht todavía está perforando pozos y está encontrando un trato bueno de petróleo crudo en la región de Hannover, pero él no tenía ninguna esperanza de grandes depósitos. Él espera que el Dr. Schacht subvencione su compañía como él hace con algunas compañías alemanas que no han encontrado petróleo crudo. Vacuum gasta todas sus ganancias aquí, emplea a 1,000 hombres y nunca envía ningún dinero a casa. Yo no podría darle ningún aliento.* [9] Y más: *Estos hombres apenas estaban fuera del edificio ante el abogado entró de nuevo para informar sus dificultades. Yo no podría hacer nada. Yo le pregunté, sin embargo: ¿Por qué Standard Oil Company de Nueva York envió $1,000,000 aquí en diciembre, 1933, para ayudar los alemanes haciendo gasolina de carbón suave para las emergencias de guerra? ¿Por qué continúa la gente de International Harvester fabricando en Alemania cuándo su compañía no saca nada del país y cuándo no ha recolectado sus pérdidas de guerra? Él vio mi punto y estaba de acuerdo que parecía tonto y que sólo significa pérdidas mayores si otra guerra empieza*. [10]

La alianza entre el poder político nazi y el "Gran Negocio" americano puede haber parecido bien tonta al embajador Dodd y el abogado americano a quien él preguntó. En la práctica, por supuesto, "Gran Negocio" no es algo tonto cuando viene a promover su propio interés. La inversión en Alemania nazi (junto con las inversiones similares en la Unión Soviética) era un reflejo de políticas más altas, con ganancias mucho más inmediata a la larga, aunque no pudieran repatriarse ganancias. Para rastrear éstos "*políticas más altas*" uno tiene que penetrar el control financiero de las corporaciones multinacionales, porque los que controlan el flujo de finanzas finalmente controlan las políticas diarias.

Carroll Quigley [11] ha mostrado que el ápice de este sistema de control financiero internacional antes de la Segunda Guerra Mundial era el Banco para Pagos Internacionales, con representantes de las empresas internacionales bancarias de Europa y los Estados Unidos, en un arreglo que continuó a lo largo de la Segunda Guerra Mundial. Durante el periodo nazi, el representante de Alemania en el Banco para Pagos Internacionales era el genio financiero de Hitler y presidente del Reichsbank, Hjalmar Horace Greeley Schacht.

El compromiso de Wall Street con la Alemania de Hitler resalta dos alemanes con conexiones a Wall Street - Hjalmar Schacht y "Putzi" Hanfstaengl. El último era un amigo de Hitler y Roosevelt que jugó un papel increíblemente prominente en el incidente que llevó a Hitler a la cresta de poder dictatorial - el incendio del Reichstag de 1933. [12]

La historia temprana de Hjalmar Schacht, y en particular su papel en la Unión Soviética después de la Revolución bolchevique de 1917, se describió en mi libro anterior, Wall Street y la Revolución bolchevique. El mayor Schacht había trabajado en la oficina de Berlín de Equitable Trust Company de Nueva York a principios del siglo veinte. Hjalmar nació en Alemania en lugar de Nueva York sólo por el accidente de la enfermedad de su madre que le exigió a la familia que la devolviera a Alemania. El hermano William Schacht era un ciudadano nacido americano.
Para registrar sus orígenes americanos, los segundos nombres de Hjalmar designaron a "Horace Greeley" después el bien-conocido político demócrata. Por consiguiente, Hjalmar habló un inglés fluido y el interrogante de posguerra de Schacht en Proyecto Dustbin se dirigió en alemán e inglés.

El punto a ser hecho es que la familia de Schacht tenía sus orígenes en Nueva York, trabajó para la prominente la casa financiera de Wall Street, Equitable Trust (qué fue controlada por la empresa de Morgan), y a lo largo de su vida Hjalmar retuvo éstas conexiones Wall Street. [13]Los periódicos y el registro de fuentes contemporáneas repitieron las visitas con Owen Young de General Electric; Farish, presidente de Standard Oil de New Jersey; y sus colegas bancarios. En resumen, Schacht era un miembro de la élite financiera internacional que manejaba su poder detrás de las escenas a través del aparato político de una nación. Él es un eslabón importante entre la élite Wall Street y el círculo interno de Hitler.

Este libro está dividido en dos partes mayores. Parte Uno graba la construcción de los carteles alemanes a través de los Planes Dawes y Young en los años veinte. Estos carteles eran los partidarios mayores de Hitler y el nazismo y eran directamente responsables para llevar a los nazis al poder en 1933. Se perfilan los roles de American

IG Farben, General Electric, Standard Oil of New Jersey, Ford y otras empresas americanas.

Parte Dos presenta la evidencia documental conocida en la financiación de Hitler, completa con reproducción fotográfica de las transferencias de giros bancarios y transferencia de fondos desde las empresas Farben, General Electric y otras a Hitler, a través de Hjalmar Horace Greeley Schacht.

---

[1] (New York: Arlington House Publishers, 1974)
[2] (New York: Arlington House Publishers, 1975)
[3] The Higher Circles: The Governing Class in America, (New York: Vintage, 1970)
[4] None Dare Call It Conspiracy, (Rossmoor: Concord Press, 1971). For another view based on "inside" documents, see Carroll Quigley, Tragedy and Hope, (New York: The Macmillan Company, 1966)
[5] The Invisible Government, (Boston: Western Islands, 1962)

[6] Published in English as The Occult and the Third Reich, (The mystical origins of Nazism and the search for the Holy Grail), (New York: The Macmillan Company, 1974). See also Reginald H. Phelps, " 'Before Hitler Came:' Thule Society and Germanen Orden" in the Journal of Modern History, September 1968, No. 3.
[7] (Boston: Little Brown and Company, 1950)
[8] Edgar B. Nixon, ed., Franklin D. Roosevelt and Foreign Affairs, Volume III: September 1935-January 1937, (Cambridge: Belknap Press, 1969), p. 456.

[9] Edited by William E. Dodd Jr. and Martha Dodd, Ambassador Dodd's Diary, 1933-1938, (New York: Harcourt Brace and Company, 1941), p. 303.
[10] Ibid, p. 358.
[11] Quigley, op. cit.
[12] 12 For more information about "Putzi" Hanfstaengl, see Chapter Nine.

[13] See Sutton, Wall Street and the Bolshevik Revolution, op. cit., for Schacht's relations with Soviets and Wall Street, and his directorship of a Soviet bank.

CAPÍTULO UNO: Wall Street pavimenta el camino para Hitler

El Plan Dawes, adoptado en agosto de 1924, se ajustó perfectamente en los planes de los economistas de los Estados Mayores Militares alemanes. (Testimonio antes del Senado de Estados Unidos, Comité en Asuntos Militares, 1946.)

El Comité Kilgore del Senado de Estados Unidos en la post Guerra Mundial II oyó al efecto evidencia detallada de los funcionarios gubernamentales que:

... cuando que los nazis llegaron al poder en 1933, ellos encontraron que se habían dado largos pasos desde 1918 preparando a Alemania para la guerra desde un punto de vista económico y industrial. [1]

Este incremento para la guerra europea antes y después de 1933 fue en gran parte debido a la ayuda financiera de Wall Street en los años veinte para crear el sistema alemán de Cartel, y a la ayuda técnica de muy conocidas empresas americanas que se identificarán después, para construir el Wehrmacht alemán.

Considerando que esta ayuda financiera y técnica es llamada "*accidental*" o debido a la "*corta-visión*" de los hombres de negocios americanos, la evidencia presentada debajo hace pensar fuertemente en algún grado de premeditación por parte de estos financieros americanos. Se hicieron súplicas similares e inaceptables de "*accidente*" en nombre de los financieros e industriales americanos en el ejemplo paralelo de edificar el poder militar de la Unión Soviética de 1917 en adelante. Aún estos capitalistas americanos estaban deseosos de financiar y subvencionar a la Unión Soviética mientras la guerra de Vietnam se estaba combatiendo y sabiendo que los soviéticos estaban proporcionando ayuda al otro lado. La contribución hecha por el capitalismo americano a los preparativos de guerra alemanes antes de 1940 sólo puede describirse como fenomenal. Fue ciertamente crucial a las capacidades militares alemanas. Por ejemplo, en 1934 Alemania produjo domésticamente sólo 300,000 toneladas de productos de petróleo natural y menos de 800,000 toneladas de gasolina sintética; el resto fue importado.

Todavía, diez años después en la Segunda Guerra Mundial, después del traslado de patentes y tecnología de hidrogenación de Standard Oil de New Jersey a IG Farben (producía gasolina sintética de carbón), Alemania produjo casi 6 1/2 millones de toneladas de petróleo del cual 85% (5 1/2 millones de toneladas) era petróleo sintético que usaba el proceso de hidrogenación de Standard Oil. Es más, el control de rendimiento de petróleo sintético en Alemania se obtuvo por IG Farben y su subsidiaria creada de Farben, Braunkohle-Benzin A. G., y este cartel en 1926 con ayuda financiera de Wall Street.

Por otro lado, la impresión general dejada al lector por historiadores modernos es que esta ayuda técnica americana fue accidental y que los industriales americanos eran inocentes de todo mal. Por ejemplo, el Comité de Kilgore declaró:

Los Estados Unidos jugaron accidentalmente un papel importante en el armado técnico de Alemania. Aunque los proyectistas militares alemanes habían pedido y persuadido a las corporaciones industriales para instalar equipo moderno para producción en masa, ni los economistas militares ni las corporaciones parecen haber comprendido en magnitud plena lo que eso significó.

Sus ojos fueron abiertos cuando dos de las principales compañías de automóvil americanas construyeron plantas en Alemania para vender en el mercado europeo, sin impedimento de carga por océano y los altos aranceles alemanes. Se trajeron alemanes a Detroit para aprender técnicas de producción especializada de componentes, y de ensamble en línea. Lo que vieron causó la reorganización extensa y re-instalación de otras importantes plantas de guerra alemanas. Las técnicas aprendidas en Detroit se usaron para construir el futuro bombardero en picada Stukas... A un periodo más tarde representantes de IG Farben en este país permitieron a una corriente de ingenieros alemanes no sólo visitar plantas planas sino otras de importancia militar en la que ellos aprendieron un gran tratamiento que se usó en el futuro contra los Estados Unidos. [2]

Siguiendo estas observaciones que dan énfasis a la naturaleza "*accidental*" de la ayuda, se ha concluido por tales escritores académicos como Gabriel Koldo, normalmente no es un partidario de los grandes negocios, que:

Es casi superfluo señalar que los motivos de las empresas americanas se limitaron a los contratos, con las preocupaciones alemanas, no eran nazis, sea lo que ellos pueden haber sido.[3]

Todavía, Kolko al contrario, analiza la prensa de negocios americana contemporánea confirmando que los periódicos y diarios de negocios eran totalmente conscientes de la amenaza nazi y su naturaleza, mientras advierten a sus lectores comerciales de preparativos de guerra alemanes. Y Kolko hasta admite que:

*La prensa comercial [*en los Estados Unidos*] era consciente, desde 1935, que la prosperidad alemana estaba basada en preparativos de guerra. Más importante, era consciente del hecho que la industria alemana estaba bajo el control de los nazis y siendo dirigida para servir al rearme de Alemania, y la empresa más frecuentemente mencionada en este contexto era el gigante imperio químico, IG Farben.* [4]

Más allá, la evidencia presentada debajo sugiere que no sólo un sector influyente del negocio americano era consciente de la naturaleza de nazismo, sino porque sus propios propósitos ayudaron al nazismo dondequiera que era posible (y aprovechable) con el conocimiento pleno que el resultado probable sería la guerra que involucrara a Europa y los Estados Unidos. Como veremos, las súplicas de inocencia no son acordes con los hechos.

1924: El Plan Dawes

El Tratado de Versalles después de la Primera Guerra Mundial impuso pesadas cargas de indemnizaciones sobre la Alemania derrotada. Esta carga financiera fue una causa real del descontento alemán que llevó a la aceptación del hitlerismo, fue utilizada por los banqueros internacionales para su propio beneficio. La oportunidad de hacer flotar préstamos aprovechables para los carteles alemanes en los Estados Unidos fue presentada por el Plan de Dawes y después el Plan Young.

Ambos planes fueron diseñados por estos banqueros centrales que estaban en los comités para sus propias ventajas pecuniarias y aunque técnicamente los comités no fueron nombrados por el Gobierno americano, los planes eran de hecho aceptados y patrocinados por el Gobierno.

La posguerra dirigida por financieros y políticos arregló indemnizaciones alemanas en una cuota anual de 132 mil millones de marcos de oro. Esto era casi un cuarto del total de las exportaciones de Alemania en 1921. Cuando Alemania era incapaz de hacer estos pagos aplastantes, Francia y Bélgica ocuparon el Ruhr para tomar por la fuerza lo que no podría obtenerse voluntariamente.

En 1924 los Aliados nombraron un comité de banqueros (encabezado por el banquero americano Charles G. Dawes) para desarrollar un programa de pagos de indemnizaciones. El Plan Dawes resultante era, según el Profesor Universitario de Georgetown en Relaciones Internacionales Carroll Quigley: "*mucho un producto de JP Morgan*". [5]

El Plan Dawes colocó una serie de préstamos extranjeros que ascendieron a $ 800 millones con sus beneficios fluyendo hacia Alemania. Estos préstamos son importantes para nuestra historia porque se utilizaron los beneficios, levantados en la mayor parte en los Estados Unidos de los inversores en dólares, en los mediados 1920s, para crear y consolidar los gigantescos combinados químicos y de acero IG Farben y Vereinigte Stahlwerke, respectivamente. Estos carteles no sólo ayudaron a Hitler al poder en 1933; ellos también produjeron el volumen de importantes materiales de guerra alemanes usados en la Segunda Guerra Mundial.

Entre 1924 y 1931, bajo el Plan Dawes y el Plan Young, Alemania pagó a los Aliados casi 86 mil millones de marcos en indemnizaciones. Al mismo tiempo Alemania pidió prestado en el extranjero, principalmente en EEUU, casi 138 mil millones de marcos haciendo así el pago alemán de sólo tres mil millones marcos netos para las indemnizaciones. Por consiguiente, la carga de indemnizaciones monetarias alemanas a los Aliados realmente fue llevada por los subscriptores extranjeros a los bonos alemanes emitidos por casas financieras de Wall Street con ganancias significativas para ellos, por supuesto.

Y, permita notar, estas empresas fueron poseídas por los mismos financieros que periódicamente se quitaron sus sombreros de banqueros y se pusieron nuevos para hacerse "estadistas." Como "estadistas" ellos formularon los Planes Dawes y Young para "resolver" el "problema" de las indemnizaciones. Como banqueros, ellos colocaron los préstamos. Como Carroll Quigley señala:

> *Es digno de nota que este sistema fue fijado por banqueros internacionales y que el préstamo subsecuente del dinero de otras personas a Alemania era muy aprovechable para estos banqueros*. [6]

¿Quiénes eran los banqueros internacionales de Nueva York que formaron estas comisiones de indemnizaciones? En 1924 los expertos del Plan Dawes de los Estados Unidos eran el banquero Charles Dawes y Owen Young representante de Morgan, quién era presidente de General Electric Company.

Dawes era presidente del Comité Aliado de Expertos en 1924. En 1929 Owen Young se hizo presidente del Comité de Expertos, apoyado por el propio JP Morgan, con el alternante T. W. Lamont, un socio de Morgan, y TN Perkins, banquero con asociaciones a Morgan. En otras palabras, las comisiones americanas eran pura y simplemente, como Quigley ha señalado: comisiones de JP Morgan usando la autoridad y sello de los Estados Unidos para promover planes financieros para su propia ventaja pecuniaria. Como resultado, como Quigley lo pone:

> "*los banqueros internacionales se sentaban en cielo, bajo una lluvia de cuotas y comisiones*". [7]

Los miembros alemanes del Comité de Expertos eran igualmente interesantes. En 1924 Hjalmar Schacht era presidente del Reichsbank y había tomado un rol prominente en el trabajo de la organización para el Plan Dawes; así lo hizo el banquero alemán Carl Melchior. Uno de los delegados alemanes 1928 era A. Voegler del cartel de acero alemán Stahlwerke Vereinigte. En breve, los dos países significativos o envueltos, los Estados Unidos y Alemania eran representados por los banqueros de Morgan en un lado y Schacht y Voegler en el otro, los dos eran figuras importantes en el ascenso de la Alemania de Hitler y el rearme alemán subsecuente.

Finalmente, los miembros y consejeros de las Comisiones Dawes y Young no sólo eran asociados con las casas financieras de Nueva York sino, como veremos después, eran directores de empresas dentro de los carteles alemanes que ayudaron a Hitler al poder.

1928: El Plan Young

Según el genio financiero de Hitler, Hjalmar Horace Greeley Schacht, y el industrial nazi Fritz Thyssen, fue el Plan Young 1928 (el sucesor al Plan de Dawes), formulado por el agente Morgan Owen D. Young, que llevó a Hitler al poder en 1933. Fritz Thyssen dice que:

> *Yo me volví al Partido Nacional Socialista sólo después que me convencieron que la lucha contra el Plan Young era inevitable si el derrumbe completo de Alemania fuera ser prevenido.* [8]

La diferencia entre el Plan Young y el Plan Dawes era que, mientras el Plan Young requirió pagos en bienes producidos en Alemania y financiados por préstamos extranjeros, el Plan Dawes requirió pagos monetarios y

> "*En mi juicio* [le escribió a Thyssen] *la deuda financiera así creada fue ligada para quebrar toda la economía del Reich*."

El Plan Young era un dispositivo para ocupar Alemania con capital americano y con prenda sobre los recursos reales alemanes para una gigantesca hipoteca mantenida con los Estados Unidos. Es notable que las empresas alemanas con afiliaciones americanas evadieran el Plan por el dispositivo de propiedad extranjera temporal. Por ejemplo, AEG. (General Electric alemana), se afilió con General Electric en EEUU, se vendió a una compañía de tenencia franco-belga y evadió las condiciones del Plan Young. Debe notarse de paso que Owen Young era un apoyo financiero mayor para Franklin D.

Roosevelt en la ventura United European cuando FDR, como financiero de Wall Street, se esforzó para aprovechar la hiperinflación de Alemania en 1925.

La ventura United European era un vehículo para especular y ganar en la imposición del Plan Dawes, y es evidencia clara que los financieros privados (incluso Franklin D. Roosevelt) usando el poder del Estado adelantaran sus propios intereses manipulando la política extranjera. El cargo a Schacht, paralelo a Owen Young, fue de responsable por el ascenso de Hitler, mientras se auto-servía obviamente, se registra un informe de Inteligencia Gubernamental americana que relaciona el interrogatorio del Dr. Fritz Thyssen en septiembre, 1945:

> *La aceptación del Plan Young y sus principios financieros aumentó el desempleo cada vez más, hasta casi un millón eran desempleados. La gente estaba desesperada. Hitler dijo que él anularía el desempleo. El gobierno en el poder en ese momento era muy malo, y la situación de la gente estaba poniéndose peor. Lo que realmente fue la razón del éxito enorme que Hitler tuvo en la elección. Cuando la última elección llegó, él consiguió casi 40%*. [9]

Sin embargo, fue Schacht, no Owen Young, quién concibió la idea que después se volvió el Bank for International Settlements. Los detalles reales se trabajaron en una conferencia presidida por Jackson Reynolds, "*uno de los principales banqueros de Nueva York*", junto con Melvin Taylor del First National Bank of Chicago, Sir Charles Addis, anteriormente del Hong Kong and Shanghai Banking Corporation, y varios banqueros franceses y alemanes. [10]

El BIS era esencial bajo el Plan Young como un medio para permitir un instrumento listo para promover las relaciones financieras internacionales. Según sus propias declaraciones, Schacht le dio también a Owen Young la idea que después se volvió en la posguerra mundial II el Banco Internacional para la Reconstrucción y Desarrollo:

> "*Un banco de este tipo exigirá que la cooperación financiera sea, cuando vencedores y vencidos que dirigirán la comunidad de intereses que a su vez dará lugar a la confianza y entendimiento mutuo y así promoverá y asegurará la paz. Yo todavía puedo revocar vivamente la escena en la que tuvo lugar esta conversación. Owen Young se sentó en su sillón lejos de su pipa, sus piernas extendidas, sus ojos perspicaces fijos firmemente sobre mí.*
>
> *Como es mi hábito al proponer tales argumentos que yo estaba haciendo un callado reconocimiento de arriba abajo en el cuarto. Cuando yo había terminado hubo una pausa breve. Entonces toda su cara se iluminó y su resolución se encontró en la pronunciación de las palabras: Dr. Schacht, usted me dio una idea maravillosa y yo voy a venderla al mundo*". [11]

BIS: El Ápice de Control

Esta interacción de ideas y cooperación entre Hjalmar Schacht en Alemania y, a través de Owen Young, los intereses JP Morgan en Nueva York, era sólo una faceta de un inmenso y ambicioso sistema de cooperación y la alianza internacional para el control mundial. Como descrito por Carroll Quigley, este sistema era

> "... *nada menos que crear un sistema mundial de control financiero, en manos privadas, capaz para dominar el sistema político de cada país y la economía del mundo como un todo*". [12]

Este sistema feudal funcionó en los años veinte, como funciona hoy, a través de los banqueros centrales privados que en cada país que controlan el suministro de dinero nacional de las economías individuales. En los años veinte, el Sistema de la Reserva Federal de Nueva York, el Banco de Inglaterra, el Reichbank en Alemania, y el Banque de Francia también más o menos influenciando indirectamente el aparato político de sus países respectivos a través del control del suministro de dinero y creación del ambiente monetario. La influencia más directa fue realizada proporcionando fondos políticos, o retirando apoyo de políticos y partidos políticos.

El presidente Herbert Hoover culpó su derrota 1932 al retiro de apoyo por Wall Street y la interrupción de la finanzas de Wall Street en los Estados Unidos, por ejemplo, y la influencia para Franklin D. Roosevelt. Políticos dóciles a los objetivos del capitalismo financiero, y academias prolíficas con ideas para el control del mundo, útiles a los banqueros internacionales, se mantienen en línea con un sistema de premios y castigos. En los tempranos 1930s el vehículo guía para este sistema internacional de control financiero y político, llamado por Quigley el "*ápice del sistema*," era el Banco para los Pagos Internacionales en Basilea, Suiza.

El ápice BIS continuó su trabajo durante la Segunda Guerra Mundial como el medio a través del cual los banqueros o quienes al parecer no estaban en guerra entre sí continuaron un intercambio mutuamente beneficioso de ideas, información, y planeando el mundo de posguerra. Como un escritor ha observado, la guerra no diferenció a los banqueros internacionales:

> *El hecho que el Banco poseyó que un personal verdaderamente internacional hizo, por supuesto, presente una situación muy anómala a tiempo de guerra. Un Presidente americano estaba llevando a cabo el negocio diario del Banco a través de un Gerente General francés que tenía un el Gerente General Asistente alemán mientras el Secretario-general era un italiano. Otros nacionales ocuparon otros puestos. Estos hombres estaban, por supuesto, diariamente en contacto personal entre sí. Salvo por Sr. McKittrick [*vea infra*] se situó por supuesto permanentemente en Suiza durante este periodo y en ningún momento se suponía que estaba sujeto a las órdenes de su gobierno. Sin embargo, los directores del Banco permanecían, por supuesto, en sus países respectivos y no tenía ningún contacto directo con el personal del Banco. Se alega, sin embargo, que H. Schacht, presidente del Reichsbank, mantuvo un representante personal en Basilea durante la mayoría de este tiempo.* [13]

Era tales reuniones secretas, "... *reuniones más secretas que cualquiera jamás sostenida por Masones del Arca Real o por cualquier Orden Rosacruz...* " [14] entre los banqueros centrales en el "ápice" de control que así intrigaron a los periodistas contemporáneos, aunque ellos sólo rara y brevemente penetraron detrás de la máscara de secreto.

Construyendo los Carteles alemanes

Un ejemplo práctico de finanzas internacionales operando detrás de la escena para construir y manipular los sistemas político-económicos se encuentra en el sistema del cartel alemán. Los tres préstamos más grandes manejados por los banqueros internacionales Wall Street para los prestatarios alemanes en los años veinte bajo el Plan Dawes eran para beneficio de tres carteles alemanes que unos años después ayudaron a Hitler y los nazis al poder.

Los financieros americanos fueron representados directamente en las mesas de dos de estos tres carteles alemanes. Esta ayuda americana a los carteles alemanes ha sido descrita por James Martin como sigue:

> "*Estos préstamos para la reconstrucción se volvieron un vehículo para arreglos que hicieron más para promover la Segunda Guerra Mundial que para establecer la paz después de la Guerra MundialI.* [15]

Los tres carteles dominantes, los montos prestados y el sindicato flotante Wall Street eran como sigue:

German Cartel	Wall Street	Syndicate Amount Issued
Allgemeine Elektrizitats-Gesellschaft (A.E.G.)	National City Co.	$35.000.000
Vereinigte Stahlwerke	Dillon, Read & Co.	$70.225.000
American I.G.Chemical (I.G. Farben)	National City Co	$30,000,000

Mirando los préstamos emitidos, parece que sólo un manojo de casas financieras en Nueva York manejaron las indemnizaciones financiadas alemanas. Tres casas Dillon, Read Co.; Harris, Forbes & Co.; y National City Company emitieron casi tres-cuartos de la cantidad de la cara total de los préstamos y cosecharon la mayoría de las ganancias[16]:

Wall Street Syndicate Manager	**Participation in German industrial Issues in U.S. capital market**	**Profits on German loans**	*** Percent of total**
Dillon, Read & Co.	$241,325,000	$2.7 million	29.2
Harris, Forbes & Co.	186,500,000	1.4 million	22.6
National City Co.	173,000,000	5.0 million	20.9
Speyer & Co.	59,500,000	0.6 million	7.2
Lee, Higginson & Co.	53,000,000	n.a	6.4
Guaranty Co. of N.Y.	41,575,000	0.2 million	5.0

Kuhn, Loeb & Co.	37,500,000	0.2 million	4.5
Equitable Trust Co.	34,000,000	0.3 million	4.1
TOTAL	$826,400,000	$10.4 million	99.9

Fuente: Vea Apéndice A * Robert R. Kuczynski, Bankers Profits from German Loans (Washington, D.C.: Brookings Institution, 1932), p. 127.

Después de los mediados 1920 las dos mayores combinados alemanes IG Farben y Vereinigte Stahlwerke dominaron el sistema deL cartel químico y de acero creado por estos préstamos.

Aunque estas empresas tenían una mayoría de votos en los carteles para sólo dos o tres productos básicos, ellos eran capaces a través del control de éstos básicos dar fuerza a su voluntad a lo largo del cartel.

IG Farben era el principal productor de químicos básicos usado por otros combinados fabricando químicos, así su posición de poder económico no sólo puede ser medida por su capacidad de producir unos químicos básicos. A igual, Vereinigte Stahlwerke, con una capacidad de hierro mayor que el de todo el otro hierro alemán y los productores de acero combinados, pudo ejercer mucha más influencia en el hierro semi-terminado y el cartel de productos de acero de lo que su capacidad para la producción del hierro sugiere. Aun así el rendimiento del porcentaje de estos carteles para todos los productos era significativo:

Vereinigte Stahlwerke products	**Percent of German total production in 1938**
Pig iron	50.8
Pipes and tubes	45.5
Heavy plate	36.0
Explosives	35.0
Coal tar	33.3
Bar steel	37.1

I.G. Farben	**Percent of German total production in 1937**
Synthetic methanol	100.0
Magnesium	100.0
Chemical nitrogen	70.0
Explosives	60.0
Synthetic gasoline high octane)	46.0 (1945)
Brown coal	20.0

Entre los productos que lograron IG Farben y Vereinigte Stahlwerke en colaboración mutua estaban el alquitrán de carbón y nitrógeno químico, los dos de primera importancia para fabricar explosivos.

IG Farben tenía una posición de cartel que la aseguró la dominación en la fabricación y venta de nitrógeno químico, pero sólo tenía casi uno por ciento de la capacidad de carbón de Alemania. Fue hecho un acuerdo bajo el cual las subsidiarias Farben de explosivos obtenían su benzol, toluol, y otros productos de carbón-alquitrán primario en

términos dictados por Vereinigte Stahlwerke, mientras la subsidiaria de explosivos de Vereinigte Stahlwerke era dependiente para sus nitratos en los términos puestos por Farben. Bajo este sistema de colaboración mutua e inter-dependencia, los dos carteles, IG Farben y Vereinigte Stahlwerke, produjeron 95 por ciento de los explosivos alemanes en 1937-8 en la víspera de la Segunda Guerra Mundial. Esta producción fue desde la capacidad construida por préstamos americanos y en alguna magnitud a través de tecnología americana.

La cooperación de IG Farben-Standard Oil para la producción de petróleo sintético de carbón dio al cartel IG Farben el monopolio de producción de gasolina alemana durante la Segunda Guerra Mundial. Solo la mitad de gasolina de octano alta alemana en 1945 fue producido directamente por IG Farben y la mayoría de la escala por sus compañías afiliadas.

En síntesis, en gasolina sintética y explosivos (dos de los elementos muy básicos de guerra moderna), el control de rendimiento alemán de la Segunda Guerra Mundial estaba en las manos de dos combinados alemanas creadas por los préstamos Wall Street bajo el Plan Dawes.

Es más, la ayuda americana a los esfuerzos nazis de guerra se extendieron en otras áreas. [17] Los dos productores de tanques más grandes en la Alemania de Hitler eran Opel, una subsidiaria totalmente poseída de General Motors Company (controlada por la Empresa de JP Morgan), y Ford AG la subsidiaria de la Ford Motor Company de Detroit.

Los nazis le concedieron el estatus de exento de impuesto a Opel en 1936, para permitir a General Motors extender sus instalaciones de producción. General Motors reinvirtió complacientemente las ganancias resultantes en la industria alemana. Henry Ford fue condecorado por los nazis para sus servicios al nazismo. (Vea pág. 93.)

Alcoa y Dow Chemical trabajaron estrechamente con la industria nazi con numerosos traslados de su tecnología doméstica americana.

Bendix Aviation, en la controlada por JP Morgan – General Motors - tenía un interés accionario mayor, proporcionó a Siemens & Halske AG en Alemania con datos sobre pilotos automáticos e instrumentos del avión. Tan tarde como 1940, en la "*guerra extraoficial*", Bendix Aviation proporcionó datos técnicos completos a Robert Bosch a cambio de motores para el avión y diesel y pagos recibidos de royalties. En resumen, las compañías americanas asociadas o no con los banqueros de la inversión internacionales Morgan-Rockefeller, debe notarse, el inmenso volumen de industriales americanos independientes o íntimamente relacionado al crecimiento de la industria nazi.

Es importante notar cuando desarrollamos nuestra historia que General Motors, Ford, General Electric, DuPont y el manojo de compañías americanas íntimamente involucrado con el desarrollo de Alemania nazi eran, salvo Ford Motor Company, o controlado por la élite Wall Street o la empresa de JP Morgan, el Banco Chase de Rockefeller y en menor grado el Banco Manhattan de Warburg. [18]

Este libro no es una acusación de toda la industria americana y finanzas. Es una acusación del "ápice" de esas empresas que controlaron a través del puñado de casas

financieras, el sistema del Banco de Reserva Federal, el Banco para Pagos Internacionales, y sus arreglos cooperativos internacionales continuos y carteles que intentan controlar el curso de la política y economía mundial.

---

[1] United States Congress. Senate. Hearings before a Subcommittee of the Committee on Military Affairs. Elimination of German Resources for War. Report pursuant to S. Res. 107 and 146, July 2, 1945, Part 7, (78th Congress and 79th Congress), (Washington: Government Printing Office, 1945), hereafter cited as Elimination of German Resources.
[2] Elimination of German Resources, p. 174.
[3] Gabriel Kolko, "American Business and Germany, 1930-1941," The Western Political Quarterly, Volume XV, 1962.
[4] Ibid, p. 715.

[5] Carroll Quigley, op. cit.
[6] Ibid, p. 308.
[7] Carroll Quigley, op. cit., p. 309.
[8] Fritz Thyssen, I Paid Hitler, (New York: Farrar & Rinehart, Inc., n.d.), p. 88.

[9] U.S. Group Control Council (Germany), Office of the Director of Intelligence, Intelligence Report No. EF/ME/1, 4 September 1945. También vea Hjalmar Schacht, Confessions of "the old Wizard", (Boston: Houghton Mifflin, 1956)
[10] 10 Hjalmar Schacht, op cit., p. 18. Fritz Thyssen agrega, "*Incluso en el momento Mr, Dillon, Banquero de Nueva York de origen judío quien yo mucho admiro me dijo 'En su lugar yo no firmaría el plan*'"
[11] Ibid, p. 282.
[12] 12 Carroll Quigley, op. cit., pág. 324.

[13] Henry H. Schloss, The Bank for International Settlements (Amsterdam,: North Holland Publishing Company, 1958)
[14] 14 John Hargrave, Montagu Norman, (New York: The Greystone Press, n.d.). p. 108.
[15] 15 James Stewart Martin, op. cit., p. 70.

[16] See Chapter Seven for more details of Wall Street loans to German industry.

[17] See Gabriel Kolko, op. cit., for numerous examples.
[18] 18 In 1956 the Chase and Manhattan banks merged to become Chase Manhattan.

CAPÍTULO DOS: El Imperio de IG Farben

> *Farben era Hitler y Hitler era Farben. (*Senador Homer T. Bone al Comité del Senado en Asuntos Militares, 4 de junio de 1943.*)*

En la víspera de Segunda Guerra Mundial el complejo químico alemán de IG Farben era la más grande empresa industrial química en el mundo, con poder extraordinario en lo político y económico e influencia dentro del Estado hitleriano nazi. IG Farben ha sido descrita como "*un estado dentro de un estado.*"

El cartel de Farben fechó desde 1925, cuando organizada por el genio Hermann Schmitz (con ayuda financiera de Wall Street) creó la super-gigante empresa química surgida de las seis gigantes compañías químicas alemanas: Badische Anilin, Bayer, Agfa, Hoechst, Weiler-ter-Meer, y Griesheim-Elektron.

Estas compañías fueron unidas para volverse Internationale Gesellschaft Farbenindustrie A.G. o IG Farben para abreviar. Veinte años después el mismo Hermann Schmitz fue puesto en juicio en Nuremberg por crímenes de guerra cometidos por el Cartel IG. Otros directores de IG Farben se llevaron a juicio pero los asociados y directores de IG Farben del propio IG fueron olvidados calladamente; la verdad se enterró en los archivos. Son estas conexiones americanas en Wall Street la que nos involucran.

Sin el capital proporcionado por Wall Street, en primer lugar no habría habido ningún IG Farben y casi ciertamente ningún Adolf Hitler ni Segunda Guerra Mundial. Los banqueros alemanes en el Farben Aufsichsrat (la Mesa de supervisión de los Directores)[1] en los finales 1920s incluían el banquero de Hamburgo Max Warburg cuyo hermano Paul Warburg era un fundador del Sistema de la Reserva Federal en los Estados Unidos. No coincidentemente, Paul Warburg también estaba en la Mesa americana de IG Farben, la subsidiaria americana totalmente poseída.

Además de Max Warburg y Hermann Schmitz, la mano guía en la creación del imperio Farben, el inicial Farben Vorstand incluía a Carl Bosch, Fritz ter Meer, Kurt Oppenheim y George von Schnitzler. [2] Todos exceptuando a Max Warburg fueron acusados como "delincuentes de guerra" después de la Segunda Guerra Mundial. En 1928 las tenencias americanas de I. G. Farben (es decir, Bayer Company, General Aniline Works, Agfa Ansco y Winthrop Chemical Company) estaban organizados en una compañía holding suiza, IG Chemic (Internationale Gesellschaft fur Chemisehe Unternehmungen A. G.), controlada por IG Farben en Alemania. En el año siguiente estas empresas americanas se unieron para volverse la americana IG Chemical Corporation, después renombrada General Aniline & Film.

Hermann Schmitz, el organizador de IG Farben en 1925, se volvió un prominente nazi y partidario temprano de Hitler, así como presidente de la suiza IG Chemic y presidente del complejo American IG Farben ambos en Alemania y los Estados Unidos, desarrollado luego en una parte íntegra de la formación y funcionamiento de la máquina del estado nazi, el Wehrmacht y el S.S.

IG. Farben es de interés peculiar en la formación del estado nazi porque los directores de Farben ayudaron materialmente a Hitler y los nazis al poder en 1933. Nosotros

tenemos evidencia fotográfica (vea página 60) que IG Farben contribuyó con 400,000 RM al "fondo de nieve sucia" política de Hitler. Fue este fondo secreto el que financió la toma del control nazi en marzo de 1933.

Muchos años más temprano Farben había obtenido los fondos Wall Street para la cartelización 1925 y expansión en Alemania y $ 30 millón para American IG Farben en 1929, y tenía directores en la Mesa de Wall Street. Tiene que ser notado que estos fondos fueron levantados y los directores nombrados años antes que Hitler fuera promovido como dictador alemán.

El Poder Económico de IG Farben

Los observadores calificados han defendido que Alemania no podría ir a la guerra en 1939 sin IG Farben. Entre 1927 y el principio de la Segunda Guerra Mundial, IG Farben se duplicó en tamaño, se hizo posible una expansión en gran parte a través de la ayuda técnica americana y por emisiones de bonos americanos, como uno para $30 millones ofrecidos por National City Bank. Para 1939 IG adquirió una participación e influencia directiva en unas otras 380 empresas alemanas y más de 500 empresas extranjeras.

El imperio Farben poseyó sus propias minas de carbón, su propia planta energía eléctrica, hierro y unidades de acero, bancos, unidades de investigación, y numerosas empresas comerciales. Había más de 2,000 acuerdos de cartel entre IG y las empresas extranjeras - incluso Standard Oil de New Jersey, DuPont, Alcoa, Dow Chemical, y otros en los Estados Unidos, La historia plena de IG Farben y sus actividades mundiales antes del Segunda Guerra Mundial nunca pudieron conocerse, cuando se destruyeron archivos alemanes clave en 1945 en anticipo de la victoria aliada. Sin embargo, una investigación de posguerra por el Departamento de Guerra de EEUU concluyó que:

> *Sin los inmensos medios productivos de IG, su intensa investigación, y las inmensas afiliaciones internacionales, habría sido inconcebible e imposible la prosecución de Alemania en la guerra; Farben no sólo dirigió sus energías hacia armar a Alemania, sino se concentró en debilitar a las víctimas intencionales, y este esfuerzo de doble tambor para extender el potencial industrial alemán para la guerra y restringir el del resto del mundo no se concibió y se ejecutó* "en el curso normal del negocio. La prueba es agobiante que los funcionarios de IG. Farben tenían conocimiento anterior y pleno del plan de Alemania para la conquista mundial y de cada acto agresivo específico después emprendido... "[3]

Los directores de empresas de Farben (es decir, "*funcionarios de IG Farben*" como se refirió en la investigación) no sólo incluyó alemanes sino también prominentes financieros americanos. Este informe de 1945 del Departamento de Guerra de EEUU concluyó que

> "*la asignación de IG por Hitler en el periodo de pre-guerra era para hacer a Alemania autosuficiente en caucho, gasolina, aceites lubrificantes, magnesio, fibras, agentes curtientes, grasas, y explosivos.*
>
> *Para cumplir esta asignación crítica, fueron gastadas inmensas sumas por IG en los procesos para extraer éstos materiales de guerra de materias primas*

*alemanes indígenas - en particular los recursos del abundante carbón alemán. Donde estos procesos no pudieran desarrollarse en Alemania, ellos eran adquiridos del extranjero bajo los arreglos del cartel. Por ejemplo, el proceso para iso-octano, esencial para combustibles de aviación, se obtuvo de los Estados Unidos,... de hecho completamente [de] los americanos y ha sido conocido en detalle por nosotros en sus fases separadas a través de nuestros acuerdos con ellos [*Standard Oil de New Jersey*] y ha sido usado muy extensivamente por nosotros*". [4]

El proceso para la manufactura de tetra-etilo industrial, esencial para gasolina de la aviación, fue obtenido por IG Farben de los Estados Unidos, y en 1939 se vendió a IG por $20 millones de gasolina de aviación de alta-calidad por Standard Oil de New Jersey. Incluso antes que Alemania fabricara tetra-etilo plomo por el proceso americano fue capaz de "prestar" 500 toneladas de la Ethyl Corporation. Este préstamo vital de tetra-etil plomo no fue reembolsado e IG Comisó $1 millones de seguridad.

Además, IG compró grandes cantidades de magnesio de Dow Chemical para bombas incendiarias y acumuló explosivos, estabilizadores, fósforos, y cianuros del mundo externo.

En 1939, fuera de 43 productos mayores fabricados por IG, 28 eran de "preocupación primaria" para las fuerzas armadas alemanas. El último control de Farben de la economía de guerra alemana, adquirido durante los años veinte con ayuda de Wall Street, puede ser mejor evaluado examinando el porcentaje del rendimiento de guerra alemán del material producido por plantas de Farben en 1945. Farben en ese momento produjo 100 por ciento de del caucho sintético alemán, 95 por ciento de gas venenoso alemán (incluyendo todo el gas Zyklon B usado en los campos de concentración), 90 por ciento de plásticos alemanes, 88 por ciento de magnesio alemán, 84 por ciento de explosivos alemanes, 70 por ciento de pólvora alemana, 46 por ciento de octano alto alemán (aviación) la gasolina, y 33 por ciento de gasolina alemana sintética.[5] (Vea Carta 2-1 y Tabla 2-1.)

Tabla 2-1: Ejército alemán (Wehrmacht)
Dependencia de IG Producción de Farben (1943):

Producto Total	Producción alemana	Porcentaje producido por IG Farben
Caucho sintético	118,600 toneladas	100
Metanol	251,000 toneladas	100
Aceite Lubricante	l60.000 toneladas	100
Productos Letales	31,670 toneladas	98
Gas venenoso	---	95
Níquel	2,000 tons	95
Plásticos	57,000 tons	90
Magnesio	27,400 tons	88
Explosivos	221,000 tons	84
Pólvora	210,000 tons	70
Alto Octano (Aviación) Gasolina	650,000 tons	46

Ácido Sulfúrico	707,000 tons	35

Carta 2-1:
German Army (Wehrmacht) Dependence on IG Farben Production (1943)

El Dr. von Schnitzler, del IG Farben Aufsichsrat, hizo la siguiente declaración pertinente en 1943:

> *No es exageración decir que sin los servicios de química alemana realizados bajo el Plan de Cuatro Años la prosecución de guerra moderna impensable.* [6]

Habría habido desgraciadamente, cuando nosotros sondeamos los orígenes técnicos del más importante de estos materiales militares - realmente aparte del apoyo financiero para Hitler - nosotros encontramos eslabones a la industria americana y a los hombres de negocios americanos.

Había numerosos arreglos de Farben con empresas americanas, incluso comercializando arreglos de cartel, acuerdos de patentes, e intercambios técnicos como ejemplificado en la transferencia de tecnología desde Standard Oil-Ethyl arriba expresada. Estos arreglos fueron usados por IG para adelantar la política nazi en el extranjero, recolectar información estratégica, y consolidar un cartel químico mundial.

Uno de los aspectos más horroríficos del cartel de IG Farben fue la invención, producción, y distribución del Gas Zyklon B, usado en los campos de concentración nazis. Zyklon B era ácido prúsico puro, un veneno letal producido por IG Farben Leverkusen y vendido desde la oficina de ventas Bayer a través de Degesch, un poseedor independiente de la licencia. Las ventas de Zyklon B sumaron a casi tres-cuartos del negocio de Degesch; fue producido y vendido por IG Farben bastante gas para matar 200 millones de humanos.

El informe del Comité Kilgore de 1942 hace claro que los directores de IG Farben tenían conocimiento preciso de los campos de concentración nazis y el uso de químicos IG. Este conocimiento previo se vuelve significativo cuando nosotros consideramos después el rol de los directores americanos en la subsidiaria americana de IG. El interrogatorio de 1945 al director IG Farben von Schnitzler se lee:

> *- Q. ¿Qué hizo usted cuando ellos le dijeron que IG los químicos [sic] IG eran usados para matar, asesinar a las personas detenidas en campos de concentración?*
> *- A. yo estaba horrorizado.*
> *- Q. ¿Hizo usted algo sobre eso?*
> *- A. Yo me lo guardé [a mí] porque era demasiado terrible.... Yo pregunté a Muller-Cunradi si era conocido para el, Ambros y otros directores en Auschwitz que están usándose los gases y químicos para asesinar a las personas.*
> *- Q. ¿Qué dijo él?*
> *- A. Sí: lo saben todos los directores IG en Auschwitz.* [7]

No hubo ningún esfuerzo por IG Farben para detener la producción de gases - una manera bastante ineficaz para von Schnitzler de expresar cualquier preocupación para la vida humana, "*porque era demasiado terrible*".

La oficina Berlín NW 7 de IG Farben era centro clave del espionaje nazi en el extranjero. La unidad operó bajo el director de Farben Max Ilgner, sobrino del presidente IG Farben, Hermann Schmitz. Max Ilgner y Hermann Schmitz estaban en la Mesa del IG americano, con los socios directores Henry Ford de Ford Motor Company, Paul Warburg de Banco Manhattan, y Charles E. Mitchell del Banco de la Reserva Federal de Nueva York.

Al inicio de la guerra en 1939, a los empleados de VOWI se los ingresó en el Wehrmacht pero de hecho continuaron realizando el mismo trabajo como cuando estaban nominalmente bajo IG Farben. Uno de los más prominente operadores de esta inteligencia de Farben en NW 7 era el Príncipe Bernhard de los Países Bajos, que se unió a Farben en los tempranos 1930s después de la realización de un periodo de servicio de 18 meses en uniforme negro S.S. [8]

El brazo americano de la red de la inteligencia de VOWI era Chemnyco Inc. Según el Departamento de Guerra, utilizando negocio normal los contactos Chemnyco pudieron transmitir a Alemania tremendas cantidades de material que va de las fotografías y planos a descripciones detalladas de todas plantas industriales. [9] El vicepresidente de Chemnyco en Nueva York era Rudolph Ilgner, un ciudadano americano y hermano del director IG. Farben americana Max Ilgner.

Para abreviar, Farben operó VOWI, la operación nazi de inteligencia extranjera, antes de la Segunda Guerra Mundial y la operación VOWI estaba asociada con miembros prominentes del Establecimiento Wall Street a través del American IG y Chemnyco. El Departamento de Guerra americano también acusó a IG Farben y sus socios americanos de cabeza de lanza nazi en el programa de guerra psicológica y económica en el extranjero a través de la diseminación de propaganda vía agentes de Farben, y de mantener intercambio extranjero para esta propaganda nazi.

Los arreglos del cartel de Farben promovieron la guerra económica nazi - el ejemplo excelente que es la voluntaria restricción de Standard Oil de New Jersey en el desarrollo de caucho sintético en Estados Unidos para beneficio de IG Farben. Como el informe de Sección de Guerra lo pone:

> *La historia es para abreviar que debido a la determinación de Standard Oil de mantener un monopolio absoluto de desarrollo de caucho sintético en los Estados Unidos, IG cumplió totalmente la propuesta de prevenir la producción de Estados Unidos disuadiendo a las compañías de caucho americanas de emprender la investigación independiente desarrollando procesos de caucho sintético.*[10]

En 1945 Dr. Oskar Loehr, cabeza diputado del IG "Tea Buro", confirmó que IG Farben y Standard Oil of New Jersey operaron un "plan preconcebido" para suprimir el desarrollo de la industria de caucho sintético en los Estados Unidos, para ventaja del Wehrmacht alemán y desventaja de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial. El testimonio del Dr. Loehr lee (en parte) como sigue:

- Q. ¿Es verdad que mientras el retraso en divulgar el buna [caucho sintético] los procesos a las compañías de caucho americanas estaban tomando el lugar, Chemnyco y Jasco estaban en entretanto manteniendo a IG bien informado con respecto al desarrollo del caucho sintético en EEUU?
- A. Sí.
- Q. ¿Así en todo momento IG era totalmente consciente del estado del desarrollo de la industria americana de caucho sintético?
- A. Sí.
- Q. ¿Estaba usted presente en la reunión de La Haya cuándo Mr. Howard [de Standard Oil] entró allí en 1939?
- A. No.
- Q. ¿Quién estaba presente?
- A. Mr. Ringer que fue acompañado por Dr. Brown de Ludwigshafen.
- Q. ¿Le dijeron ellos sobre las negociaciones?
- A. Sí, hasta donde ellos estaban sobre la parte de buna de esto.
- Q. ¿Es verdad que Mr. Howard le dijo a IG en esta reunión que los desarrollos en EEUU habían alcanzado tal fase que ya no sería posible para él mantener alejado la información con respecto a los procesos del buna de las compañías americanas?
- A. Mr. Ringer lo informó.
- Q. ¿Fue en esa reunión que por primera vez Mr. Howard le dijo a IG que las compañías de caucho americanas podrían tener que ser informadas de los procesos y él aseguró IG que Standard Oil controlaría la industria de caucho sintético en EEUU? ¿Es eso correcto?
- A. Eso es correcto. Ése es el conocimiento que yo logré de Mr. Ringer.
- Q. ¿Así en todos estos arreglos desde el principio del desarrollo de la industria de caucho sintética la supresión de la industria de caucho sintética en EEUU fue parte de un plan preconcebido entre IG en un lado y Mr. Howard de Standard Oil en el otro?
A. Esa es una conclusión de la que debe deducirse de los hechos anteriores. [11]

IG Farben era en pre-guerra el presupuesto más grande de Alemania de intercambio extranjero, y este intercambio extranjero le permitió a Alemania que comprara materias primas estratégicas, equipo militar, y procesos técnicos, y así financiar sus programas extranjeros de espionaje, propaganda, y variadas y actividades políticas y militares que preceden a la Segunda Guerra Mundial. Actuando en nombre del estado nazi, Farben ensanchó su propio horizonte a una escala mundial que mantuvo relaciones íntimas con el régimen Nazi y el Wehrmacht.

Una oficina del enlace, el Vermittlungsstelle W, fue establecida para mantener comunicaciones entre IG Farben y el Ministerio de Guerra alemán: El objetivo de este trabajo es el edificio A O. [órganos firmes para el armamento en el IG qué podría insertarse sin dificultad en la organización existente del IG y plantas individuales. En el caso de guerra, IG será tratado por las autoridades relacionadas con cuestiones de armamento como una planta grande que, en su tarea para el armamento, hasta donde es posible hacer así del punto de vista técnico, se regulará sin ninguna influencia orgánica de afuera (el trabajo en esta dirección estaba en principio estaba de acuerdo con el Ministerio de Guerra - Wehrwirtschaftsant- Departamento de Guerra Económica) y de esta oficina con el Ministerio de Economía.

Al campo del trabajo del Vermittlungsstelle W pertenece, además de la estructura orgánica y planeamiento de largo alcance, la colaboración continua con respecto al armamento y las cuestiones técnicas con las autoridades del Reich y con las plantas de IG. [12]

Desgraciadamente se destruyeron los archivos de las oficinas de Vermittlungsstelle prior al fin de la guerra, aunque se conoce de otras fuentes que desde 1934 evolucionó una red compleja de transacciones entre IG y el Wehrmacht.

En 1934 IG Farben empezó a movilizar para la guerra, y cada planta IG preparó su plan de producción de guerra y sometió los planes a los Ministerios de Guerra y Economía. Para 1935-6 estaban sosteniéndose juegos de guerra en plantas IG Farben y rehaciendo procedimientos técnicos de tiempo de guerra. [13] Estos juegos de guerra fueron descritos por el Dr. Struss, cabeza del Secretariado de del Comité Técnico de IG: Es verdad que desde 1934 o 1935, poco después del establecimiento del Vermittlungsstelle W en los diferentes trabajos, se habían acordado juegos de guerra teóricos en la planta para examinar cómo se materializaría el efecto de un bombardeo en ciertas fábricas. Se tuvo en cuenta particularmente que pasaría si bombas de 100 - o 500 - kilogramos cayesen en una cierta fábrica y lo que sería el resultado de esto. También es correcto que se usó para esto la palabra Kriegsspiele.

Los Kriegsspiele fueron preparados por Mr. Ritter y el Dr. Eckell, después en parte por el Dr. von Brunning, por orden personal a la propia iniciativa de Dr. Krauch o por orden de la fuerza aérea, no lo sé. Las tareas fueron dadas en parte por el Vermittlungsstelle W y en parte por oficiales de la fuerza aérea. Varios oficiales de todos los grupos del Wehrmacht (Armada, Fuerza Aérea y Ejército) participaron en estos Kriegsspiele. Los lugares que eran tocados por bombas eran marcados en un mapa de la planta para que pudiera determinarse qué partes se dañaron de la planta, por ejemplo un gasómetro o una cañería importante.
En cuanto la incursión terminara, la dirección de la planta determinaba los daños y perjuicios e informaba qué parte de la planta tenía que dejar de trabajar; ellos informaron qué tiempo se exigiría para reparar los daños y perjuicios. En una reunión siguiente se describieron las consecuencias del Kriegsspiele y fue determinado que en el caso de [la planta] Leuna los daños y perjuicios involucrados eran considerablemente altos; sobre todo se averiguó que las alteraciones de las cañerías serían hechas a considerable costo. [14]

Por consiguiente, a lo largo de los años treinta IG Farben hizo más que solo obedecer órdenes del régimen nazi. Farben fue iniciador y operador para el Plan Nazi para la conquista mundial. Farben actuó como organización de investigación e inteligencia para el Ejército alemán y voluntariamente comenzó los proyectos del Wehrmacht. De hecho el Ejército sólo raramente tenía que acercarse a Farben; se estima que casi 40 a 50 por ciento de proyectos de Farben para el Ejército fueron comenzados por el propio Farben. En informe, en las palabras del Dr. von Schnitzler:

Así, actuando como la había hecho, IG contrajo una gran responsabilidad y constituyó una ayuda sustancial en el dominio químico y la ayuda firme a la política extranjera de Hitler que llevó a la guerra y a la ruina de Alemania.

Así, yo debo concluir que IG es principalmente responsable por la política de Hitler.

Puliendo la Imagen Pública de IG Farben

Este cuadro miserable de la preparación militar en pre-guerra fue conocida en el extranjero y tuvo que ser vendida - o se enmascaró - al público americano para facilitar la recaudación de fondos Wall Street y ayuda técnica en nombre de IG Farben en los Estados Unidos. Una prominente empresa de relaciones pública en Nueva York fue escogida para el trabajo de venta del combinado IG Farben a América.

La empresa de relaciones públicas más notable en los finales 1920 y 1930 era Ivy Lee & TJ Ross de Nueva York. Ivy Lee había emprendido previamente una campaña de relaciones públicas para los Rockefeller, para asear al nombre de Rockefeller entre el público americano. La empresa también había producido un libro sicofante titulado URSS, y emprendiendo la misma tarea de limpiar para la Unión Soviética - mientras los campos de trabajo soviéticos estaban por completo en expansión en los finales ‘20 y tempranos años treinta.

Desde 1929 Ivy Lee se volvió el consejero de relaciones públicas para IG Farben en los Estados Unidos. Ivy Lee presentó testimonio al Comité de Actividades no-americanas sobre este trabajo en 1934 para Farben. [15]Lee testificó que IG Farben estaba asociado con la empresa americana Farben y

> "*American IG es una compañía holding con directores tales como Edsel Ford, Walter Teagle, uno de los funcionarios del City Bank....* "

Lee explicó que le fue pagado $25,000 por año bajo un contrato hecho con Max Ilgner de IG Farben. Su trabajo era oponerse a la crítica levantada contra IG Farben dentro de los Estados Unidos. El consejo dado por Ivy Lee a Farben en este problema era bastante aceptable:

> *En primer lugar, yo les he dicho que ellos nunca pudieron en el mundo tener al pueblo americano reconciliado por su trato a los judíos: que simplemente era extraño a la mentalidad americana y nunca podría justificarse en la opinión pública americana, y allí estaban intentando lo inútil. En segundo lugar, algo con sabor a propaganda nazi en este país era un error y no ha de ser subestimado. Nuestra gente lo considera como entrometerse con los asuntos americanos, y era mal negocio.* [16]

El pago inicial de $4,500 a Ivy Lee bajo este contrato fue hecho por Hermann Schmitz, presidente de IG Farben en Alemania. Se depositó en New York Trust Company bajo el nombre de IG Chemic (o el "*IG suizo*" como Ivy Lee lo llamó). Sin embargo, el segundo y mayor pago de $14,450 fue hecho por William von Rath de American IG y también depositado por Ivy Lee en New York Trust Company, para acreditar en su cuenta personal. (La cuenta firme estaba en el Chase Bank)

Este punto sobre el origen de los fondos es importante cuando consideramos la identidad de los directores del American., porque el pago por American IG significa que el volumen de los fondos de propaganda nazi no era de origen alemán. Ellos eran fondos americanos ganados en EEUU y bajo control de directores americanos, aunque usados para propaganda nazi en los Estados Unidos.

En otras palabras, la mayoría de los fondos de propaganda nazi manejados por Ivy Lee no se importaron de Alemania. El uso para el que estos fondos americanos fueron puestos se sacó bajo cuestionamiento por el Comité de Actividades no-americanas:

> *- Mr. Dickstein. Como yo lo entiendo, usted testificó que usted no recibió ninguna propaganda en absoluto, y que ¿usted no tenía nada que ver con la distribución de propaganda en este país?*
> *- Mr. Lee. Yo no testifiqué que yo no recibí nada Mr. Dickstein.*
> *- Mr. Dickstein. Yo eliminaré esa parte de la pregunta, entonces.*
> *- Mr. Lee. Yo testifiqué que yo no diseminé nada.*
> *- Mr. Dickstein. ¿Ha recibido usted o ha recibido su empresa cualquier literatura de propaganda de Alemania en cualquier momento?*
> *- Mr. Lee. Sí, señor.*
> *- Mr. Dickstein. ¿Y cuándo fue eso?*
> *- Mr. Lee. Oh, nosotros hemos recibido - es una cuestión de lo que usted llama propaganda. Nosotros hemos recibido una inmensa cantidad de literatura.*
> *- Mr. Dickstein. ¿No sabe usted lo que esa literatura era y lo que contuvo?*
> *- Mr. Lee. Nosotros hemos recibido libros, folletos, recortes de periódicos y documentos, un mundo sin fin.*
> *- Mr. Dickstein. ¿Yo asumo que a alguien en su oficina los revisaría y vería lo que ellos eran?*
> *- Mr. Lee. Sí, señor.*
> *- Mr. Dickstein. Y entonces después de que usted averiguó lo que ellos eran, yo asumo que ¿usted guardó copias de ellos?*
> *- Mr. Lee. En algunos casos, sí: y en algunos, no. Muchos de ellos, por supuesto, estaban en alemán, y yo tenía lo que mi hijo me envió. Él dijo que ellos eran interesantes y significativos, y los yo había traducido o hice citas de ellos.* [17]

Finalmente, Ivy Lee empleó a Burnham Carter para estudiar nuevos informes de diarios americanos en Alemania y preparar una conveniente respuesta pro-nazi. Debe notarse que esta literatura en alemán no era ninguna literatura de Farben, era literatura oficial de Hitler:

> *- Mr. Dickstein. En otras palabras, usted recibe este material que se trata de condiciones alemanas hoy: Usted lo examina y usted los aconseja. No tiene nada que ver con el Gobierno alemán, aunque el material, la literatura, es literatura oficial del régimen de Hitler. ¿Es eso correcto, es no?*
> *- Mr. Lee. Bien, una buena parte de la literatura no era oficial.*
> *- Mr. Dickstein. No era literatura IG, ¿"era "?*
> *- Mr. Lee. No; IG me lo envió.*
> *- Mr. Dickstein. ¿Puede mostrarnos usted un trozo de papel que entró aquí que tenía algo que ver con el IG?*
> *- Mr. Lee. Oh, sí. Ellos editan una buena parte de literatura. Pero yo no quiero pedir la pregunta. No hay ninguna pregunta que bajo su autoridad yo he recibido una inmensa cantidad de material que vino de fuentes oficiales y extraoficiales.*
> *- Mr. Dickstein. Exactamente. En otras palabras, el material que se envió aquí por el IG era material diseminado - que nosotros llamaríamos propaganda T por la autoridad del Gobierno alemán. Pero la distinción que usted hace en su*

declaración que es, como yo lo tomo, que el Gobierno alemán no se lo envió directamente; que se le envió a usted por IG

- Mr. Lee. Correcto

- Mr. Dickstein. Y no tenía nada que ver con sus relaciones comerciales sólo ahora.

- Mr. Lee. Eso es correcto.

IG Farben americano

¿Quiénes eran los prominentes financieros del establecimiento Wall Street que dirigieron las actividades del American., los afiliados de IG Farben en los Estados Unidos que promovieron la propaganda nazi? Los Directores de American IG Farben incluyeron algunos de los miembros más prominentes de Wall Street.

Los intereses alemanes re-entraron en los Estados Unidos después de la Primera Guerra Mundial, y superaron con éxito las barreras diseñadas para mantener a IG fuera del mercado americano. Ninguna toma de patentes alemanas, establecimiento de Chemical Foundation, ni altas barreras de arancel eran un problema mayor. Para 1925, General Dyestuff Corporation se estableció como agente exclusivo de venta para productos fabricados por Gasselli Dyestuff (re-llamado General Aniline Works, Inc., en 1929) e importó de Alemania acciones de General Aniline Works transferidas en 1929 American IG y después en 1939 a la General Aniline & Film Corporation en que American IG y General Aniline Works se unieron. American IG y su sucesor, General Aniline & Film, es la unidad a través de la cual el control de IG mantuvo empresas en EEUU. La autorización accionaria de American IG era 3.000.000 de acciones comunes A y 3.000.000 acciones B comunes. A cambio por intereses de acción General Aniline Works y Agfa-Ansco Corporation, IG Farben en Alemania recibió toda la parte B y 400,000 acciones A. Se vendieron treinta millones de dólares de Bonos convertibles a los públicos americanos y garantizados de capital e interés por el IG Farben alemán que recibió una opción para comprar un adicional 1.000.000 acciones A.

Mesa 2-2:
The Directors of American IG at 1930:
American IG

Director	Ciudadanía	Otras Asociaciones Mayores
Carl Bosch	Alemán	Ford Motor Co. AG
Edsel B. FORD	Americano	Ford Motor Co. Detroit
Max Ilgner	Alemán	Directorio IG Farben N.W.7 (Inteligencia) Culpable en los Juicios de Nuremberg por Crímenes de Guerra.
F. Ter Meer	Alemán	Culpable en los juicios por crímenes de guerra en Nuremberg
H.A. Metz	Americano	Director of IG Farben Alemania y Bank of Manhattan (U.S.)
C.E. Mitchell	Americano	Director of Federal Reserve Bank of NY y

		National City Bank
Herman Schmitz	Alemán (Presidente)	En el directorio de IG Farben (Alemania) Deutsche Bank (Alemania) Bank for International Settlements Culpable en Nuremberg por crímenes de Guerra
Walter Teagle	Americano	Director Reserva Federal de NY Director Standard Oil de N Jersey
W.H. von Rath	Naturalizado	Director de AEG (General Electric alemana)
Paul M. Warburg	Americano	Primer miembro de la Reserva Federal First y Bank of Manhattan
W. E. Weiss	Americano	Sterling Products

Fuente:
Moody's Manual of Investments; 1930, p. 2149.

Nota:

Walter Duisberg (americano), W. Grieff (americano), y Adolf Kuttroff (americano) también eran Directores de American IG Farben en este periodo. La dirección de American IG. (luego General Aniline) fue dominada por IG por ex funcionarios IG (Vea 9 ..9..)
Hermann Schmitz sirvió como presidente de 1929 a 1936 y fue sucedido luego por su hermano, Dietrich A. Schmitz, un ciudadano americano naturalizado, hasta 1941. Hermann Schmitz que también era director del Banco para Pagos Internacionales, el "ápice" del sistema del control financiero internacional. Él permanecía como presidente de la Mesa de directores de 1936 a 1939.
La Mesa original de directores incluyó a nueve miembros que eran, o habían sido, miembros o [mesa de IG Farben en Alemania (Hermann Schmitz, Carl Bosch, Max Ilgner, Fritz ter Meer, y Wilfred Grief), o había sido previamente empleados por IG Farben en Alemania (Walter Duisberg, Adolph Kuttroff, W.H. von Rath, Herman A. Metz).

Herman A. Metz era un ciudadano americano, demócrata firme en la política y ex interventor de la ciudad de Nueva York. Un décimo, W.E. Weiss, había estado bajo contrato de IG, los directores de American IG no sólo eran prominentes en Wall Street y la industria americana sino más significativamente fueron arrastrados de unas instituciones muy influyentes:

Los remanentes cuatro miembros de la mesa del American IG eran prominentes ciudadanos americanos y miembros de la élite financiera Wall Street: C.E. Mitchell, presidente de National City Bank y el Banco de la Reserva Federal de Nueva York; Edsel B. Ford, presidente de Ford Motor Company; W.C. Teagle, otro director de Standard Oil de New Jersey; y, Paul Warburg, primer miembro del Banco de la Reserva Federal de Nueva York y presidente del Bank of Manhattan Company.

Los Directores del American IG no sólo eran prominentes en Wall Street y la industria americana sino más significativamente era surgidos de instituciones muy influyentes. (Vea mapa anterior)

Entre 1929 y 1939 había cambios en el maquillaje de la Mesa de American. El número de directores de vez en cuando varió, aunque una mayoría siempre tenía antecedentes o conexiones IG, y la mesa nunca tenía menos de cuatro directores americanos. En 1939 – mirando en adelante probablemente a la Segunda Guerra Mundial – se hizo un esfuerzo para dar un cutis más americano a la mesa, pero a pesar de la renuncia de Hermann Schmitz, Carl Bosch, y Walter Duisberg, y el nombramiento de siete nuevos directores, siete miembros todavía pertenecieron al grupo IG. Este predominio IG aumentó durante 1940 y 1941 cuando directores americanos, incluso Edsel Ford, comprendieron la insalubridad política de IG y renunciaron.
Pueden hacerse varias observaciones básicas de esta evidencia. Primero, la mesa de American IG tenía tres directores del Banco de la Reserva Federal de Nueva York, el más influyente de los varios Bancos de la Reserva Federal.

American IG también tenía enclaves con Standard Oil de New Jersey, Ford Motor Company, Banco de Manhattan (después para volverse la Chase Manhattan), y AEG (General Electric alemán).

Segundo, tres miembros de la mesa de este American IG se encontraron culpables en los Juicios de Crímenes de Guerra Nuremberg. Éstos eran los miembros alemanes, no los americanos. Entre estos estaba el alemán Max Ilgner, director del IG Farben N.W. oficina 7 en Berlín, es decir, la oficina de inteligencia nazi de pre-guerra. Si los directores de una corporación son colectivamente responsables de las actividades de la corporación, entonces los directores americanos también se deben de haber puesto en

juicio en Nuremberg, junto con los directores alemanes - que es, si el propósito de los juicios fuera determinar la culpa de guerra.

Por supuesto, si el propósito de los juicios hubiera sido desviar la atención lejos del compromiso americano en el ascenso de Hitler al poder, ellos tuvieron éxito muy bien en semejante objetivo.

---

[1] Empresas alemanas que tienen una tabla de dos-gradas de directores. El Aufsichsrat se tiene relación con la vigilancia global e incluye la política financiera, mientras el Vorstand se preocupa por la dirección diaria.

[2] Tomado de Der Farben-Konzern 1928, (Hoppenstedt, Berlín,: I928), pp. 4-5.

[3] Eliminación de Recursos alemanes, pág. 943.

[4] Ibid, p. 945.

[5] New York Times, October 21, 1945, Section 1, pp. 1, 12.

[6] Ibid, p. 947.

[7] Elimination of German Resources.

[8] Bernhard is today better known for his role as chairman of the secretive, so-called Bilderberg meetings. See U.S. Congress, House of Representatives, Special Committee on Un-American Activities, Investigation of Nazi Propaganda Activities and Investigation of Certain other Propaganda Activities. 73rd Congress, 2nd Session, Hearings No. 73-DC-4. (Washington: Government Printing Office, 1934), Volume VIII, p. 7525.

[9] Ibid p. 949.

[10] Ibid p. 952.

[11] Ibid p. 1293.

[12] Ibid p. 954.

[13] Ibid p. 954.

[14] Ibid, pp. 954-5.

[15] U.S. Congress. House of Representatives, Special Committee on Un-American Activities, Investigation of Nazi Propaganda Activities and Investigation of Certain Other Propaganda Activities, op. cit.

[16] Ibid, p. 178.

[17] Ibid, p. 183.

CAPÍTULO TRES: General Electric financia a Hitler

> *Entre las tempranas medidas fascistas de Roosevelt estaba el Acta de Recuperación de Industria Nacional (NRA) del 16 de junio de 1933. Los orígenes de este esquema son peor repetidos. Estas ideas fueron sugeridas primero por Gerard Swope de General Electric Company... siguiendo a esto ellas fueron adoptadas por la Cámara de Comercio de Estados Unidos....* (Herbert Hoover, The Memoirs of Herbert Hoover: The Great Depression, 1929-1941, New York: The Macmillan Company, 1952, p. 420)

El gigante multi-nacional General Electric tiene un papel incomparable en historia del siglo veinte. General Electric Company electrizó la Unión Soviética en los años veinte, y cumplió para los soviéticos el dictum de Lenin "S*ocialismo = electrificación*". [1] El Plan Swope, creado por el una-vez presidente de General Electric Gerard Swope, se volvió el Nuevo Trato de Franklin D. Roosevelt, por un proceso deplorado por el una-vez Presidente Herbert Hoover y descrito en Wall Street y FDR. [2] Había una relación duradera, íntima entre Swope y Young de General Electric Company y la familia Roosevelt, como lo era entre General Electric y la Unión Soviética. En 1936 el Senador James A. Reed de Missouri, un partidario temprano de Roosevelt, se dio cuenta de la traición de Roosevelt a las ideas liberales y atacó el programa Nuevo Trato de Roosevelt como una medida

> "*tiránica que lleva al despotismo,* [y] *buscada por sus patrocinadores bajo el lamento comunista de 'Justicia Social*'".

El Senador Reed acusó además en el piso del Senado que Franklin D. Roosevelt era un "*hombre contratado por los realistas económicos*" en Wall Street y que la familia Roosevelt "*es una de los accionistas más grandes en la General Electric Company*". [3]

Cuando sondeamos en la historia detrás de la escena de la entre guerra alemana y la historia de Hitler y el nazismo, encontramos a Owen D. Young y Gerard Swope de General Electric ligados al ascenso del hitlerismo y la supresión de la democracia alemana.

Esos directores de General Electric serán encontrados en cada una de estas tres categorías históricas distintas - el desarrollo del Unión Soviética, la creación del Nuevo Trato de Roosevelt, y el ascenso de Hitler - sugiere cómo los elementos del Gran Negocio están agudamente interesados en la estatificación del mundo, para sus propios propósitos y objetivos, en lugar del mantenimiento del lugar del mercado imparcial en una sociedad libre. [4]

General Electric ganó hermosamente de Bolchevismo, del socialismo Nuevo del Trato de Roosevelt, y, como veremos debajo, de nacional socialismo en la Alemania de Hitler.

General Electric en Alemania del Weimar

Walter Rathenau era, hasta su asesinato en 1922, director gerente de Allgemeine Elekrizitats Gesellschaft (AEG,), o General Electric alemana, y como Owen Young y Gerard Swope, sus colegas en EEUU, él era un abogado prominente del socialismo corporativo.

Walter Rathenau habló públicamente contra la competencia y la libre empresa, ¿Por qué? Porque Rathenau y Swope quisieron la protección y cooperación del Estado para sus propios objetivos y ganancia corporativa. (Pero no por supuesto para los demás objetivos y ganancias.) Rathenau expresó su súplica en La Nueva Economía Política:

> *La nueva economía, como nosotros hemos visto, no será una economía estatal o gubernamental sino una economía privada comprometida a un poder cívico de resolución que ciertamente requerirá cooperación estatal por la consolidación orgánica pasa superar la fricción interna y producción y resistencia en aumento.* [5]

Cuando nosotros desenredamos la prosa turgente de Rathenau, esto significa que el poder del Estado estaría disponible para las empresas privadas y para sus propios propósitos corporativos, es decir, lo que es popularmente conocido como nacional socialismo. Rathenau habló públicamente contra la competencia, la libre empresa y la herencia. [6] No su propia riqueza, hasta ahora como puede determinarse, sino la riqueza de otros era lo que faltaba del tirón político en el aparato Estatal.

Owen D. Young de General Electric era uno de los tres delegados americanos en el encuentro del Plan Dawes 1923 qué estableció el programa alemán de indemnizaciones. Y en los Planes Dawes y Young podemos ver cómo algunas empresas privadas se pudieron beneficiar del poder del Estado.

Los préstamos únicos más grandes de Wall Street a Alemania durante los años veinte eran préstamos de indemnizaciones; fue finalmente el inversor americano quien pagó por las indemnizaciones alemanas. La cartelización de la industria eléctrica alemana bajo AEG (así como el acero y las industrias químicas discutidos en Capítulos Uno y Dos) se hizo posible con estos préstamos Wall Street:

Fecha	Prestatario	Banco Gerente	Cantidad
1925 Ene. 26,	Allgemeine Elektrizitats -Gesellschaft (AEG.)	National City Co.	$10,000,000
Dec. 9,	Allgemeine Elektrizitats -Gesellschaft (AEG)	National City Co.	10,000,000
1928 May 22,	Allgemeine Elektrizitats -Gesellschaft (AEG)	National City Co.	10,000,000
June 7,	AllgemeineElektrizitats-Gesellschaft (AEG)	National City Co.	5,000,000

En 1928, en las reuniones de indemnizaciones de Plan Young, nosotros encontramos al presidente Owen D. Young Electric General en la silla como principal delegado americano, nombrado por el gobierno americano usar el poder y prestigio del gobierno americano para decidir materias financieras internacionales que refuerzan las ganancias de Wall Street y General Electric. En 1930 Owen D. Young, después por quien fue llamado Plan Young para las indemnizaciones alemanas, se hizo presidente del Directorio de General Electric Company en la Ciudad de Nueva York.

Young también era presidente del Comité Ejecutivo de Radio Corporation de América y director de General Electric (AEG) alemán y Osram en Alemania. Young también sirvió

en los directorios de otras corporaciones americanas mayores, incluso General Motors, NBC, y RKO; él era consejero de la National Industrial Conference Board, director de la International Chamber of Commerce, y presidente diputado de la mesa del Banco de la Reserva Federal de Nueva York.

Gerard Swope era presidente y director de General Electric Company así como las compañías asociadas francesas y alemanas, incluso AEG y Osram en Alemania. Swope también era director de RCA, NBC, y National City Bank of New York. Otros directores de International General Electric en este momento reflejo de Morgan controlaban de la compañía y ambos, Young y Swope eran generalmente conocidos como representantes de Morgan en el directorio de GE que incluyó a Thomas Cochran, otro socio en la Empresa JP Morgan.

El director Clark Haynes Minor de General Electric era presidente de General Electric Internacional en los años veinte. Otro director era Víctor M. Cutter del First National Bank of Boston y una figura en las "Revoluciones Bananeras" en Centroamérica.

En los finales 1920s Young, Swope, y Menor de General Electric International pasaron a la industria eléctrica alemana y ganaron, si no el control como algunos han informado, por lo menos una voz en los asuntos internos de AEG y Osram.

En julio de 1929 se alcanzó un acuerdo entre General Electric y tres empresas alemanas - AEG, Siemens & Halske, y Koppel and Company - que entre ellos poseían todas las acciones en Osram, el fabricante de bombillas eléctricas. General Electric compró 16% por ciento de las acciones de Osram y alcanzó un acuerdo conjunto para el control internacional de la producción y comercialización de bombillas eléctricas. Clark Minor y Gerard Swope se hicieron directores de Osram. [7]

En julio 1929 se mostró gran interés en los rumores que circulaban en círculos financieros alemanes que General Electric también estaba comprando en AEG y que estaban en marcha charlas con este fin entre AEG y GE.[8] En agosto fue confirmado que 14 millones de marcos en acciones comunes de AEG serían emitidos a General Electric. Estas acciones, agregadas a acciones compradas en el mercado abierto, dieron a General Electric un 25% del interés en AEG. Se firmó un acuerdo más cerca de la operación entre las dos compañías, dando a la compañía alemana la tecnología y patentes americanas.
Se dio énfasis en los informes de noticias que AEG no tenía participación en GE, sino que por otro lado GE financiaría la expansión de AEG en Alemania. [9] La prensa financiera alemana notó también que no había representación de AEG en la mesa de GE en los Estados Unidos pero cinco americanos estaban ahora en la mesa de AEG. El Vossische Zeitung informó:

> *La industria eléctrica americana ha conquistado el mundo, y sólo unos de los baluartes contrarios restantes han podido resistir el asalto*... [10]

Para 1930, desconocido a la prensa financiera alemana, General Electric había ganado un eficaz monopolio técnico semejante de la industria eléctrica soviética y había sido pronto de penetrar los baluartes restantes incluso en Alemania, particularmente el grupo Siemens. En enero 1930 se eligieron tres GE hombres en la mesa de AEG - Clark H. Minor, Gerard Swope, y E. H. Baldwin - y General Electric Internacional (IGE)

continuaron sus movimientos para unir la industria eléctrica mundial en un cartel gigante bajo el control Wall Street.

En febrero General Electric se enfocó en el gigante eléctrico alemán restante, Siemens & Halske, y mientras era capaz para obtener un bloque grande de debentures emitidos a nombre de la empresa alemana por Dillon, Read de Nueva York, GE no pudo ganar la participación o directores en la mesa de Siemens. Mientras la prensa alemana incluso reconoció que este limitado control "*como un evento económico histórico de primer orden y un paso importante hacia un futuro Trust eléctrico mundial* ". [11]

Siemens retuvo su independencia de General Electric y esta independencia es importante para nuestra historia. The New York Times informó: *Toda la prensa da énfasis al hecho que Siemens, contrariamente a AEG, mantiene su independencia para el futuro y puntualiza que ningún representante de General Electric se sentará en la mesa de directores de Siemens*.[12]

No hay ninguna evidencia que Siemens, o a través de Siemens & Halske o Siemens-Schukert, participaron directamente en la financiación de Hitler. Siemens sólo contribuyó ligeramente y indirectamente a Hitler a través de una participación de acciones en Osram. Por otro lado, ambos AEG y Osram financiaron Hitler directamente a través del Nationale Treuhand de maneras sustanciales.

Siemens retuvo su independencia en los tempranos 1930 mientras AEG y Osram estaban bajo el dominio americano y con directores americanos. No hay ninguna evidencia que Siemens, sin directores americanos, financió a Hitler. Por otro lado, tenemos evidencia documental irrefutable (vea página 56) que General Electric alemán y Osram, ambos con directores americanos, financiaron a Hitler. En los meses que siguen a la intentada toma de Wall Street sobre Siemens, el modelo de una Trust mundial en desarrollo en la industria eléctrica se clarificó; había un fin a las luchas de patentes internacionales y el interés GE en AEG aumentó a casi 30%. [13]
Por consiguiente, en los tempranos 1930, cuando Hitler se preparaba para tomar el poder dictatorial en Alemania - respaldado por algunos, pero no por todos, los industriales alemanes y americanos - el General Electric alemán (AEG) estaba poseído por General Electric Internacional (casi 30 por ciento), Gesellschaft für Electrische Unternemungen (25 por ciento), y Ludwig Lowe (25 por ciento), y General Electric International también tenía un interés de casi 16 2/3 por ciento en Osram, y una influencia indirecta adicional en las compañías vinculadas a General Electric alemán a través de Common Electric Directors:

Companies Linked to German General Electric through Common Electric Directors	**Directors of German General Electric (AEG)**	**Relationship of Linked Firm with Financing of Hitler**
Accumulatoran-Fabrik	Quandt Pfeffer	Direct Finance, see p, 55
Osram Mamroth	Peierls	Direct Finance, see p. 57
Deutschen Babcock-Wilcox	Landau	Not known
Vereinigte Stahlwerke	Wolff Nathan	Direct Finance, see p. 57

	Kirdorf Goldschmidt	
Krupp	Nathan Klotzbach	Direct Finance, see p. 59
I.G. Farben	Bucher Flechtheim von Rath	Direct Finance, see p. 57
Allianz u. Stuttgarten Verein	Wolff	Reported, but not substantiated
Phoenix	Fahrenhorst	see p. 57
Thyssen	Fahrenhorst	Direct Finance, see p. 104
Demag	Fahrenhorst Flick	see p. 57
Dynamit	Flechtheim	Through I.G. Farben
Gelsenkirchener Bergwerks	Kirdorf	Direct Finance, see p. 57
International General Electric	Young Swope Minor Baldwin	Through AEG, see p. 52
American I.G. Farben	von Rath	Through I.G. Farben see p. 47
International Bank (Amsterdam)	H. Furstenberg Goldschmidt	Not known

Osram a través de los directores de AEG. En la mesa de directorio de AEG, aparte de los cuatro directores americanos (Young, Swope, Minor, y Baldwin), nosotros encontramos Pferdmenges de Oppenheim & Co. (otro financiero de Hitler), y Quandt que poseyó 75 por ciento de Accumlatoren-Fabrik financiero mayor directo de Hitler. En otras palabras, entre los miembros alemanes de la mesa de AEG, nosotros encontramos a representantes de algunas de las empresas alemanas que financiaron Hitler en los años treinta.

General Electric y la Financiación de Hitler

La raíz mayor del socialismo corporativo moderno se encuentra en lo profundo con la dirección de dos corporaciones multi-nacionales afiliadas: General Electric Company en los Estados Unidos y sus socios extranjeros, incluso el General Electric alemán (AEG), y Osram en Alemania. Nosotros hemos notado que Gerard Swope, segundo presidente y presidente de General Electric, y Walter Rathenau de AEG, promovieron ideas radicales para el control del Estado a través de intereses de negocios privados. Desde 1915 General Electric International (IGE), localizado en 120 Broadway en la ciudad de Nueva York, actuó como la inversión extranjera, fábrica, y organización de ventas para General Electric Company.

IGE tenía intereses en compañías industriales de ultramar, incluso un 25 a 30% de tenencia en General Electric alemán (AEG), más las tenencias en Osram G.m.b.H. Kommanditgesellschaft, también en Berlín. Estas tenencias le dieron cuatro directores al

General Electric International en la mesa de AEG, y otro director a Osram, e influencia significativa en las políticas domésticas interiores de estas compañías alemanas.

La importancia de esta propiedad General Electric es que AEG y Osram fueron prominentes proveedores de fondos para Hitler en su ascenso al poder en Alemania en 1933. Un giro bancario datado el 2 de marzo de 1933 de AEG Delbruck Schickler & Co. en Berlín que demandas 60,000 Reichsmark sean depositados en el "Nationale Treuhand" (Trusteeship Nacional), cuenta para uso de Hitler. Este papel se reproduce en página 56.

IG Farben era el más importante de los apoyos financieros domésticos de Hitler, y (como notado en otra parte) IG Farben controlaba American IG. Es más, varios directores de AEG también estaban en la mesa de directorio de IG Farben - es decir, Hermann Bucher, presidente de AEG estaba en la mesa de IG Farben; así estaban los directores de AEG Julius Flechtheim y Walter von Rath.

IG Farben un contribuyó en un 30 por ciento del Hitler Trusteeship Nacional 1933 (o toma) del fondo. Walter Fahrenhorst de AEG también estaba en la mesa de Phoenix AG, Thyssen AG y Demag AG - y todos eran contribuyentes al fondo de Hitler. Demag AG contribuyó 50,000 RM al fondo de Hitler y tenía un director con AEG - el notorio Friedrich Flick, y temprano partidario de Hitler que fue declarado culpable después en los Juicios de Nuremberg.

Accumulatoren Fabrik AG era contribuyente de Hitler (25,000 RM, vea página 60) con dos directores en la mesa AEG, August Pfeffer y Gunther Quandt. Quandt poseyó personalmente 75 por ciento de Accumulatoren Fabrik.

Osram Gesellschaft en que General Electric Internacional tenía un 16 2/3rds de interés directo, también tenía dos directores en mesa AEG: Paul Mamroth y Heinrich Pferls. Osram contribuyó 40,000 RM directamente al fondo de Hitler.

Los intereses Otto Wolff, Vereinigte Stahlwerke AG, destinatario de sustanciales préstamos de Nueva York en los años veinte, tenía tres directores en la mesa AEG: Otto Wolff, Henry Nathan and Jakob Goldschmidt.

Alfred Krupp von Bohlen, único dueño de la organización de Krupp y partidario temprano de Hitler, era miembro del Aufsichsrat de AEG

Robert Pferdmenges, un miembro del Círculo de Amigos de Himmler, también era director de AEG

En otras palabras, casi todos los directores alemanes de General Electric alemán eran apoyos financieros de Hitler y no sólo asociados con AEG sino con otras compañías que financiaban a Hitler.

Walter Rathenau [14] se hizo director de AEG en 1899 y para el inicio del siglo veinte era director de más de 100 corporaciones. Rathenau también era autor del "Plan Rathenau ", qué tuvo un notable parecido al "Plan Swope" - es decir, el Nuevo Trato de FDR pero escrito por Swope de GE. En otras palabras, tenemos la coincidencia extraordinaria que los autores de Nuevo Trato- como los planes en EEUU y Alemania

también eran los primeros apoyos de sus impulsores: Hitler en Alemania y Roosevelt en el EE.UU.

Swope era presidente de la mesa de General Electric Company y General Electric Internacional. En 1932 los directores americanos de AEG, se conectaron de forma prominente con los bancos americanos y los círculos políticos como sigue:

Gerard Swope	Chairman de International General Electric y presidente of General Electric Company, director de National City Bank (y otras compañías), director de AEG y Osram en Alemania. Autor de Nuevo Trato de FDR y miembro de numerosas organizaciones de Roosevelt.
Owen D. Young Banco de la	Presidente de mesa de General Electric, y presidente diputado, Reserva Federal de Nueva York. Autor, con JP Morgan, del Plan Young que reemplazó el Plan Dawes en 1929. (Vea Capítulo Uno.)
Clark H. Minor	Presidente y director de International General Electric, director of British Thomson Houston, Compania Generale di Electtricita (Italy), y Japan Electric Bond & Share Company (Japón).

En breve, nosotros tenemos evidencia dura de autenticidad no cuestionada (vea p, 56) para mostrarle sumas sustanciales contribuidas por General Electric alemán al fondo político de Hitler.

Había cuatro directores americanos de AEG (Baldwin, Swope, Minor y Clark) era 80 por ciento poseído por General Electric Internacional. Además, IGE y los cuatro directores americanos eran el interés individual más grande y por consiguiente tenían la más grande influencia individual en acciones y políticas AEG.

Incluso más allá, casi todos los otros directores de AEG estaban conectados con empresas (IG Farben, Accumulatoren Fabrik, etc.) qué contribuyeron - directamente como empresas - al fondo político de Hitler. Sin embargo, sólo a los directores alemanes de AEG fueron puestos en juicio en Nuremberg en 1945.

Cooperación técnica con Krupp

Realmente aparte de la ayuda financiera a Hitler, General Electric extendió su ayuda al cartel formando planes con otros apoyos de Hitler para su beneficio mutuo y el beneficio al estado nazi.

El carburo del tungsteno consolidado es un ejemplo de esta cooperación GE-Nazi. Antes de noviembre 1928, las industrias americanas tenían varias fuentes para carburo del tungsteno y herramientas y troqueles que tienen esta composición de metal duro. Entre estas fuentes la Compañía Krupp de Essen, Alemania, y dos empresas americanas a los que Krupp estaba enviando entonces y vendiendo este, Union Wire Die Corporation y Thomas Prosser & Son. Krupp fue obligada en 1928 a que concediera licencias bajo patente de Estados Unidos que poseería Firth-Sterling Steel Company y Ludlum Steel Company.

Antes de 1928, este carburo de tungsteno para uso en herramientas y troqueles vendidos en los Estados Unidos por casi $50 una libra. Se asignaron las patentes de Estados Unidos que Krupp exigió poseer de Osram Kommandit-gesellschaft, y había sido asignado previamente por Osram Company de Alemania al General Electric. Sin embargo, General Electric también había desarrollado sus propias patentes, principalmente patentes Hoyt and Gilson, cubriendo procesos competitivos para el carburo de tungsteno consolidado. General Electric creyó que podía utilizar estas patentes independientemente sin infringir sobre o competir con patentes de Krupp.

Pero en lugar de usar patentes GE independientemente en competencia con Krupp, o probando sus derechos bajo las leyes de patentes, General Electric hizo un acuerdo del cartel con Krupp para agrupar las patentes de partes y dar a General Electric un control del monopolio de carburo de tungsteno en los Estados Unidos. El primer paso en este arreglo del cartel fue tomado por Carboloy Company, Inc. , una subsidiaria General Electric, incorporada con el propósito de aprovecharse de carburo del tungsteno. En los 1920s el precio de alrededor de $50 la libra fue levantada por Carboloy a $458 la libra. Obviamente, ninguna empresa podría vender cualquier gran cantidad de carburo del tungsteno en este nivel de precio, pero el precio aumentaría al máximo las ganancias para GE.

En 1934 General Electric y Carboloy también pudieron obtener, por compra, la licencia concedida por Krupp a Ludlum Steel Company y eliminando por eso un competidor. En 1936, Krupp fue inducido para refrenar importaciones extensas en los Estados Unidos. La parte del precio pagada por eliminación del mercado americano de carburo del tungsteno fabricado en el extranjero era una tarea recíproca que General Electric y Carboloy no exportarían de EEUU. Así estas compañías americanas se ataron sus propias manos por contrato, o le permitieron a Krupp atar sus manos, y le negó mercados extranjeros a la industria americana. Carboloy Co. entonces adquirió el negocio de Thomas Prosser & Son, y en 1937, por casi $1 millón, Carboloy adquirió el negocio competitivo de Union Wire Die Corporation.

Negándose a vender, Krupp cooperó con General Electric y Carboloy para persuadir Union Wire Die Corporation a vender. Se negaron entonces las licencias para fabricar carburo de tungsteno. Una demanda por licencia por Crucible Steel Company se negó a en 1936. Una demanda por Chrysler Corporation para licencia se negó a en 1938. Se negó una licencia por Triplett Electrical Instrument Company al 25 de abril de 1940. También se negó una licencia a General Cable Company.

Ford Motor Company durante varios años expresó una oposición fuerte a la política del alto-precio seguida por Carboloy Company, y en un momento dado hizo una demanda al derecho a fabricar para su propio uso. Esto fue negado. Como resultado de estas tácticas, General Electric y su subsidiaria Carboloy surgió en 1936 o 1937 con virtualmente un monopolio completo de carburo del tungsteno en los Estados Unidos. En breve, - General Electric con cooperación de otro partidario de Hitler, Krupp - obtuvo conjuntamente para GE, un monopolio en EEUU para carburo del tungsteno. Así cuando el Segunda Guerra Mundial empezó, General Electric tenía un monopolio a un precio establecido de $450 la libra - casi diez veces más del precio 1928 - y el uso en EEUU se había restringido correspondientemente.

AEG evita las Bombas en la Segunda Guerra Mundial

Para 1939 la industria eléctrica alemana se había asociado estrechamente con dos empresas americanas: International General Electric y International Telephone and Telegraph. Las empresas más grandes en la producción eléctrica alemana y sus afiliaciones listadas en orden de importancia eran:

Empresa y Tipo de Producción Industria Actual pesada	**Porcentaje de producción**	**EEUU Afiliado alemán 1939**
General Electric (AEG)	40 percent	General Electric International
Siemens Schukert A.G.	40 percent	None
Brown Boveri et Cie	17 percent	None
Telephone and Telegraph		
Siemens und Halske	60 percent	None
Lorenz AG	85 percent	ITT
Radio		
Telefunken (AEG after 1941)	60 percent	General Electric International
Lorenz	35 percent	ITT
Wire and Cable		
Felton & Guilleaume AG	20 percent	ITT
Siemens	20 percent	None
AEG	20 percent	General Electric International

En 1939 la industria alemana de equipos eléctricos se concentró en unas corporaciones mayores unidas en un cartel internacional, en otras palabras, y por propiedad accionaria a las mayores corporaciones americanas. Este complejo industrial nunca fue un primer blanco por bombardeo en la Segunda Guerra Mundial. Las plantas AEG e ITT sólo se golpearon a incidentalmente en correrías áreas y aún así raramente. Las plantas de equipo eléctricas bombardeadas como blancos no eran las afiliadas con empresas americanas. Estaba Brown Boveri en Mannheim y Siemensstadt en Berlín - que no se conectó con EEUU - que fueron bombardeadas.

Como resultado, la producción alemana de equipo de guerra eléctrico subió firmemente a lo largo de la Segunda Guerra Mundial, picando tan tarde como 1944. Según los informes de Estudio de Bombardeo Estratégicos de EEUU:

> "*En la opinión de los ayudantes de Speer y funcionarios de la planta, el esfuerzo de guerra en Alemania no fue nunca influenciado de manera importante por cualquier escasez de equipo eléctrico*" [15]

Un ejemplo de la política de no-bombardeo para el General Electric alemán fue la planta AEG en 185 Muggenhofer Strasse, Nuremburg. El estudio del rendimiento de esta planta en la Segunda Guerra Mundial es de interés porque ilustra hasta que punto en el período de producción de paz fue convertida completamente para trabajo de guerra. La

planta de pre-guerra fabricó equipo doméstico, como platos calientes, rangos eléctricos, hierros eléctricos, tostadores, hornos de cocina industriales, radiadores, calentadores de agua, hornos de cocina, y calentadores industriales. En 1939, 1940 y 1941, la mayoría de los medios de la producción de la planta de Nuremburg se usaron para fabricar productos de períodos de paz. En 1942 la producción de la planta fue cambiada para fabricar de equipo de guerra. Se hicieron partes de metal para equipo de comunicaciones y municiones como bombas y minas. Otra producción de guerra consistió en partes para los reflectores y amplificadores. La tabulación siguiente muestra muy notablemente la conversión para trabajo de guerra:

Year	**Total sales in 1000 RM**	**Percent for war**	**Percent ordinary production**
1939	12,469	5	95
1940	11,754	15	85
1941	21,194	40	60
1942	20,689	61	39
1948	31,455	67	33
1944	31,205	69	31

El daño físico real por bombardeo a esta planta era insignificante. Ningún daño serio ocurrió hasta las incursiones del 20 y 21 de febrero de 1945, cerca del fin de la guerra, y entonces justamente la protección se había desarrollado bien. Las incursiones durante las cuales las bombas golpearon en el área de la planta y el daño fútil hecho se lista como sigue:

Date of raid	Bombs striking plant	Damage done
March 8, 1943	30 stick type I.B.	Trifling, but 3 storehouses outside the main plant destroyed
Sept. 9, 1944	None (blast damage)	Trifling, glass and blackout curtain damage.
Nov. 26, 1944	14000 lb.	HE in open space in plant grounds Wood shop destroyed, water main broken. Feb. 20, 1945 2 HE 3 buildings damaged.
Feb. 21, 1945	5 HE,	many I.B.'s Administration bldg. destroyed & enameling works damaged by HE.

Otro ejemplo de una planta General Electric alemana no bombardeada es la planta AEG en Koppelsdorf, productora de partes de radar y antenas de bombardero. Otras plantas AEG que no se bombardearon y su producción de equipo de guerra era [16]:

LIST OF AEG FACTORIES NOT BOMBED IN WORLD WAR II

Name of Branch	Location	Product
1.Werk Reiehmannsdoff in Wallendorf und mit Unterabteilungen Unterweissbach	Kries Saalfeld	Measuring Instruments
2.Werk Marktschorgast	Bayreuth	Starters
3.Werk F18ha	Sachsen	Short Wave Sending Sets
4.Werk Reichenbach	Vogtland	Dry Cell Batteries
5.Werk Burglengefeld	Sachsen/S.E.	Chemnitz Heavy Starters
6.Werk Nuremburg	Belringersdorf/	Nuremburg Small Components
7.Werk Zirndorf	Nuremburg	Heavy Starters
8.Werk Mattinghofen	Oberdonau	1 KW Senders 250 Meters & long wave for torpedo boats & U-boats
9.Unterwerk Neustadt	Coburg	Radar Equipment

Que las plantas AEG no se bombardearon en Alemania en la Segunda Guerra Mundial fue confirmado por el Estudio del Bombardeo Estratégico de EEUU, dirigido por tales académicos como John K. Galbraith y de Wall Street como George W. Ball y Paul H. Nitze. Su "Informe de Industria de Equipo Eléctrico alemán" datado en enero 1947 concluye:

> *La industria nunca ha sido atacada como un sistema designado básico, sino unas plantas, es decir Brown Boveri en Mannheim, Bosch en Stuttgart y Siemenstadt en Berlín, ha estado sujetas a las correrías de precisión; muchos otros se golpearon en ataques aéreos.* [17]

Al final de la Segunda Guerra Mundial un equipo de investigación aliado conocido como FIAT fue enviado para examinar el daño por bombas a las plantas de industrias eléctricas alemanas. El equipo para la industria eléctrica constituida en Alexander GPE Sanders de International Telephone and Telegraph of New York, Whitworth Ferguson de Ferguson Electric Company, New York, y Erich J. Borgman de Westinghouse Electric. Aunque el objetivo declarado de estos equipos era examinar los efectos del bombardeo Aliado de blancos alemanes, el objetivo particular de este equipo era volver la industria de equipo eléctrica alemana lo más pronto posible a la producción. Whirworth Ferguson escribió de fecha 31 de marzo de 1945 un informe sobre AEG Ostland-werke y concluyó:

> "*esta planta está inmediatamente disponible para la producción de partes de metal fino y ensambles*".[18]

Para concluir, nosotros encontramos que Rathenau de AEG y Swope de General Electric en EEUU, tenían ideas similares de poner al Estado a trabajar para sus propios fines corporativos. General Electric fue prominente financiando a Hitler, ganó

hermosamente de la producción de guerra - y todavía se manejó para evadir el bombardeo en la Segunda Guerra Mundial. Obviamente la historia brevemente inspeccionada aquí merece a una investigación mucho más completa y oficial.

---

[1] For the technical details see the three-volume study, Antony C. Sutton, Western Technology and Soviet Economic Development, (Stanford, California: Hoover Institution Press, 1968, 1971), 1973), hereafter cited as Western Technology Series.
[2] (New York: Arlington House Publishers, 1975)
[3] New York Times, October 6, 1936. See also Antony C. Sutton, Wall Street and FDR, op. cit.
[4] Of course, socialist pleading by businessmen is still with us. Witness the injured cries when President Ford proposed deregulation of airlines and trucking. See for example Wall Street Journal, November 25, 1975.
[5] Mimeographed Translation in Hoover Institution Library, p. 67. Also see Walter Rathenau, In Days to Come, (London: Allen & Unwin, n.d.)
[6] Ibid, p. 249.
[7] New York Times, July 2, 1929.
[8] Ibid, July 28, 1929.
[9] Ibid, August 2, 1929 and August 4, 1929.
[10] Ibid, August 6, 1929.
[11] Ibid, February 2, 1930.
[12] Ibid, February 2, 1930.
[13] Ibid, May 11, 1930. For the prewar machinations of General Electric, Osram, and the Dutch company N.V. Philips Gloeilampenfabrieken of Eindhoven Holland, see Chapter 11, "Electric Eels," in James Stewart Martin, op cit. Martin was Chief of the Economic Warfare Division of the U.S. Department of Justice and comments that "*The AEG of Germany was largely controlled by the American company, General Electric*." The assumption by this author is that the GE influence was somewhat less than controlling although substantial enough. Because of Martin's official position and access to official documents, not known to the author, his statement that AEG was "*largely controlled*" by U.S. General Electric cannot be lightly dismissed. However, if we accept that GE "*largely controlled*" AEG, then the most serious questions arise which clamor for investigation. AEG was a prime financier of Hitler and "control" would more deeply implicate the U.S. parent company than is suggested by the evidence presented here.

[14] Son of Emil Rathenau, founder of AEG, born in 1867 and assassinated in 1922.

[15] The United States Strategic Bombing Survey, German Electrical Equipment Industry/Report, (Equipment Division, January 1947), p. 4.

[16] U.S. Strategic Bombing Survey, Plant Report of AEG (Allgemeine Elektrizitats Gesellschaft), Nuremburg, Germany: June 1945), p. 6.

[17] Consequently, "production during the war was adequate until November 1944" and "in the opinion of Speer assistants and plant officials the war effort in Germany was never hindered in any important manner by any shortage of electrical equipment." Difficulties arose only at the very end of the war when the whole economy was threatened with collapse. The report concluded, "All important needs for electrical equipment in 1944 may therefore be said to have been met, since plans were always optimistic."[18] U.S. Strategic Bombing Survey, AEG-Ostlandwerke GmbH, by Whitworth Ferguson, 31 May 1945.

CAPÍTULO CUATRO: Standard Oil alimenta la Segunda Guerra Mundial

> *En dos años Alemania estará fabricando bastante petróleo y gasolina de carbón suave para una larga guerra. Standard Oil de Nueva York está proveyendo millones de dólares para ayudarla. (*Informe del agregado comercial, Embajada americana en Berlín, Alemania, enero 1933, para el Departamento de Estado en Washington, DC*)*

El grupo de compañías Standard Oil del que la familia Rockefeller poseyó un cuarto (controlante) del capital,[1] fue de ayuda crítica ayudando a Alemania nazi a prepararse para la Segunda Guerra Mundial. Esta ayuda en preparación militar ocurrió porque los suministros relativamente insignificantes de Alemania de petróleo crudo eran bastante insuficientes para la guerra mecanizada moderna; en 1934 por ejemplo, casi 85 por ciento de los productos de petróleo alemán terminaron siendo importados. La solución adoptada por Alemania nazi era fabricar gasolina sintética de sus abundantes suministros de carbón doméstico. Fueron los procesos de hidrogenación para producir gasolina sintética y propiedades de iso-octano en gasolina que le permitieron a Alemania ir a la guerra en 1940 - y este proceso de hidrogenación desarrollado y financiado por los laboratorios de Standard Oil en los Estados Unidos en sociedad con IG Farben.

La evidencia presentada a los Comités de Truman, Bone y Kilgore después de la Segunda Guerra Mundial confirmó que Standard Oil hubo al mismo tiempo

> "*puesto en serio peligro los preparativos de guerra de los Estados Unidos*".[2]

La evidencia documental se presentó a los tres comités del congreso que, antes de la Segunda Guerra Mundial, Standard Oil había estado de acuerdo con IG Farben, en el llamado acuerdo de Jasco, que el caucho sintético estaba dentro de la esfera de influencia de Farben, mientras Standard Oil sólo tendría un monopolio absoluto en EEUU si y cuando Farben permitió el desarrollo de caucho sintético a tener lugar en EEUU:

> *De acuerdo con esto [*concluyó el Comité Kilgore*] Standard cumplió totalmente el propósito de IG de prevenir la producción de Estados Unidos disuadiendo a las compañías americanas de caucho de emprender la investigación independiente desarrollando procesos de caucho sintético*.[3]

Lamentablemente, los comités del Congreso no exploraron un aspecto aun más ominoso de esta Colusión Standard Oil - IG Farben: que en este momento los directores de Standard Oil de New Jersey no sólo tenían estratégicas sociedades de guerra para IG Farben, sino tenían otros eslabones con la Alemania de Hitler - hasta en magnitud de contribuir, a través de las compañías subsidiarias alemanas, al fondo personal de Heinrich Himmler y con membresía en el Círculo de Amigos de Himmler tan tarde como 1944.

Durante la Segunda Guerra Mundial se acusó a Standard Oil de New Jersey de traición por esta alianza de pre-guerra con Farben, incluso mientras sus actividades de tiempo de guerra continuaron dentro del Círculo de Amigos de Himmler eran desconocidas. Las

imputaciones de traición fueron negadas vehementemente a través de Standard Oil. Una de las más prominentes de estas defensas fue publicada por RT Haslam, director de Standard Oil de New Jersey, en The Petroleum Times (25 de diciembre de 1943), y titulada "*Secretos convertidos en Poderosas Armas de Guerra través del Acuerdo de IG Farben*".[4] Éste fue un esfuerzo para volcar las mesas y presentar la colusión de pre-guerra como ventajosa a los Estados Unidos.

Cualquiera hayan sido las recolecciones de tiempo de guerra y la defensa apresurada de Standard Oil, las negociaciones y contratos de 1929 entre Standard e IG Farben se informaron en la prensa contemporánea y describen los acuerdos y su intento entre Standard Oil de New Jersey e IG Farben. En abril 1929 Walter C. Teagle, presidente de Standard Oil de New Jersey, se hizo director del American IG Farben recientemente organizado. No porque Teagle estaba interesado en la industria química sino porque;

> *en algunos pasados años disfrutó una muy cercana relación con ciertas ramas de trabajo de investigación del IG Farben Industrie que lleva estrechamente a la industria de petróleo.*[5]

Fue anunciado por Teagle que el trabajo de investigación conjunta en la producción de petróleo de carbón se había continuado durante algún tiempo y que sería establecido un laboratorio de investigación para este trabajo*en Estados Unidos*[6]. En noviembre 1929 esta compañía de investigación poseída conjuntamente por Standard - Farben *se estableció bajo la gerencia de Standard Oil Company of New Jersey*, y toda la investigación y patentes relacionadas a la producción de petróleo de carbón era poseída ambos, IG y Standard, en conjunto. Previamente, durante el periodo 1926-1929, las dos compañías habían cooperado en el desarrollo del proceso de hidrogenación, y se habían puesto plantas experimentales en funcionamiento en EEUU y Alemania. Fue propuesto ahora erigir nuevas plantas en el EEUU en Bayway, New Jersey y Baytown, Texas, además de la expansión de la planta experimental más temprana en Baton Rouge. Standard anunció:

> *... la importancia del nuevo contrato como aplicado a esta disposición del país en el hecho que hizo cierto que los procesos de hidrogenación se desarrollaría comercialmente en este país bajo la guía de los intereses americanos del petróleo*[7].

En diciembre de 1929 fue organizada la nueva compañía - Standard IG Company -. FA Howard fue nombrado presidente, y sus directores alemanes y americanos se anunciaron como sigue: EM Clark, Walter Duisberg, Peter Hurll, R.A. Reidemann, HG Seidel, Otto von Schenck y Guy Wellman.

La mayoría de las acciones en la compañía de investigación fue poseída por Standard Oil. El trabajo técnico, el trabajo de desarrollo de proceso, y la construcción de las plantas de tres nuevos petróleo-de-carbón en los Estados Unidos se pusieron en manos de Standard Oil Development Company, la subsidiaria técnica de Standard Oil. Está claro de estos informes contemporáneos que el trabajo de desarrollo del carbón en petróleo fue emprendido por Standard Oil de New Jersey dentro de los Estados Unidos, en plantas de Standard Oil, con mayoría financiera y control por Standard. Los resultados de esta investigación se hicieron disponibles para IG Farben y se volvió la

base para el desarrollo del programa de petróleo de-carbón de Hitler que hizo posible la Segunda Guerra Mundial.

El artículo de Haslam, escrito por el ex Profesor de Ingeniería Química en MIT (entonces vicepresidente de Standard Oil de New Jersey) sostuvo - contrariamente a estos hechos registrados - que Standard Oil era capaz, a través de sus acuerdos con Farben, de obtener tecnología alemana para los Estados Unidos. Haslam citó la fabricación de toluol y paratone (Op-panol), usada para estabilizar la viscosidad de petróleo, un material esencial para las operaciones en el desierto y de invierno de los tanques rusos, y caucho de buna. Sin embargo, este artículo, con sus erróneas demandas auto-justificadoras, encontró su camino al tiempo de guerra en Alemania y se volvió asunto "secreto" del Memorándum de IG Farben fechado el 6 de junio de 1944 del defensor de Nuremberg y luego funcionario de Farben von Knieriem para los funcionarios socios de Farben en la dirección. Este memorándum "Secreto" de von Knieriem puso esos hechos que Haslam evitó en su artículo de Petroleum Times. El memorándum era de hecho un resumen de por qué Standard estaba sin voluntad de revelar - es decir - al público americano, la contribución mayor hecha por Standard Oil de New Jersey a la máquina de guerra nazi. El memorándum Farben dicen que los acuerdos de Standard Oil eran completamente esenciales para IG Farben:

> *El cierre de un acuerdo con Standard era necesario por razones: técnicas, comerciales y financieras, porque la experiencia especializada que sólo estaba disponible en una gran compañía de petróleo era necesaria para el desarrollo extenso de nuestro proceso, y ninguna tal industria existió en Alemania; comercialmente, porque la ausencia de control económico estatal en Alemania en ese momento, IG tenía que evitar una lucha competitiva con los grandes poderes del petróleo que siempre vendieron la mejor gasolina al precio más bajo en mercados disputados; financieramente, porque IG que ya había gastado sumas extremadamente grandes para el desarrollo del proceso tenía que buscar alivio financiero para poder continuar el desarrollo en otros nuevos campos técnicos, como buna.*[8]

El memorándum de Farben contestó entonces la pregunta clave: ¿Que hizo IG Farben adquirir de Standard Oil que era "*vital para la conducta de guerra*?" El memorándum examina esos productos citados por Haslam es decir -, iso-octano, tuluol, Oppanol-Paratone, y buna - y demuestra que contrario a la demanda pública de Standard Oil, su tecnología vino en gran parte de EEUU, no de Alemania. Sobre iso-octano el memorándum de Farben dice, en parte:

> *Por causa de sus décadas de trabajo en combustibles de motor, los americanos estaban delante de nosotros en su conocimiento de los requisitos de calidad que son requeridos por los usos diferentes de combustibles de motor. En particular ellos habían desarrollado, a gran costo, un número grande de métodos de probar gasolina para usos diferentes. Sobre la base de sus experimentos ellos habían reconocido el anti buna, calidad del golpe de iso-octano mucho antes de que ellos tuvieran algún conocimiento de nuestro proceso de hidrogenación. Esto está demostrado por el solo hecho que en combustibles de América se gradúa en números de octano, y se entró en iso-octano como el combustible mejor con el número 100. Todo este conocimiento se volvió naturalmente*

nuestro como resultado del acuerdo que nos salvó de mucho esfuerzo y nos protegió contra muchos errores.

IG Farben agrega que la demanda de Haslam que la producción de iso-octano se conoció sólo en América a través del proceso de hidrogenación Farben no era correcta:

Sobre todo en el caso de iso-octano, se muestra que nosotros les debemos mucho a los americanos porque en nuestro propio trabajo nosotros pudiéramos utilizar ampliamente información americana sobre la conducta de combustibles en motores. Es más, nosotros también nos mantenemos actualmente informados por los americanos en el progreso de su proceso de la producción y su desarrollo extenso.

Poco antes de la guerra, un nuevo método para producción de iso-octano se encontró en América - alkylation con isomerización como un paso preliminar. Este proceso que Mr. Haslain no menciona en absoluto, originado de hecho totalmente con los americanos y se ha hecho conocido en detalle para nosotros en sus fases separadas a través de nuestros acuerdos con ellos, y está siendo usando muy extensivamente por nosotros.

En toluol, IG Farben apunta a una verdadera inexactitud en el artículo de Haslam: *el toluol no fue producido por hidrogenación en EEUU es dicho por el Profesor Haslam*[9]. En el caso de Oppanol, el memorándum IG llama a la información de Haslam "*incompleta*" y hasta ahora como caucho de buna está interesado: "*nosotros nunca les dimos información técnica a los americanos, ni hizo a la cooperación técnica tomar lugar en el campo de la buna*". Más importante, el memorándum de Farben sigue para describir algunos productos no citados por Haslam en su artículo:

Como consecuencia de nuestros contratos con los americanos, nosotros recibimos de ellos, por encima del acuerdo, muchas muy valiosas contribuciones para la síntesis y mejora de combustibles de motor y los aceites lubrificantes que sólo ahora durante la guerra son muy útiles para nosotros; y nosotros también recibimos otras ventajas de ellos. Principalmente, lo siguiente puede mencionarse:

(1) sobre todo, mejora de combustibles a través de la suma de tetraetil-plomo y la fabrica de este producto. No necesita ser mencionado sobre todo que sin tetraetilo-plomo los métodos presentes de guerra serían imposibles. El hecho que desde el principio de la guerra nosotros pudiéramos producir el tetraetil-plomo es completamente debido a las circunstancias que, poco antes, los americanos nos habían presentado con los planes de la producción, completos con su conocimiento. Era, es más, la primera vez que los americanos decidieron dar una licencia en este proceso en un país extranjero (además de la comunicación de secretos no protegidos) y esto sólo en nuestras demandas urgentes a Standard Oil para cumplir nuestro deseo. Contractualmente nosotros no podríamos exigirlo, y nosotros averiguamos después que el Departamento de Guerra en Washington sólo dio su permiso después de larga deliberación.

(2) la conversión de bajo-molecular no saturados en gasolina utilizable (polimerización). Mucho trabajo en este campo se ha hecho aquí así como en

América. Pero los americanos fueron los primeros en llevar a cabo el proceso en gran escala que también nos sugirió desarrollar el proceso en una escala técnica grande. Pero por encima de eso, las plantas construidas según los procesos americanos están funcionando en Alemania.

(3) *también en el campo de petróleos lubricantes, Alemania a través del contrato con América, conoció la experiencia que es extremadamente importante para la guerra del día presente. En esta conexión, nosotros obtuvimos no sólo la experiencia de Standard, sino, a través de la Standard, también las experiencias de General Motors y otras grandes compañías americanas de motores.*

(4) como un ejemplo notable extenso de efecto ventajoso para nosotros del contrato entre IG y Standard Oil, debe mencionarse lo siguiente: en los años 1934 / 1935 nuestro gobierno tenía el más grande interés recogiendo en el extranjero una acción de productos de petróleo mineral especialmente valiosos (en particular, gasolina de aviación y aceite lubrificante de aviación), y teniéndolo en reserva en una cantidad casi igual a 20 millones de dólares a valor del mercado. El Gobierno alemán le preguntó a IG si era posible, en la base o por relaciones amistosas con Standard Oil, comprar esta cantidad en nombre de Farben; realmente, sin embargo, como fideicomisario del Gobierno alemán. El hecho que nosotros realmente tuvimos éxito por medio de las negociaciones más difíciles comprando la cantidad deseada por nuestro gobierno de la Compañía americana Standard Oil y el grupo Dutch - English Royal - Dutch - Shell y transportándolo a Alemania, sólo se hizo posible a través de la ayuda de la Cía. Standard Oil

Etilo-plomo para el Wehrmacht

Otro ejemplo prominente de ayuda de Standard Oil a Alemania nazi - en cooperación con General Motors - fue como abastecedora de etilo plomo. El fluido de etilo es un compuesto de anti-golpe usado en aviación y combustibles de automóvil para eliminar el golpe, y para mejorar la eficacia del artefacto; sin tal anti-golpe los componentes de la guerra móvil moderna sería imprácticos.

En 1924 se formó en la ciudad de Nueva York Ethyl Gasoline Corporation, conjuntamente poseída por Standard Oil de New Jersey Company y General Motors Corporation, para controlar y utilizar las patentes americanas para fabricar y distribuir el tetraetil plomo y fluido de etilo en EEUU y en el extranjero. Para 1935 la fabricación de estos productos sólo se emprendió en los Estados Unidos.

La Ethyl Gasoline Corporation transfirió su capacidad a Alemania para el uso en 1935 al programa del rearme Nazi. Este traslado se emprendió sobre las protestas del Gobierno americano. La intención de Ethyl al transferir su tecnología anti-golpe a Alemania nazi vino a la atención del Army Air Corps en Washington, DC, el 15 de diciembre, 1934, EW Webb, presidente de Ethyl Gasoline, fue aconsejado que Washington había sabido de la intención de "*formar una compañía alemana con IG para fabricar etilo plomo en ese país.*" El Departamento de Guerra indicó que había crítica considerable de este traslado tecnológico que puede "*tener las más graves*

repercusiones" para EEUU; *que la demanda comercial para etilo plomo en Alemania era demasiado pequeña para ser de interés; y*

... se ha dicho que Alemania se está armando en secreto [y] el etilo plomo sería indudablemente una valiosa ayuda para aeroplanos militares.[10]

Ethyl Company fue aconsejada entonces por Army Air Corps que

> "*bajo ninguna condición si usted o la Mesa de Directores de la Ethyl Gasoline Corporation deben descubrir cualquier secreto o 'capacidad ' en relación con la fábrica de tetraetil plomo para Alemania*[11].

El 12 de enero, 1935 Webb mandó por correo al Jefe del Army Air Corps una "Declaración de Hechos", qué era en efecto un rechazo que se transmitiría cualquier conocimiento técnico; él ofreció insertar tal cláusula en el contrato para cuidarse contra cualquier traslado así. Sin embargo, contrariamente a su prenda al Army Air Corps, Ethyl firmó seguidamente un acuerdo de producción conjunta con IG Farben en Alemania para formar Ethyl G.m.b.H. y con Montecatini en Italia fascista para el mismo propósito.

Merece la pena notar que los directores de Ethyl Gasoline Corporation en el momento de la transferencia eran[12]: EW Webb, presidente y director; CF Kettering; RP Russell; WC Teagle, de Standard Oil of New Jersey y fideicomisario de Georgia Warm Springs Foundation de FDR; FA Howard; EM Clark, Standard Oil of New Jersey; AP Sloan, Jr.; D Brown; JT Smith; y WS Parish of Standard Oil of New Jersey.

Los archivos de IG Farben capturados al final de la guerra confirman la importancia de este particular traslado técnico para el Wehrmacht alemán:

> *Desde el principio de la guerra nosotros hemos estado en posición de producir tetraetil plomo solamente porque, poco antes del inicio de la guerra, los americanos habían establecido para nosotros plantas listas para la producción y nos habían proporcionado con toda la experiencia disponible. De esta manera nosotros no necesitamos realizar el trabajo difícil de desarrollo porque nosotros pudimos empezar la producción enseguida sobre la base de toda la experiencia que los americanos habían tenido por años*.[13]

En 1938, sólo antes de la erupción de guerra en Europa, la Luftwaffe alemana tenía un requisito urgente para 500 toneladas de tetraetil plomo. Ethyl fue aconsejada por un funcionario de DuPont que tales cantidades de etilo serían usadas por Alemania para propósitos militares.[14] Estas 500 toneladas fueron prestadas por Ethyl Export Corporation of New York a Ethyl G.m.b.H. de Alemania, en una transacción colocada por el Ministerio del Aire Reich con el director de IG Farben Mueller-Cunradi. La seguridad colateral se colocó en una carta datada el 21 de septiembre de 1938 - [15] a través de Brown Brothers, Harriman & Co. de Nueva York.

Standard Oil de New Jersey y el Caucho Sintético

El traslado de tecnología de etilo para la máquina de guerra nazi se repitió en el caso de caucho sintético. No hay ninguna cuestión que la capacidad del Wehrmacht alemán para

combatir la Segunda Guerra Mundial dependía del caucho sintético - así como el petróleo sintético - porque Alemania no tiene ningún caucho natural, y la guerra habría sido imposible sin la producción de caucho sintético de Farben. Farben tenía un monopolio virtual de este campo y el programa para producir tal requisito de cantidades grande fue financiado por el Reich:

> *El volumen de producción planeada en este campo estaba por lejos más allá de las necesidades de la economía en período de paz. Los grandes costos involucrados sólo eran consistentes con consideraciones militares en que la necesidad por la autosuficiencia sin tener en cuenta el costo era decisiva*. [16]

Como en la transfiere de tecnología de etilo, Standard Oil de New Jersey estaba íntimamente asociado con el caucho sintético de IG Farben. Una serie de acuerdos conjuntos de cartel se hizo a fines de los 1920s apuntados a un monopolio conjunto mundial de caucho sintético. El Cuatro Plan del Año de Hitler entró en efecto en 1937 y en 1938 Standard proporcionó a IG Farben con su nuevo proceso de caucho de butyl. Por otro lado la Standard mantuvo secreto los procesos alemanes de buna dentro de los Estados Unidos y no fue hasta junio de 1940 que se permitió a Firestone y US Rubber participar probando butyl y se concedieron licencias industriales a la buna. Incluso entonces Standard intentó que el Gobierno americano financiara un programa buna de gran potencia - reservando sus propios fondos para el más prometedor proceso butyl.[17]

Por consiguiente, la ayuda Standard en Alemania nazi no estaba limitada al aceite de carbón, aunque éste era el traslado más importante. No sólo fue transferido el proceso para tetraetil a IG Farben y una planta construida en Alemania poseída en conjunto por IG, General Motors y las subsidiarias Standard; sino tan tarde como la subsidiaria alemana de 1939 Standard diseñó una planta alemana para gasolina de aviación. El tetraetil se envió sobre una base de la emergencia para el Wehrmacht y la ayuda mayor se dio en la producción de caucho del butyl, mientras tenía en secreto en EEUU el proceso Farben para la buna. En otras palabras, Standard Oil de New Jersey (primero bajo el presidente WC Teagle y luego bajo WS Farish) de forma consistente ayudó a la máquina de guerra nazi mientras se negó a ayudar los Estados Unidos.

Esta sucesión de eventos no era un accidente. El Presidente WS Farish sostuvo que no haberle concedido tal ayuda técnica al Wehrmacht "*... habría sido injustificado*".[18] La ayuda era conocida, por más de una década, y era tan el sustantiva que sin ella el Wehrmacht no podría ir a la guerra en 1939.

Deutsche-Amerikanische Petroleum A.G. (DAPAG)

La subsidiaria de Standard Oil en Alemania, Deutsche -Amerikanische Petroleum AG (DAPAG), era 94% poseída por Standard Oil de New Jersey. DAPAG tenía sucursales a lo largo de Alemania, una refinería en Bremen, y una oficina de cabecera en Hamburgo. A través de DAPAG, se representó a Standard Oil de New Jersey en los círculos internos del nazismo - el Keppler Circle y el Círculo de Amigos de Himmler. El Director de DAPAG era Karl Lindemann, también presidente de la Cámara Internacional de Comercio en Alemania, así como director de varios bancos, incluso el Dresdner Bank, el Reichsbank Alemán, y el banco privado orientado nazi de C. Melchior & Company, y numerosas corporaciones incluso el HAPAG (Hamburg-Amerika Line). Lindemann era tan tarde como 1944 un miembro del Círculo de Amigos

de Keppler y así dio un representante al Standard Oil de New Jersey al mismo centro de nazismo. Otro miembro de la mesa de DAPAG era Emil Helfrich que era un miembro original del Círculo de Keppler.

En suma, Standard Oil de New Jersey tuvo totalmente dos miembros del Keppler Circle como directores de su subsidiaria alemana. Los pagos al Círculo de la Standard Oil a la compañía subsidiaria, y de Lindemann y Helffrich como directores individuales, continuaron hasta 1944, el año antes del fin de la Guerra Mundial II.[19]

---

[1] In 1935, John D. Rockefeller, Jr. owned stock valued at $245 million in Standard Oil of New Jersey, Standard Oil of California, and Socony-Vacuun Company, New York Times, January 10, 1935.
[2] Elimination of German Resources, op cit., p. 1085.
[3] Ibid.

[4] NMT, IG Farben case, p. 1304.
[5] New York Times, April 28, 1929.
[6] Ibid.
[7] Ibid, November 24, 1929.

[8] NMT, IG Farben case, Volumes VII and VIII, pp. 1304-1311,

[9] See letter from U.S. War Department reproduced as Appendix D
[10] United States Congress. Senate. Hearings before a subcommittee of the Committee on Military Affairs. Scientific and Technical Mobilization, (78th Congress, 1st session, S. 702), Part 16, (Washington: Government Printing Office, 1944), p. 939. Hereafter cited as Scientific and Technical Mobilization.
[11] Ibid.
[12] Oil and Petroleum Yearbook, 1938, p. 89.
[13] 13 New York Times, October 19, 1945, p. 9.

[14] George W. Stocking & Myron W. Watkins, Cartels in Action, (New York: The Twentieth Century Fund, 1946), p. 9.
[15] 15 For original documents see NMT, IG Farben case, Volume VIII, pp. 1189-94.
[16] 16 NMT, IG Farben case, Volume VIII, p. 1264-5.
[17] Scientific and Technical Mobilization, p. 543.
[18] Robert Engler, The Politics of Oil, (New York: The MacMillan Company, 1961), p. 102.

[19] See Chapter Nine for details.

CAPÍTULO CINCO: ITT trabaja en ambos lados de la Guerra

> *Así ITT, mientras los aviones Focke-Wolfe estaban bombardeando barcos aliados, y las líneas de ITT estaban pasando la información a los submarinos alemanes, los buscadores de dirección ITT estaban salvando otras naves de los torpedos. (*Anthony Sampson, The Sovereign State of ITT, New York: Stein & Day, 1973, p. 40.*)*

El gigante multi-nacional International Telephone and Telegraph (ITT)[1] se fundó en 1920 por el empresario Sosthenes Behn nacido en Virgin Islands. Durante su vida Behn fue el epítome del hombre de negocios politizado, conquistando sus ganancias y construyendo el imperio ITT por maniobras políticas en lugar de mercado competitivo. En 1923, por destreza política, Behn adquirió el monopolio español del teléfono, Compañía Telefónica de España. En 1924 ITT, ahora respaldado por JP Morgan, compró lo que después se volvió el grupo de plantas industriales alrededor del mundo Standard Electric International.

La mesa padre de ITT reflejó el interés JP Morgan, con los socios de Morgan Arthur M. Anderson y Russell Leffingwell. La empresa de abogados del Establishment Davis, Polk, Wardwell, Gardiner & Reed fue representada por los dos socios menores, Gardiner y Reed.

DIRECTORES DE ITT EN 1933	**Directores Afiliación con otras empresas Wall Street:**
Arthur M. Anderson	socio, JP Morgan y New York Trust Company
Hernand Behn	Bank of America
Sosthenes Behn	National City Bank
F Wilder Bellamy	Socio en Dominick & Dominick
John W. Cutler	Grace National Bank, Lee Higginson
George H. Gardiner	Socio en Davis, Polk, Wardwell, Gardiner & Reed
Allen G. Hoyt	National City Bank
Russell C. Leffingwell	Socio JP Morgan y Carnegie Corp.
Bradley W. Palmer	Presidente, Executive Committee, United Fruit
Lansing P. REED	Socio en Davis, Polk, Wardwell, Gardiner & Reed

El National City Bank (NCB) estaba representado en el grupo de Morgan por dos directores, Sosthenes Behn y Allen G. Hoyt. En resumen, ITT era una compañía controlada Morgan; y hemos notado previamente en el extranjero el interés de las compañías controladas Morgan en la guerra y revolución y maniobra política en Estados Unidos.[2]

En 1930 Behn adquirió la compañía de tenencia alemana Standard Elekrizitats AG, controlada por ITT (62.0 por ciento de las acciones de votos), AEG. (81.1 por ciento de las acciones de votos) y Felton & Guilleaume (seis por ciento de las acciones de votos). En este trato Standard adquirió dos plantas industriales alemanas y un interés de acción

mayoritario en Telefonfabrik Berliner AG. ITT también obtuvo las subsidiarias Standard en Alemania, Ferdinand Schuchardt Berliner Fernsprech-und Telegraphenwerk AG., así como la Mix & Genest en Berlín, y Suddeutsche Apparate Fabrik G,m.b.H. en Nuremberg.

Es interesante notar de paso que mientras ITT de Sosthenes Behn controló las compañías de teléfonos y las plantas industriales en Alemania, el tráfico de cable entre EEUU y Alemania estaba bajo control de Deutsch-Atlantische Telegraphengesellschaft (Compañía Alemana Atlántica de Cable). Esta empresa, junto con la Commercial Cable Company y Western Union Telegraph Company, tenía un monopolio en comunicaciones de cable transatlánticas alemanas-americanas. W A Harriman & Company tomó un bloque de 625,000 acciones en Deutsch-Atlantische en 1925, y la mesa de directores de la empresa incluyó una serie rara de caracteres, muchos de quienes nosotros nos hemos encontrado en otra parte. Por ejemplo, incluyó a H. F. Albert, el agente del espionaje alemán en los Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial; el ex socio de negocio de Franklin D. Roosevelt von Berenberg-Gossler; y el Dr. Cuno, ex canciller alemán de la era inflacionaria 1923. ITT en los Estados Unidos fue representada en la mesa por von Guilleaume y Max Warburg de la familia bancaria Warburg

Barón Kurt von Schröder e ITT

No hay ningún registro que ITT hizo pagos directos a Hitler antes de la toma nazi del poder en 1933. Por otro lado, se hicieron numerosos pagos a Heinrich Himmler a fines de los 1930 y en la Segunda Guerra Mundial a través de subsidiarias de alemanas ITT. La primera reunión entre Hitler y funcionarios ITT - hasta ahora como sabemos - se informó en agosto1933,[3] cuando Sosthenes Behn y el representante alemán de ITT Henry Manne se encontraron con Hitler en Berchesgaden. Seguidamente, Behn hizo contacto con el círculo Keppler (vea Capítulo Nueve) y, a través de la influencia de Keppler, el barón nazi Kurt von Schröder se hizo guardián de los intereses ITT en Alemania. Schröder actuó como canalización de dinero por ITT a la organización SS de Heinrich Himmler en 1944, mientras la Segunda Guerra Mundial estaba en marcha, y los Estados Unidos estaban en la guerra con Alemania.[4]

A través de Kurt Schröder, Behn y su ITT ganaron acceso a la aprovechable industria de armamentos alemana y el sustancial interés comprado en empresas de armamentos alemanas, incluso el avión Focke-Wolfe. Estas operaciones de armamentos hicieron buenas ganancias que podrían repatriarse a la compañía padre en Estados Unidos. Pero ellas se reinvirtieron en el rearme alemán. Esta reinversión de ganancias en empresas de armamento alemanas sugiere que las demandas de Wall Street que era inocente de mal en el rearme alemán - y de hecho incluso no conoció las intenciones de Hitler - son fraudulentas. Específicamente, ITT por compra de un interés sustancial en Focke-Wolfe significado, como Anthony Sampson ha señalado, que ITT estaba produciendo los aviones alemanes que mataban americanos y sus aliados - y que extendieron las super ganancias de la empresa.

En Kurt von Schröder, ITT tuvo acceso al mismo corazón de la élite de poder nazi. ¿Quién era Schröder? El barón Kurt von Schröder nació en Hamburgo en 1889 en una vieja y establecida familia bancaria alemana. Un anterior miembro de la familia de Schröder se mudó a Londres, cambió su nombre a Schroder (sin diéresis) y organizó la

empresa bancaria J. Henry Schroder en Londres y la J. Henry Schroder Banking Corporation en Nueva York. Kurt Von Schröder también se hizo socio en el privado Cologne Bankhaus, J. H. Stein & Company, fundado al fin del decimoctavo siglo. Schröder y Stein habían sido promotores, en compañía con financieros franceses, del movimiento separatista alemán de 1919 que intentó hender el rico Rhineland de Alemania y sus problemas. Los prominentes industriales de Rhineland se encontraron después en casa de JH Stein el 7 de enero de 1919 y unos pocos meses después organizaron esta una reunión, con Stein como presidente, para desarrollar el apoyo público para el movimiento separatista. La acción de 1919 falló. El grupo intentó de nuevo en 1923 y encabezó otro movimiento para separar el Rhineland de Alemania y estar bajo la protección de Francia. Este esfuerzo también falló. Kurt von Schröder se unió entonces a Hitler y los tempranos nazis, y como en los movimientos separatistas 1919 y 1923 de Renania, Schröder representó y trabajó para los industriales y fabricantes de armamentos alemanes.

A cambio del apoyo financiero e industrial colocado por von Schröder, él ganó después prestigio político. Poco después que los nazis ganaron el poder en 1933, Schröder se hizo representante alemán en el Banco para Pagos Internacionales que Quigley llama el ápice del sistema del control internacional, así como la cabeza del grupo de los banqueros privados que aconsejaron al Reichsbank alemán. Heinrich Himmler nombró a Schroder Obergruppenführer, y a su vez Himmler se volvió miembro prominente del Círculo Keppler. (Vea Capítulo Nueve.)

En 1938 el Schroder Bank en Londres se hizo agente financiero alemán en Gran Bretaña, representado en las reuniones financieras por su Director Gerente (y director del Banco de Inglaterra), FC Tiarks. Para la Segunda Guerra Mundial el Barón Schroder había adquirido de esta manera una lista impresionante de conexiones políticas y bancarias que reflejan una influencia extensa; incluso se informó al Comité Kilgore americano que Schroder era bastante influyente en 1940 para llevar a Pierre Laval al poder en Francia. Como listado por el Comité de Kilgore, las adquisiciones políticas de Schroder en los tempranos 1940s eran como sigue:

SS Obergruppenführer, Gerente de Grupo de Venta y Comercio
Extranjero,
Cruz de Hierro de Primera
y Segunda Clase.
Cónsul General Sueco, Akademie fur Deutsches Recht (Academia de Ley
de Alemania),

Miembro de Cámara internacional Consejero de la Ciudad de Colonia -
de Comercio –
Miembro de comité- administrativo
de Ciudad de Colonia

Miembro de Consejo de correo Asesor de la Universidad Colonia. Miembro de
mesa de
del Reich fideicomisarios.

Asamblea de Industria y Comercio Fundación Kaiser Wilhelm – Senador
Alemán – Miembro Presidente.

Miembro de Mesa de Asuntos Económicos del Reich. Consejo asesor de alemanes-albaneses.

Reichsbahn alemán –
Presidente Mesa administrativa.

Miembro de Bureau de Clearing - Industria y Comercio. Comité de trabajo de Grupo del Reich para la Diputado presidente.[5]

Las conexiones bancarias de Schröder eran igualmente impresionantes y sus conexiones comerciales (no listadas aquí) subirían a dos páginas:

- Bank for International Settlement Miembro del consejo de administración. - Deutsche Verkehrs-Kredit-Bank, A.G., Berlin (Controlado por Deutsche Reichsbank) - Presidente de mesa de directores.

- J.H. Stein & Co, Colonia - Socio (Banque Worms era corresponsal francés). - Deutsche Uberseeische Bank (Controlled by Deutsche Bank, Berlin) - Director.[6]

- Deutsche Reichsbank, Berlin. Consejero para mesa de directores. - Wirtschaftsgruppe Private Bankegewerbe - Líder.

Éste era el Schröder que, después de 1933, representó a Sosthenes Behn de ITT y sus intereses en Alemania Nazi. Precisamente porque Schröder tenía estas conexiones políticas excelentes con Hitler y el Estado Nazi, nombró a Schröder en las mesas de todas las compañías alemanas de ITT: Standard Electrizitatswerke A.G. en Berlín, C. Lorenz A.G. de Berlín, y Mix & Genest A.G. (en que la Standard tenía una 94% de participación).

A mediados de 1930 se forjó otro eslabón entre Wall Street y Schröder, esta vez a través de los Rockefeller. En 1936 la suscripción y seguridades de negocio manejado por J. Henry Schroder Banking Corporation en Nueva York se unió en una nueva inversión bancaria - Schroder, Rockefeller & Company, Inc. en 48 Wall Street. Carlton P. Fuller de Schroder Banking Corporation se volvió presidente y Avery Rockefeller, hijo de Percy Rockefeller (hermano de John D. Rockefeller) se hizo vicepresidente y director de la nueva empresa. Antes, Avery Rockefeller había estado asociado detrás de la escena con J. Henry Schroder Banking Corporation; la nueva empresa lo sacó a la luz.[7]

Westrick, Texaco e ITT

ITT tenía todavía otra canalización a Alemania nazi, a través del abogado alemán Dr. Gerhard Westrick. Westrick era de un grupo selecto de alemanes que habían dirigido el espionaje en los Estados Unidos durante la Primera Guerra Mundial. El grupo no sólo incluyó a Kurt von Schröder y Westrick sino también a Franz von Papen – a quien

encontraremos en compañía con James Paul Warburg del Banco de Manhattan en Capítulo Diez - y el Dr. Heinrich Albert. Albert, supuestamente agregado comercial alemán en EEUU en la Primera Guerra Mundial, realmente estaba a cargo de la financiación del programa del espionaje de von Papen. Después de la Primera Guerra Mundial Westrick y Albert formaron la empresa jurídica Albert & Westrick que se especializó, y ganó pesadamente, de los préstamos de indemnizaciones Wall Street. El Estudio Albert & Westrick manejó el fin alemán de los préstamos de J Henry Schroder Banking, mientras la empresa de John Foster Dulles de Sullivan y Cromwell en Nueva York manejó el final americano de los préstamos de Schroder.

Sólo prior al Segunda Guerra Mundial la operación de espionaje Albert-Papen-Westrick en los Estados Unidos empezó a repetirse, sólo esta vez las autoridades americanas estaban más alertas. Westrick vino a EEUU en 1940, supuestamente como agregado comercial pero de hecho como representante personal de Ribbentrop. Una corriente de visitantes al influyente Westrick incluyó a los prominentes directores de las empresas e industriales del petróleo americano, y esto llevó a Westrick a la atención del FBI.

Westrick en este momento se hizo director de todas las operaciones ITT en Alemania para proteger los intereses ITT durante el esperado compromiso americano en la guerra europea.[8] Entre sus otras empresas Westrick intentó persuadir Henry Ford para cortar sus suministros a Gran Bretaña, y el trato favorecido dado por los nazis a intereses Ford en Francia, sugiere que Westrick tuvo parcialmente éxito neutralizando la ayuda americana a Gran Bretaña.

Aunque la conexión comercial de tiempo de guerra más importante de Westrick en los Estados Unidos era con International Telephone and Telegraph, él también representó otras empresas americanas, incluso Underwood Elliott Fisher, el dueño de la compañía alemana Mercedes Buromaschinen A.G.; Eastman Kodak que tenía una subsidiaria Kodak en Alemania; y la International Milk Corporation, con una subsidiaria en Hamburgo.

Entre los tratos de Westrick (y el que recibió la mayor publicidad) estaba un contrato para Texaco de proporcionar petróleo a la Armada alemana que él colocó con Torkild Rieber, presidente de la mesa de Texaco Company. En 1940 Rieber discutió un trato de petróleo con Hermann Goering, y Westrick en los Estados Unidos trabajó para la Texas Oil Company. Su automóvil se compró con fondos de Texaco, y la licencia de chofer de Westrick dio a Texaco como su dirección comercial. Estas actividades se publicaron el 12 de agosto de 1940.

Rieber seguidamente renunció a Texaco y Westrick volvió a Alemania. Dos años más tarde Rieber era presidente de South Carolina Shipbuilding and Dry Docks, dirigiendo la construcción de más de $10 millón de naves de la Armada de EEUU, y director de Barber Asphalt Corporation and Seaboard Oil Company de Ohio de la familia Guggenheim. [9]

ITT en tiempo de guerra de Alemania

En 1939 ITT en los Estados Unidos controló Standard Elektrizitats en Alemania, y a su vez Standard Elektrizitats controló 94 por ciento de Mezcla & Genest. En la mesa de Standard Elektrizitats estaba el Barón Kurt von Schroder, un banquero Nazi al centro

del nazismo, y Emil Heinrich Meyer, cuñado del Secretario de Estado Keppler (fundador del Círculo Keppler) y director de General Electric alemán.

Schroder y Meyer también eran directores de Mix & Genest y la otra subsidiaria ITT: C. Lorenz Company; las dos de estas subsidiarias ITT eran contribuyentes monetarios al Círculo de Amigos de Himmler -, fondo de nieve fangosa nazi S.S.

Tan tarde como 1944, Mix & Genest contribuyó 5,000 RM a Himmler y Lorenz contribuyó 20,000 RM. Para abreviar, durante la Segunda Guerra Mundial International Telephone and Telegraph estaban haciendo pagos de dinero en efectivo al líder S.S. Heinrich Himmler. [10] Estos pagos le permitieron a ITT proteger su inversión en Focke-Wolfe, una empresa de aviones que fabricó el avión caza usado contra los Estados Unidos.

El interrogatorio a Kurt von Schröder el 19 de noviembre, 1945 puntualiza la naturaleza deliberada de la relación íntima y aprovechable entre el Coronel Sosthenes Behn de ITT, Westrick, Schröder, y la máquina de guerra Nazi durante la Segunda Guerra Mundial, y que ésta era una relación deliberada y a sabiendas:

> *- Q. Usted nos ha [dicho] en su testimonio más temprano, de varias compañías en Alemania en que International Telephone and Telegraph Company o Standard Electric Company tenían participación. ¿Tenían International Telephone and Telegraph Company o Standard Electric Company una participación en otra compañía en Alemania?*
>
> *- A. Sí. Lorenz Company, poco antes de la guerra, tomó una participación de casi 25 por ciento en Focke-Wolfe A.G. en Bremen. Focke-Wolfe estaba haciendo aviones para el Ministerio Aéreo alemán. Yo creo que después cuando Focke-Wolfe extendió y alojó más capital que el interés de Lorenz Company cayó un poco debajo de este 25 por ciento.*
>
> *- Q. ¿Así esta participación en Focke-Wolfe por Lorenz Company empezó después que la Lorenz Company era casi 100% poseída y controlada por el Coronel Behn a través de International Telephone and Telegraph Company?*
>
> *- A. Sí.*
>
> *- Q. El Coronel Behen, [sic] ¿Aprobó esta inversión por la Lorenz Company en Focke-Wolfe?*
>
> *- A. Yo estoy seguro que el Coronel Behn aprobó ante sus representantes que estaban contacto con él y formalmente aceptó la transacción.*
>
> *- Q. ¿En qué año la Lorenz Company hizo la inversión que le dio este 25 por ciento de participación en Focke-Wolfe?*
>
> *- A. Yo recuerdo que era poco antes de la erupción de guerra, es decir, poco antes de la invasión de Polonia. [Ed: 1939]*

- Q ¿Westrick sabría todo los detalles de las participaciones de Lorenz Company en Focke-Wolfe, A.G. de Bremen?

- A. Sí. Mejor que yo.

- Q. ¿Cual era el tamaño de la inversión que Lorenz Company hizo en el Focke-Wolfe A.G., de Bremen que les dio la inicial participación del 25 por ciento?

- A. 250,000 mil RM inicialmente, y esto fue aumentado substancialmente, pero yo no recuerdo la magnitud de las inversiones adicionales que Lorenz Company hizo a esta Focke-Wolfe A.G. de Bremen.

- Q. De 1935, hasta la erupción de la Guerra europea, ¿estaba el Coronel Behn en posición transferir las ganancias de las inversiones de sus compañías en Alemania a sus compañías en los Estados Unidos?

- A. Sí. Mientras habría requerido que sus compañías tomen un poco menos de los dividendos plenos debido a la dificultad de afianzar el intercambio extranjero, el gran volumen de ganancias podría transferirse a la compañía del Coronel Behn en los Estados Unidos. Sin embargo, el Coronel Behn no eligió hacer esto y en ningún momento me hizo la pregunta si yo pudiese lograr esto para él. En cambio, él parecía estar absolutamente satisfecho por tener todas las ganancias de las compañías en Alemania que él y sus intereses controlaron y reinvirtiendo estas ganancias en nuevos edificios y maquinaria y cualquier otra empresa comprometió en producir armamentos. Otra de estas empresas, Huth Company, G.m.b.H., de Berlín que hizo radios y partes de radar muchos de los cuales se usaron en equipo que fue a las fuerzas armadas alemanas. La Lorenz Company cuando yo lo recuerdo [tenía] un 50% de participación en Huth y Company.

La Lorenz Company también tenía una subsidiaria pequeña que actuó como agencia de ventas para Lorenz Company a los clientes privados.

- Q. Usted era un miembro de la mesa de la mesa de directores de Lorenz Company, de casi 1935 al tiempo presente. Durante este tiempo, Lorenz Company y algunas de las otras compañías, como Focke-Wolfe con el que tenía participaciones grandes, estaban comprometidos en fabricar equipo para armamentos y producción de guerra. ¿Supo usted u oyó hablar usted de cualquier protesta hecha por el Coronel Behn o sus representantes contra estas compañías comprometidas en estas actividades que preparaban a Alemania para la guerra?

- A. No.

- Q. ¿Está usted positivo que no hubo otra ocasión en la que usted fue interrogado por o Westrick, Mann [sic], Coronel Behn o cualquier otra persona conectada con intereses International Telephone and Telegraphic Company en Alemania, de intervenir en nombre de la compañía con las autoridades alemanas?

- A. Sí. Yo no recuerdo ninguna demanda para mi intervención en cualquier materia de importancia a la Lorenz Company o cualquier otro interés de International Telephone and Telegraph en Alemania. Yo he leído el registro de este interrogatorio y yo juro que las respuestas que yo he dado a la pregunta de los Sres. Adams y Pajus son verdaderas a lo mejor de mi conocimiento y creencia.

s/Kurt von Schröder

Era esta historia de la cooperación ITT -Nazi durante la Segunda Guerra Mundial y la asociación ITT con el nazi Kurt von Schröder que ITT quiso ocultar - y casi tuvo éxito ocultando.

James Stewart Martin recuerda cómo durante las reuniones de planificación de la División de la Finanzas de la Comisión de control él fue asignado para trabajar con el Capitán Norbert A. Bogdan que fuera de civil vicepresidente de J. Henry Schroder Banking Corporation de Nueva York. Martin relata que

"*el Capitán Bogdan había argumentado vigorosamente contra la investigación del Banco Stein sobre la base que eran 'patatas pequeñas*'". [11]

Poco después de bloquear esta maniobra, dos miembros permanentes del personal de Bogdan solicitaron permiso para investigar el Stein Bank - aunque Colonia no había caído todavía para las fuerzas americanas. Martin recuerda que "*la División de Inteligencia lo bloqueó*", y así un poco de la información sobre la operación Stein-Schröder Bank-ITT sobrevivía.

---

[1] For an excellent review of ITT's worldwide activities, see Anthony Sampson, The Sovereign State of ITT, (New York: Stein & Day, 1973).
[2] See also Sutton, Wall Street and the Bolshevik Revolution, op. cit.

[3] New York Times, August 4, 1933.
[4] See also Chapter Nine for documentary proof of these ITT payments to the S.S.

[5] Elimination of German Resources, p. 871.

[6] Ibid.
[7] New York Times, July 20, 1936.
[8] Anthony Sampson reports a meeting between ITT vice president Kenneth Stockton and Westrick in which the preservation of ITT properties was planned. See Anthony Sampson, op. cit., p. 39.

[9] There is no substance to reports that Rieber received $20,000 from the Nazis. These reports were investigated by the FBI with no proof forthcoming. See United States Senate, Subcommittee to Investigate the Administration of the Internal Security Act, Committee on the Judiciary, Morgenthau Diary (Germany), Volume I, 90th Congress, 1st Session, November 20, 1967, (Washington: U.S. Government Printing Office, 1967), pp. 316-8. On Rieber see also

Appendix to the Congressional Record, August 20, 1942, p, A 1501-2, Remarks of Hon. John M. Coffee.

[10] See pp. 128-130 for further details.

[11] 11 James Stewart Martin, op. cit., p. 52.

Parte Dos: Wall Street y fondos para Hitler

CAPÍTULO SEIS: Henry Ford y los Nazis

> *Me gustaría subrayar la importancia agregada por altos oficiales [nazis] para respetar el deseo y mantener la buena voluntad de "Ford," y por "Ford" yo quiero decir a su padre, usted, y Ford Motor Company, Dearborn*. (Josiah E. Dubois, Jr, Generals in Grey Suits, London: The Bodley Head, 1953, p. 250.)

Henry Ford es visto a menudo por ser algo de un enigma entre la élite Wall Street. Durante muchos años en los 20s y 30s Ford era popularmente conocido como un enemigo del Establishment financiero. Ford acusó a Morgan y otros de usar la guerra y revolución como un camino para ganancias y su influencia en los sistemas sociales como un medio de avance personal. Para 1938 Henry Ford, en sus declaraciones públicas, había dividido a los financieros en dos clases: los que ganaron de la guerra y usaron su influencia para provocar la guerra por ganancia, y los financieros "constructivos". En el último grupo él incluyó ahora la Casa Morgan.Durante una reportaje 1938 de New York Times [1] Ford afirmó que:

Alguien dijo una vez que sesenta familias han dirigido los destinos de la nación. Podría decirse bien que si alguien enfocara el reflector en veinticinco personas que manejan las finanzas de la nación, los reales fabricantes de guerra del mundo caerían en alivio intrépido.

El reportero de Times le preguntó a Ford cómo él igualó esta valoración con su crítica duradera de la Casa de Morgan al que Ford contestó:

Hay un Wall Street constructivo y uno destructivo. La Casa de Morgan representa el constructivo. Yo he conocido a Mr. Morgan durante muchos años. Él respaldó y apoyó a Thomas Edison que también era mi buen amigo...

Después de exponer sobre los males de la producción agrícola limitada - según se alega provocada por Wall Street - Ford continuó:

... si estos financieros tuvieran su camino nosotros estaríamos ahora en guerra. Ellos quieren guerra porque ellos ganan dinero de tal conflicto - de la miseria humana que traen las guerras.

Por otro lado, cuando sondeamos estas declaraciones públicas detrás encontramos que Henry Ford e hijo Edsel Ford han estado a la vanguardia de hombres de negocios americanos que intentan pasar ambos lados de cada cerco ideológico en busca de ganancia. Usando el propio criterio de Ford, los Ford están entre los elementos "*destructivos*". Fue Henry Ford que en los años treinta construyó la primera planta moderna de automóviles de la Unión Soviética (localizada en Gorki) y qué en los años cincuenta produjo los camiones usados por los nor-vietnamitas para llevar armas y municiones para emplear contra los americanos. [2] A casi el mismo tiempo, Henry Ford también era el más famoso de los apoyos extranjeros de Hitler, y fue premiado en los años treinta por este apoyo duradero con la más alta condecoración nazi para los extranjeros. Este favor nazi finalmente despertó una tormenta de controversia en los Estados Unidos y degeneró en un intercambio de notas diplomáticas entre el Gobierno

alemán y el Departamento de Estado. Mientras Ford protestó públicamente que no le gustaron los gobiernos totalitarios, nosotros encontramos en la práctica que Ford ganó a sabiendas de ambos lados de Segunda Guerra Mundial - de las plantas francesas y alemanas produciendo vehículos con ganancia para el Wehrmacht, y de plantas americanas construyendo vehículos con ganancia para el Ejército americano. Las protestas de inocencia de Henry Ford sugieren, como veremos en este capítulo que él no aprobó a los financieros judíos que ganan de la guerra (como algunos lo han hecho), pero si el antisemita Morgan [3] y Ford ganaron de guerra que era aceptable, moral y "*constructivo*".

Henry Ford: El primer apoyo extranjero de Hitler

El 20 de diciembre de 1922, The New York Times anunció [4] que el fabricante de automóviles Henry Ford estaba financiando los movimientos nacionalistas y antisemitas de Adolph Hitler en Munich. Simultáneamente, el periódico de Berlín, Berliner Tageblatt, recurrió al embajador americano en Berlín para investigar y detener la intervención de Henry Ford en los asuntos domésticos alemanes. Fue informado que los apoyos extranjeros de Hitler habían amueblado una "*cuartel general espacioso*" con una "*hueste organizadora de lugartenientes y funcionarios altamente pagados*". El retrato de Henry Ford se desplegó de forma prominente en las paredes de la oficina personal de Hitler: La pared detrás de su escritorio en la oficina privada de Hitler se decoró con un gran cuadro de Henry Ford. En la antecámara hay una gran mesa cubierta con libros, casi todos los cuales son traducción de un libro escrito y publicado por Henry Ford.[5]

El mismo informe del New York Times comentó que el domingo anterior Hitler había pasado revista: *El llamado Batallón de Asalto..., 1,000 hombres jóvenes en nuevos uniformes con marcas y armados con revólveres e insignia pirata, mientras Hitler y sus secuaces pasaron en dos poderosos automóviles enteramente nuevos*. El NY Times hizo una distinción clara entre los partidos monárquicos alemanes y el partido fascista antisemita de Hitler. Henry Ford, fue notado, ignoró a los monárquicos de Hohenzollern y puso su dinero en el movimiento revolucionario de Hitler. Estos fondos de Ford fueron usados por Hitler para fomentar la rebelión de los bávaros. La rebelión falló, y Hitler fue capturado y seguidamente llevado a juicio. En febrero de 1923 en el juicio, el vicepresidente Auer de la Dieta Bávara testificó:

La Dieta bávara hace tiempo ha tenido la información que el movimiento de Hitler fue financiado en parte por un jefe antisemita americano que es el Sr. Henry Ford. El interés de Ford en el movimiento antisemita bávaro empezó hace un año cuando uno de los agentes del Sr. Ford buscaba vender tractores y entró contacto con Diedrich Eichart, el notorio pan-alemán. Poco después, Herr Eichart preguntó al agente del Sr. Ford por ayuda financiera. El agente volvió a América e inmediatamente el dinero de Sr. Ford empezó a llegar a Munich. Herr Hitler se jactaba abiertamente del apoyo del Sr. Ford y alababa al Sr. Ford como un gran individuo y un gran antisemita. Una fotografía del Sr. Ford se mantiene en el cuartel de Herr Hitler que es el centro del movimiento monárquico. [6]

Hitler recibió una sentencia de prisión apacible y cómoda por sus actividades revolucionarias bávaras. El descanso de las persecuciones más activas le permitió escribir “Mein Kampf.” El libro de Henry Ford, “El judío Internacional,” circulado más

temprano por los nazis, fue traducido por ellos en una docena de idiomas, y Hitler utilizó literalmente secciones del libro para escribir “Mein Kampf.” [7] Nosotros veremos después que Hitler que el respaldo en los finales 20s y tempranos años treinta vino de los carteles químicos, acero y de industria eléctrica, en lugar de directamente los industrialistas individuales. En 1928 Henry Ford unió sus recursos alemanes con los del cartel químico IG Farben. Una tenencia sustancial, 40 por ciento de Ford Motor AG de Alemania, se transfirió a IG Farben; Carl Bosch de IG Farben se puso de cabeza de Ford Motor AG en Alemania. Simultáneamente, en Estados Unidos Edsel Ford se unió a la mesa de American IG Farben. (Vea Capítulo Dos.)

Henry Ford recibe una Medalla nazi

Una década después, en agosto de 1938 - después que Hitler había logrado el poder con ayuda de los carteles - Henry Ford recibió la Gran Cruz del Águila Alemana, una condecoración nazi para extranjeros distinguidos. The New York Times informó que era la primera vez que la Gran Cruz se había otorgado en los Estados Unidos y había sido para celebrar a Henry Ford en su 75 aniversario.[8] La condecoración levantó una tormenta de crítica dentro de los círculos sionistas en EEUU. Ford se retiró a la magnitud de encontrarse públicamente con el Rabino Leo Franklin de Detroit para expresar su simpatía por la condición de los judíos alemanes:

*Mi aceptación de una medalla del pueblo alemán [*dijo Ford*] no me hace, como algunas personas parecen pensar, involucrar alguna simpatía de mi parte con el nazismo. Los que me han conocido por muchos años comprenden que algo como el odio de castas me es repulsivo.*[9]

El problema de la medalla nazi se tomó en un discurso de Cleveland por el Secretario del Interior Harold Ickes. Ickes criticó a Henry Ford y al coronel Charles A. Lindbergh por admitirles medallas a los nazis. La parte curiosa del discurso de Ickes, hecho en un banquete en Cleveland de la Sociedad Sionista, fue su crítica de los "*judíos adinerados*" y su adquisición y uso de riqueza:

Un error hecho por un millonario no-judío se refleja en él solo, pero un paso falso hecho por un hombre judío de riqueza se refleja en su raza entera. Esto es áspero e injusto, pero es un hecho que debe ser encarado. [10]

Quizás Ickes estaba refiriendo tangencialmente a los papeles de los Warburg en el Cartel de IG Farben: los Warburg estaban en la mesa de IG Farben en EEUU y Alemania. En 1938 los Warburg fueron echados por los nazis de Alemania. Otros judíos alemanes, como los banqueros Oppenheim, hicieron su paz con los nazis y se les concedió "*estatus ario honorario.*"

Ford Motor Company ayuda al Esfuerzo de Guerra alemán

Un subcomité del congreso en posguerra que investigaba el apoyo americano al esfuerzo militar nazi describió la manera en que los nazis tuvieron éxito obteniendo en EEUU la ayuda técnica y financiera como "*realmente fantástica*. [11] Entre otra evidencia el Comité se mostró un memorándum preparado en las oficinas de Ford-Werke AG, el 25 de noviembre de 1941, escrito por el Dr. HF Albert a RH Schmidt, entonces presidente de la mesa de Ford-Werke AG. El memorándum citó las ventajas de tener una mayoría de las empresas alemanas tenidas por Ford Motor Company en

Detroit. Ford alemán había podido intercambiar partes de Ford por caucho y materiales de guerra críticos necesitados en 1938 y 1939 "*y ello no habrían podido ser posible que si Ford no hubiera sido poseído por los Estados Unidos.*" Además, con una mayoría el interés americano en Ford alemán habría "*más fácilmente podido caminar y dominar las tenencias de Ford a lo largo de Europa*." Incluso se informó al Comité que dos funcionarios alemanes tope de Ford habían estado en una amarga discusión personal sobre quién estaba para controlar Ford de Inglaterra, tal "*que uno de ellos se levantó finalmente y dejó el cuarto en aversión.*"

Según evidencia presentada al Comité, Ford-Werke AG se transformó técnicamente en los finales 1930 en una compañía alemana. Se produjeron todos los vehículos y sus partes en Alemania, por obreros alemanes usando materiales alemanes bajo dirección alemana y exportó a los territorios europeos y extranjeros de Estados Unidos y Gran Bretaña. Cualquier necesaria materia prima extranjera, caucho y metales no ferrosos, se obtuvo a través de American Ford Company. Se había convertido la influencia americana en más o menos una posición de apoyo (Hilfsstellung) para las plantas de Ford alemanas. A la erupción de la guerra Ford-Werke se puso a la disposición del Wehrmacht para la producción del armamento.

Era supuesto por los nazis que con tal de que Ford-Werke AG tenía una mayoría americana, sería posible tener las restantes compañías de Ford europeas bajo influencia alemana - es decir desde Ford-Werke AG - y así dirigir una política "Gran Europea" Nazi en las plantas de Ford en Amsterdam, Amberes, París, Budapest, Bucarest, y Copenhague: Una mayoría, aun cuando sólo unos pocos, americanos son esenciales para transmitir los más nuevos modelos americanos, así como la producción americana y métodos de las ventas. Con la abolición de la mayoría americana, esta ventaja, así como la intervención de Ford Motor Company para obtener materias primas y exportaciones, se perdería, y la planta alemana valdría solo por su maquinaria. [12]

Y, por supuesto, este tipo de neutralidad estricta, tomado desde un punto de vista internacional en lugar nacional, había pasado antes para Ford Motor Company en la Unión Soviética, donde Ford se mantuvo alta consideración como lo último de eficacia técnica y económica para ser lograda por los Stajanovistas.

En julio 1942 se filtró la voz en Washington desde Ford Francia sobre las actividades de Ford en nombre del esfuerzo de guerra alemán en Europa. La información incriminatoria fue enterrada rápidamente y hasta hoy sólo puede encontrarse en Washington parte de la documentación conocida. Nosotros sabemos, sin embargo, que el Cónsul General americano en Argelia tenía posesión de una carta de Maurice Dollfuss de Ford - francés que exigió ser el primer francés en ir a Berlín después de la caída de Francia - a Edsel Ford sobre un plan por el que Ford Motor podría contribuir al esfuerzo nazi de guerra. Ford francés pudo producir 20 camiones al día para el Wehrmacht que [le escribió a Dollfuss] es mejor que

,... *nuestros competidores franceses menos afortunados están haciendo. La razón es que nuestros camiones están en demanda muy grande por las autoridades alemanas y yo creo que con tal que la guerra siga y por lo menos por algún periodo de tiempo, todo lo que nosotros produciremos será tomado por las autoridades alemanas... Yo me satisfaré diciéndole que... la actitud que usted ha tomado, junto con su padre, de neutralidad estricta, ha sido un recurso inestimable para la producción de sus compañías en Europa*. [13]

Dollfuss descubrió que las ganancias de este negocio alemán ya eran 1.6 millones de francos, y las ganancias del netas para 1941 eran no menos de 58.000.000 de francos - porque los alemanes pagaron rápidamente por el rendimiento de Ford. En el recibo de estas noticias Edsel Ford cableó:

Encantado de oír que está haciendo progreso. Sus cartas más interesantes. Totalmente comprendo que usted está trabajando bajo gran impedimento. Espero que usted y familia bien.
Recuerdos. s/ Edsel Ford [14]

Aunque hay evidencia que las plantas europeas poseídas por los intereses Wall Street no fueron bombardeados por la fuerza aérea americana en la Segunda Guerra Mundial, esta restricción no alcanzó al parecer al Comando de Bombardeo británico. En marzo 1942 la Real Fuerza Aérea bombardeó la planta de Ford en Poissy, Francia. Una carta subsecuente de Edsel Ford el gerente general Sorenson de Ford comentó sobre esta incursión de RAF,

"*las fotografías de la planta en incendio se publicaron en los periódicos americanos pero afortunadamente ninguna referencia se hizo en todo caso a Ford Motor Company*." [15]

El gobierno de Vichy le pagó a Ford Motor Company 38 millones de francos como compensación por daño hecho a la planta de Poissy. Esto no se informó en la prensa americana y apenas sería apreciado por esos americanos en guerra con el nazismo. Dubois afirma que se pasaron estos mensajes privados de Ford en Europa a Edsel Ford por el Secretario Estatal Auxiliar Breckenridge Long. Este era el mismo Secretario Long quién un año después suprimió mensajes privados a través del Departamento de Estado acerca del exterminio de judíos en Europa. [16] El descubrimiento de esos mensajes podría usarse plausiblemente para ayudar a esas personas desesperadas.

Un informe de inteligencia de la Fuerza Aérea Americana de bombardeo escrito en 1943, nota que:

la principal actividad de tiempo de guerra [de la planta Ford] *es probablemente fabricar camiones ligeros y partes de repuesto para todos los camiones y automóviles Ford en servicio en Eje Europa*[incluyendo Molotov rusos capturados] 16

Los Molotov rusos fueron fabricados por supuesto por los Ford-construidos en Gorki, Rusia.

En Francia durante la guerra, la producción automovilística de pasajeros fue completamente reemplazada por vehículos militares y para este propósito se agregaron tres grandes edificios adicionales a la fábrica de Poissy. El edificio principal tuvo casi 500 máquinas herramientas,

"*todos importadas de los Estados Unidos y incluso un rociador de los tipos más complejos como cortadores Gleason, automáticos Bullard e perforadoras Ingersoll*. [17]

Ford también extendió sus actividades de tiempo de guerra en Africa Norte. En diciembre de 1941una nueva Compañía Ford, Ford-Afrique, era registrada en Francia y se le concedió todos los derechos del ex Ford Motor Company, Ltd. de Inglaterra en Argelia, Túnez, Marruecos francés, Africa Oriental Ecuatorial, y Occidental francesa. Africa Norte no era accesible a Ford británica así esta nueva Compañía Ford - registrada en Francia – ocupada por Alemania - fue organizada para llenar el hueco.

Los directores eran pro-nazis y Maurice Dollfuss incluido (el corresponsal de Edsel Ford) y Roger Messis (descrito por el Cónsul General americano en Argelia como

"*conocido en esta oficina por su reputación como poco escrupuloso, se declara para ser un 100 por ciento pro-alemán*") [18]

El Cónsul General americano también informó que esa propaganda era común en Argelia sobre...

la colaboración de capital franco-alemán-americano y la sinceridad cuestionable del esfuerzo de guerra americano, [allí] *ya está apuntando un dedo acusador a una transacción que ha sido por largo un asunto de discusión en círculos comerciales*. [19]

En resumen, hay evidencia documental que Ford Motor Company trabajó en ambos lados de la Segunda Guerra Mundial. Si los industriales nazis se llevados a juicio en Nuremberg, fueron culpables de crímenes contra la humanidad, así entonces deben ser sus colaboradores socios en la familia Ford: Henry y Edsel Ford. Sin embargo, la historia de Ford fue al parecer disimulada por Washington - como casi todo lo demás que podría tocar el nombre y sustento de la élite financiera de Wall Street.

---

[1] June 4, 1938, 2:2.

[2] A list of these Gorki vehicles and their model numbers is in Antony G. Sutton, National Suicide: Military Aid to the Soviet Union, (New York: Arlington House Publishers, 1973), Table 7-2, p. 125.
[3] The House of Morgan was known for its anti-Semitic views.
[4] Page 2, Column 8.
[5] 5 Ibid.

[6] Jonathan Leonard, The Tragedy of Henry Ford, (New York: G.P. Putnam's Sons, 1932), p. 208. Also see U.S. State Department Decimal File, National Archives Microcopy M 336, Roll 80, Document 862.00S/6, "Money sources of Hitler," a report from the U.S. Embassy in Berlin.
[7] On this see Keith Sward, The Legend of Henry Ford, (New York: Rinehart & Co, 1948), p. 139.
[8] New York Times, August l, 1938.
[9] Ibid., December 1, 1938, 12:2.
[10] Ibid., December 19, 1938, 5:3.
[11] Elimination of German Resources, p. 656.
[12] Elimination of German Resources, pp. 657-8.
[13] Josiah E. Dubois, Jr., Generals in Grey Suits, (London: The Bodley Head, 1958), p. 248.
[14] Ibid., p. 249.
[15] Ibid., p. 251.
[16] Ibid.

[17] U.S. Army Air Force, Aiming point report No I.E.2, May 29, 1943.
[18] U.S. State Department Decimal File, 800/61o.1.
[19] Ibid.

CAPÍTULO SIETE: ¿Quién Financió a Adolf Hitler?

El financiamiento de Hitler y el movimiento nazi todavía tiene que ser explorado con exhaustivo detenimiento. El único examen publicado de las finanzas personales de Hitler es un artículo por Oron James Hale,

> "*Adolph Hitler: contribuyente,*[1] *qué registra los pagos de Adolph a las autoridades impositivas alemanas antes de que él se volviera Reichskanzler. En los 1920s Hitler él se presentó a los hombres de impuesto alemanes como un mero escritor empobrecido que se mantiene con préstamos de bancos, con un automóvil comprado a crédito.*
>
> *Desgraciadamente, los archivos originales usados por Hale no rinden la fuente de ingreso de Hitler, préstamos, o créditos, y la ley alemana* "*no les exigió a las personas por cuenta propia o profesionales que descubrieran las fuentes de ingreso o la naturaleza de servicios dadas en detalle*". [2]

Obviamente los fondos para automóviles, el secretario privado Rudolf Hess, otro ayudante, chofer, y gastos incurridas por la actividad política, vinieron de alguna parte. Pero, como la estancia de Leon Trotsky en Nueva York 1917, es difícil reconciliar los gastos conocidos de Hitler con la fuente precisa de su ingreso.

Algunos apoyos tempranos de Hitler

Nosotros sabemos que prominentes industriales europeos y americanos estaban patrocinando en ese momento toda la marcha de grupos políticos totalitarios, incluso varios grupos comunistas y nazis. El Comité Kilgore americano registra que:

> *Para 1919 Krupp ya estaba dando ayuda financiera a uno de los grupos políticos reaccionarios que sembraron la semilla de la presente ideología nazi. Hugo Stinnes era un contribuyente temprano al Partido Nazi (Socialistische National Arbeiter Partei Alemán). Para 1924 otros prominentes industriales y financieros, entre ellos Fritz Thyssen, Alberto Voegler, Adolph [*sic*] Kirdorf, y Kurt von Schroder, estaban dándole sumas sustanciales en secreto a los nazis. En 1931 miembros de la asociación de propietarios de minas de carbón que Kirdorf encabezaba se empeñaron en pagar 50 pfennigs cada tonelada de carbón vendida, el dinero iba a la organización que Hitler estaba construyendo.* [3]

El juicio de 1924 en Munich de Hitler rindió evidencia que el Partido Nazi recibió $20,000 de los industriales de Nuremberg. El nombre más interesante de este periodo es de Emil Kirdorf que había actuado antes como canalización para financiar el compromiso alemán en la Revolución bolchevique.[4] El papel de Kirdorf financiando a Hitler era, en sus propias palabras:

> *En 1923 yo entré por primera vez en contacto con el movimiento Nacional-socialista.... Yo oí al Fuehrer primero en la Sala Essen Exhibición. Su*

exposición clara me convenció y agobió completamente. En 1927 yo me encontré primero al Fuehrer personalmente. Yo viajé a Munich y allí tuve una conversación con el Fuehrer en la casa de Bruckmann.

Adolf Hitler me explicó su programa en detalle durante cuatro horas y media. Yo le pedí entonces al Fuehrer que reuniera la lectura que él me había dado en forma de folleto. Yo distribuí entonces este folleto en mi nombre en los círculos de negocios e industriales. Desde entonces yo me he puesto completamente a la disposición de su movimiento, Poco después de nuestra conversación de Munich, y como resultado del folleto que el Fuehrer compuso y yo distribuí, varias reuniones tuvieron lugar entre el Fuehrer y las principales personalidades en el campo de la industria. Durante la última vez antes de la toma encima del poder, los líderes de industria se encontraron en mi casa junto con Adolf Hitler, Rudolf Hess, Hermann Goering y otras personalidades principales del partido. [5]

En 1925 la familia de Hugo Stinnes contribuyó con fondos para convertir al semanario nazi Volkischer Beobachter en una publicación diaria. Putzi Hanfstaengl, el amigo y protegido de Franklin D. Roosevelt, proveyó los fondos faltantes. [6] Tabla 7-1 resume las contribuciones financieras presentemente conocidas y las asociaciones comerciales de contribuyentes de los Estados Unidos. Putzi no esta listado en Tabla 7-1 cuando él no era ni industrial ni financiero.

A principios de 1930s la ayuda financiera a Hitler empezó a fluir más prontamente. Allí tuvo lugar en Alemania una serie de reuniones, documentadas irrefutablemente en varias fuentes, entre los industriales alemanes, el propio Hitler, y más a menudo los representantes de Hitler Hjalmar Schacht y Rudolf Hess. El punto crítico es que los industriales alemanes que financian a Hitler eran predominantemente directores de carteles con asociaciones americanas, propiedad, participación, o alguna forma de conexión subsidiaria. Los apoyos de Hitler no eran, por mucho, empresas de origen completamente alemán, o representantes de negocios de la familia alemanas. Salvo Thyssen y Kirdoff, en la mayoría de los casos ellos eran empresas multi-nacionales alemanas - es decir IG Farben, AEG, DAPAG, etc.

Estas multi-nacionales se habían construido por préstamos americanos en los años veinte, y a principios de los 1930s tenían directores y participación financiera fuertemente americana. Un flujo de fondos políticos extranjeros no considerado aquí es informado desde Royal Dutch Shell basada en Europa, el gran competidor de Standard Oil en los años veinte, e idea gigante del hombre de negocios anglo-holandés Sir Henri Deterding. Se ha afirmado ampliamente que Henri Deterding financió a Hitler personalmente.

Este argumento se hace, por ejemplo, por el biógrafo Glyn Roberts en “El Hombre más Poderoso en el Mundo.” Roberts nota que Deterding se impresionó con Hitler ya en 1921:

...y que la prensa holandesa informó que, para el agente Georg Bell, él [Deterding] había puesto a disposición de Hitler, mientras el partido estaba "todavía en ropa interior", no menos de cuatro millones de guilder. [7]

Fue informado (por Roberts) que en 1931 Georg Bell, el agente de Deterding, asistió a reuniones de patriotas ucranianos en París "*como delegado conjunto de Hitler y Deterding*". [8]8 Roberts también informa:

> *Deterding fue acusado, como Edgar Ansell Mowrer testifica en su "Alemania atrasa el Reloj", de jugar una suma grande de dinero para los nazis en la comprensión que el éxito le daría una posición más favorecida en el mercado de petróleo alemán. En otras ocasiones, eran mencionadas cifras tan altas como 55.000.000.* [9]

El biógrafo Roberts realmente encontró desagradable el fuerte anti-bolchevismo de Deterding, y en lugar de presentar evidencia dura de finanzas él se inclina en asumir en lugar de demostrar que Deterding era pro-Hitler. Pero pro-Hitler no es una consecuencia necesaria de anti-bolchevismo; en todo caso Roberts no ofrece ninguna prueba de finanzas, y no fue encontrada por este autor la evidencia dura del compromiso de Deterding.

El libro de Mowrer ni no contiene en un índice ni notas a pie de página acerca de la fuente de su información y Roberts no tienen ninguna evidencia específica para sus imputaciones. Hay evidencia circunstancial que Deterding era pro-nazi. Él fue después a vivir en la Alemania de Hitler y aumentó su porción del mercado de petróleo alemán. Puede haber habido así algunas contribuciones, pero éstos no han sido probados.

Semejante, en Francia (el 11 de enero de 1932), Paul Faure, un miembro de la Cámara de Diputados, acusó a la empresa industrial francesa de Schneider-Creuzot de financiación a Hitler – e implicó a Wall Street a propósito en otros canales de financiación. [10] El grupo Schneider es una empresa famosa de fabricantes franceses de armamentos. Después de recordar la influencia Schneider en el establecimiento del fascismo en Hungría y sus extensas operaciones internacionales de armamentos, Paul Fauré se vuelve a Hitler, y cita el diario francés LeJournal: "*que Hitler había recibido 300,000 francos de oro suizos*" de subscripciones abiertas en Holanda bajo el caso de un profesor universitario llamado von Bissing. La planta Skoda en Pilsen, declaró Paul Fauré, fue controlada por la familia francesa Schneider, y fueron los directores de Skoda von Duschnitz y von Arthaber que hicieron las subscripciones a Hitler. Fauré concluyó:

> *... Yo estoy perturbado por ver a los directores de Skoda, controlado por Schneider y subvencionando la campaña electoral de M. Hitler; yo me perturbo de ver sus empresas, sus financieros, sus carteles industriales se unen con el más nacionalista de los alemanes...*

De nuevo, ninguna evidencia dura se encontró para esto alegó flujo de fondos de Hitler.

Fritz Thyssen y W.A. Harriman Company de New York

Otro caso huidizo de informar el financiamiento a Hitler es que Fritz Thyssen, el magnate de acero alemán que se asoció con el movimiento nazi en los tempranos 20s. Cuando fue interrogado en 1945 bajo el Proyecto Dustbin, [11] Thyssen recordó que él se aproximó en 1923 por el General Ludendorf en el momento de la evacuación francesa del Ruhr. Poco después de esta reunión Thyssen se presentó a Hitler y proveyó los fondos para los nazis a través del General Ludendorf. En 1930-1931 Emil Kirdorf se

acercó Thyssen y seguidamente le envió a Rudolf Hess que negociara fondo además para el Partido Nazi.

En esta época Thyssen colocó un crédito de 250,000 marcos en el Banco Voor Handel en Scheepvaart N.V. en 18 Zuidblaak de Rotterdam, Holanda, fundado en 1918 con H.J. Kouwenhoven y D.C. Schutte como socios gerentes. [12]Este banco era una subsidiaria del Banco de Alemania de August Thyssen (anteriormente el Banco von der Heydt AG). Fue la operación bancaria personal de Thyssen, y se asoció con los intereses financieros WA Harriman en Nueva York. Thyssen informó a los interrogantes de su Proyecto Dustbin que:

> *Yo escogí un banco holandés porque yo no quise estar mezclado con bancos alemanes en mi posición, y porque yo pensé que era mejor hacer negocio con un banco holandés, y yo pensé que yo tendría a los nazis un poco más en mis manos*. [13]

El libro de Thyssen "Yo Pagué a Hitler," publicado en 1941, fue pretendido por ser escrito por el propio Fritz Thyssen, aunque Thyssen niega la paternidad literaria. La demanda del libro que financió a Hitler - casi un millón de marcos - vienen principalmente del propio Thyssen. "Yo Pagué a Hitler" tiene otras aserciones sin apoyo, por ejemplo que Hitler realmente descendía de un niño ilegítimo de la familia Rothschild. Supuestamente la abuela de Hitler, Frau Schickelgruber, había sido sirvienta en la casa de Rothschild y mientras estaba allí quedó embarazada:

> *... una investigación una vez pedida por el último canciller austriaco, Engelbert Dollfuss, rindió algunos resultados interesantes y se debe al hecho que los expedientes del departamento de policía del monarca austrohúngaro eran notablemente completos*. [14]

Esta aserción acerca de la ilegitimidad de Hitler se refuta completamente en un más sólidamente el libro basado por Eugenio Davidson que implica a la familia de Frankenberger no la familia de Rothschild.

En todo caso, y más pertinente de nuestro punto de vista, el banco frente de August Thyssen es decir en Holanda -, el Banco voor Handel Scheepvaart N.V. - controló la Union Banking Corporation en Nueva York. Los Harriman tenía un interés financiero en él, y E. Roland Harriman (hermano de Averell) era director de esta Union Banking Corporation. La Union Banking Corporation de la Ciudad de Nueva York era una operación conjunta de Thyssen-Harriman con los siguientes directores en 1932[15]:

E. Roland Harriman	Vicepresidente de W. A. Harriman & Co., Nueva York,
HJ Kouwnhoven y	banquero nazi, socio gerente del Banco August Thyssen Bank voor Handel Scheepvaart N.V. (el banco del traslado para los fondos de Thyssen),
JG Gröningen	Vereinigte Stahlwerke (el cartel del acero que también financió a Hitler),

C. Lievense	Presidente, Union Banking Corp., New York City
ES James	Socio Brown Brothers, luego Brown Brothers, Harriman & Co.

TABLA 7-1: Eslabones financieros entre industriales alemanes y Adolf Hitler

Thyssen puso en orden un crédito de 250,000 marcos para Hitler, a través de este banco holandés afiliado con los Harriman. El libro de Thyssen, después repudiado, dice que tanto como un millón de marcos vinieron de Thyssen. Los socios americanos de Thyssen eran, por supuesto, miembros prominentes del establecimiento financiero Wall Street.

Edward Henry Harriman, el magnate de ferrocarril de decimonono-siglo, tenía dos hijos, W. Averell Harriman (nacido en 1891), y E. Roland Harriman (nacido en 1895). En 1917 W. Averell Harriman era director de Guaranty Trust Company y él estaba envuelto en la Revolución bolchevique. [16]Según su biógrafo, Averell empezó al fondo de la escalera en la carrera como empleado y mano de la sección después de dejar Yale en 1913, entonces "*él se movió firmemente adelante a posiciones de creciente responsabilidad en los campos de transporte y finanzas*. [17]

Además de su dirigencia en Guaranty Trust, Harriman formó la Merchant Shipbuilding Corporation en 1917, qué pronto se volvió la flota mercantil más grande bajo la bandera americana. Esta flota estaba dispuesta en 1925 y Harriman entró en el lucrativo mercado ruso. [18] Enrollando estos tratos rusos en 1929, Averell Harriman recibió una suerte de ganancia inesperada de $1 millón de los soviéticos, normalmente tercos que tenían reputación de no regalar nada sin algún quid pro quo presente o más tarde.

Concurrente con estos movimientos exitosos en finanzas internacionales, Averell Harriman siempre ha sido atraído por el llamado servicio "público". En 1913 el servicio "público" de Harriman empezó con una nombramiento a la Palisades Park Commission. En 1933 Harriman fue nombrado presidente del New York State Committee of Employment, y en 1934 Funcionario Administrativo del NRA de Roosevelt – el Mussolini como idea de Gerard Swope en General Electric.[19]

Siguió allí una corriente oficinas "públicas", primero el Programa Lend Lease, luego como embajador en la Unión Soviética, después como Secretario de Comercio. Por contraste, E. Roland Harriman confinó sus actividades al negocio privado en finanzas internacionales sin aventurarse como hizo su hermano Averell, en el servicio "público". En 1922 Roland y Averell formaron WA Harriman & Co. Todavía Roland se hizo presidente de la mesa de directorio de Union Pacific Railroad y director de la revista Newsweek, Mutual Life Insurance Company of New York, miembro de la mesa de gobernadores de la Cruz Roja Americana, y miembro del Museo de Historia Natural americano.

El financiero nazi Hendrik Jozef Kouwenhoven, el socio-director de Roland Harriman a la Union Banking Corporation en Nueva York, era director gerente del Bank voor

Handel en Scheepvaart N.V. (BHS) of Rotterdam. En 1940 el BHS tuvo casi $2.2 millones de recursos en la Union Banking Corporation que a su vez hizo la mayoría de su negocio con BHS. [20] En los 1930s Kouwenhoven también era director del Vereinigte Stahlwerke A.G., el cartel de acero fundado con fondos Wall Street en los mediados-1920s. Como el Barón Schroder, él era un prominente partidario de Hitler.

Otro director de la Union Banking Corporation de Nueva York era Johann Gröninger, un súbdito alemán con numerosas afiliaciones industriales y financieras que involucraban a Vereinigte Stahlwerke, del Grupo August Thyssen y una dirigencia de August Thyssen Hutte AG. [21]

Esta afiliación y el interés de negocio mutuo entre Harriman y los intereses de Thyssen no sugieren que los Harriman financiaran directamente a Hitler. Por otro lado, muestra que los Harriman estaban íntimamente conectados con los prominentes nazis Kouwenhoven y Groeninger y un banco frente Nazi, el Bank voor Handel en Scheepvaart. Hay razón para creer que los Harriman conocieron el apoyo de Thyssen para los nazis. En el caso de los Harriman, es importante tener presente su relación duradera e íntima con la Unión Soviética y la posición de Harriman al centro del Nuevo Trato de Roosevelt y el Partido Demócrata. La evidencia sugiere que algunos miembros conectados con la élite Wall Street, y ciertamente con influencia, todas las agrupaciones políticas significativos en el espectro del socialista mundial contemporáneo - el socialismo soviético, el socialismo nacional de Hitler, y el socialismo del Nuevo Trato de Roosevelt.

Financiando a Hitler en la Elección General marzo 1933

Poniendo los casos de Georg Bell-Deterding y Thyssen-Harriman a un lado, nosotros examinamos ahora el centro del respaldo a Hitler. En mayo de 1932 tuvo lugar el "Kaiserhof Meeting" entre Schmitz de IG Farben, Max Ilgner de American IG Farben, Kiep de Hamburg-América Líne, y Diem de German Potash Trust. Más de 500,000 marcos se levantó a esta reunión y se depositaron al crédito de Rudolf Hess en el Deutsche Bank.
Es notable, a la luz del "mito Warburg" descrita en Capítulo Diez que Max Ilgner de American IG Farben contribuyó 100,000 RM, o quinto del total. El libro "Sidney Warburg" dice que el compromiso de Warburg en el fondo de Hitler, y Paul Warburg era director de American IG Farben [22], mientras Max Warburg era director de I.G. Farben. Allí existe evidencia documental irrefutable de un papel extenso de los banqueros internacionales e industriales en la financiación del Partido Nazi y el Volkspartie durante la elección alemana de marzo 1933. Un total de tres millones de Reichmarks fueron subscritos por prominentes empresas y hombres de negocios, adecuadamente "lavados" por una cuenta en el Banco Delbruck Schickler, y luego pasados a manos de Rudolf Hess para usar por Hitler y el NSDAP. Este traslado de fondos fue seguido por el incendio del Reichstag, la abrogación de derechos constitucionales y la consolidación del poder nazi.

El acceso al Reichstag por los incendiarios se obtuvo por un túnel de una casa donde Putzi Hanfstaengel estaba quedándose; el fuego del Reichstag fue usado por Hitler como pretexto para abolir los derechos constitucionales. En resumen, dentro de unas semanas el fondo mayor de Hitler había una sucesión unida de eventos mayores: la contribución financiera de los prominentes banqueros e industriales en la elección1933,

quema del Reichstag, abrogación de derechos constitucionales, y toma subsecuente del poder por el Partido Nazi.

La reunión de la recaudación de fondos se acordó el 20 de febrero de 1933 en la casa de Goering que era entonces presidente del Reichstag con Hjalmar Horace Greeley Schacht que actuaba como organizador. Entre los presentes, estaban según von Schnitzler de IG Farben:

> *Krupp von Bohlen que, al principio de 1933, era presidente del Reichsverband der Deutschen Industrie Reich - Asociación de Industria alemana; Dr. Albert Voegler, el hombre principal del Vereinigte Stahlwerke; Von Loewenfeld; Dr, Stein, la cabeza del Gewerkschaft Auguste-Victoria, una mina que pertenece al IG.* [23]

Hitler les expuso sus vistas políticas a los hombres de negocios congregados en un discurso de dos horas y media, usando la amenaza de comunismo y una toma comunista de gran efecto:

> *No es bastante decir que nosotros no queremos comunismo en nuestra economía. Si nosotros continuamos en nuestro viejo curso político, entonces nosotros pereceremos.... Es la tarea más noble del líder encontrar ideales que son más fuertes que los factores que reúnen a las personas. Yo incluso reconocí mientras estaba en el hospital que uno tenía que buscar nuevos ideales conducentes a la reconstrucción. Yo los encontré en el nacionalismo, en el valor de la personalidad, y en el rechazo de la conciliación entre las naciones.... Ahora nosotros estamos antes de la última elección. Sin tener en cuenta el resultado, no habrá ninguna retirada, aun cuando la próxima elección no provoca decisión, de una manera u otra. Si la elección no decide, la decisión debe ser provocada por otros medios. Yo he intervenido para darles una vez más la oportunidad a las personas para decidir su destino por ellos.... Hay sólo dos posibilidades, o derrotar al antagonista en bases constitucionales, y para este propósito una vez más esta elección; o una lucha se hará con otras armas que pueden exigir sacrificios mayores. Yo espero así que las personas alemanas reconozcan la grandeza de la hora.*[24]

Después que Hitler había hablado, Krupp von Bohlen expresó el apoyo de los industriales y banqueros congregados en la forma concreta del fondo político de tres millones de marcos. Resultó ser más que bastante para adquirir poder, porque 600,000 marcos seguían estando no gastados después de la elección. Hjalmar Schacht organizó esta reunión histórica. Nosotros hemos descrito previamente los eslabones de Schacht con los Estados Unidos: su padre era cajero de la sucursal Berlín de Equitable Assurance, y Hjalmar estaba casi íntimamente involucrado en una base mensual con Wall Street. El contribuyente más grande al fondo era IG Farben, que puso por 80 por ciento (o 500,000 marcos) del total.

El Director A. Steinke, de BUBIAG (Braunkohlen-u-Brikett-Industrie A.G.), una subsidiaria de IG Farben, personalmente contribuyó otros 200,000 marcos. En resumen, 45 por ciento de los fondos para la elección 1933 vinieron de IG Farben. Si nosotros vemos a los directores de American IG Farben - la subsidiaria americana de IG Farben - que estamos cerca de las raíces del compromiso Wall Street con Hitler. La mesa de

American IG Farben en este momento tuvo algunos de los nombres más prestigiosos entre los industriales americanos: Edsel B. Ford de Ford Motor Company, C.E. Mitchell del Banco de la Reserva Federal de Nueva York, y Walter Teagle, director del Banco de la Reserva Federal de Nueva York, la Standard Oil Company de New Jersey, y Presidente de Warm Springs Foundation de Georgia de Franklin D. Roosevelt.

Paul M. Warburg, primer director del Banco de la Reserva Federal de Nueva York y presidente del Banco de Manhattan, era director de Farben y en Alemania su hermano Max Warburg era también director de IG Farben. H. A. Metz de I.G. Farben también era un director del Banco de Manhattan de Warburg. Finalmente, Carl Bosch de American IG Farben también era director de Ford Motor Company AG en Alemania.

Tres miembros de la mesa de American IG Farben fueron encontrados culpables por Crímenes de Guerra en los Juicios de Nuremberg: Max Ilgner, F. Ter Meer, y Hermann Schmitz. Como hemos notado, los miembros de la mesa americanos - Edsel Ford, C. E. Mitchell, Walter Teagle, y Paul Warburg - que no se pusieron en juicio en Nuremberg, y hasta ahora como los archivos están interesados, parece que ellos ni siquiera fueron cuestionados sobre su conocimiento del fondo 1933 de Hitler.

Las Contribuciones Políticas 1933

¿Quiénes eran los industriales y banqueros que pusieron fondos de elección a disposición del Partido Nazi en 1933? La lista de contribuyentes y la cantidad de su contribución es como sigue:

Contribuciones Financieras a Hitler:
Feb. 23-Mar. 13, 1933:
(Las cuentas de Hjalmar Schacht en Delbruck, Schickler Bank)

Contribuciones políticas por

Empresas (con directores afiliados seleccionados)	Cantidad	Por ciento empeñado de Total
Verein fur die Bergbaulichen Interessen (Kitdorf)	$600,000	45.8
I.G. Farbenindustrie (Edsel Ford, C.E. Mitchell, Walter Teagle, Paul Warburg)	400,000	30.5
Automobile Exhibition, Berlin (Reichsverbund der Automobilindustrie S.V.)	100,000	7.6
A.E.G., German General Electric (Gerard Swope, Owen Young, C.H. Minor, Arthur Baldwin)	60,000	4.6

Demag	50,000	3.8
Osram G.m.b.H. (Owen Young)	40,000	3.0
Telefunken Gesellsehaft ruer drahtlose Telegraphic	85,000	2.7
Accumulatoren-Fabrik A.G. (Quandt of A.E.G.)	25,000	1.9
Total from industry	1,310,000	99.9

Más Contribuciones Políticas por Hombres de negocios Individuales:

Karl Hermann	300,000
Director A. Steinke (BUBIAG-Braunkohlen-u.Brikett - Industrie A.G.)	200,000
Dir. Karl Lange Geschaftsfuhrendes Vostandsmitglied des Vereins Deutsches Maschinenbau-Anstalten)	50,000
Dr. F. Springorum (Chairman: Des de Vostandsmitglied Vereins Deutsches Maschinenbau-Anstalten)	50,000
Dr. F. Springorum (Presidente Eisen-und Stahlwerke Hoesch A.G.)Eisen -und Stahlwerke Hoesch A.G.)	36,000

Fuente:
Vea Apéndice para la traducción de documento original.

¿Cómo podemos demostrar que estos pagos políticos realmente tuvieron lugar? Los pagos a Hitler en este examen final llevan en el camino al nazismo dictatorial, se hizo por el banco privado Delbruck Sehickler. El Delbruck Schickler Bank era una subsidiaria de Metallgesellschaft A.G. ("Metall"), un gigante industrial, la compañía de metales no-ferrosos más grande en Alemania, y la influencia dominante en el metal no ferroso del mundo.

Los accionistas principales de "Metall" eran IG Farben y British Metal Corporation. Nosotros podríamos notar a propósito que los directores británicos en "Metall" Aufsichsrat eran Walter Gardner (Amalgamated Metal Corporation) y el Capitán Oliver Lyttelton (también en la mesa de Amalgamated Metal Corporation y paradójicamente después en la Segunda Guerra Mundial sería Ministro británico de Producción).

Existen en el Juicio de Nuremberg papeles del traslado original de la división bancaria de IG Farben y otras empresas listadas en página 110 al Delbruck Schickler Bank en Berlín, informando al banco del traslado de fondos del Dresdner Bank, y otros bancos, a su cuenta Nationale Treuhand (National Trusteeship). Esta cuenta fue desembolsada por Rudolf Hess para los gastos del Partido nazi durante la elección.

Traducción de transferencia IG Farben, seleccionada como muestra, es como sigue: [25] La traducción de la carta de IG Farben del 27 de febrero de 1933, aconsejando de traslado de 400,000 Reichmarks a la cuenta de Trusteeship Nacional:

I.G. FARBENINDUSTRIE AKTIENGESELLSCHAFT

Sección del banco
Empresa: Delbruck Schickler & Co.,
BERLIN W.8
Mauerstrasse 63/65, Frankfurt (Main) 20

Nuestra Ref: (Mención en Contestación) 27 de febrero 1933
B. /Goe.

Nosotros estamos informándolo adjunto que hemos autorizado al Dresdner Bank en Frankfurt/M., para pagarle mañana: RM 400,000 qué usted usará a favor de la cuenta "NATIONALE TREUHAND" (Trusteeship Nacional).
Respetuosamente,
IG Farbenindustrie Aktiengesellschaft
por Orden: (Firmó) SELCK (Firmó) BANGERT
Por envío especial. [26]

En esta coyuntura nosotros debemos tomar nota de los esfuerzos que se han hecho para dirigir nuestra atención lejos de los financieros americanos (y los financieros alemanes conectados con compañías afiliadas Americanas) quienes estaban, involucrados con el fondo de Hitler. Normalmente el reproche por financiar Hitler se ha puesto exclusivamente en Fritz Thyssen o Emil Kirdorf.

Este reproche se circuló ampliamente según se alega en un libro de autor por Thyssen a mitad de la Segunda Guerra Mundial en el caso de Thyssen pero después fue repudiado por él. [27] Por qué Thyssen querrían admitir tales acciones antes de la derrota del Nazismo es inexplicado. Emil Kirdorf que murió en 1937 siempre estuvo orgulloso de su asociación con el ascenso del nazismo.

El esfuerzo por limitar el financiamiento a Hitler, a Thyssen y Kirdorf se extendió en los juicios de Nuremberg en 1946, y sólo fue desafiado por el delegado soviético. Incluso el delegado soviético no era voluntario de producir evidencia de asociaciones americanas; esto no es sorprendente porque la Unión Soviética dependía de la buena voluntad de estos mismos financieros para transferir muy necesaria tecnología Occidental avanzada ala URSS. En Nuremberg, se hicieron declaraciones y fueron permitidas dejar incontestadas qué eran directamente contrarias a la evidencia directa conocida presentada anteriormente.

Por ejemplo, Bücher, Director General de General Electric alemán, fue absuelto de simpatía para Hitler: Thyssen ha confesado su error como hombre y ha pagado valientemente una pena pesada por esto. En los otros hombres de posiciones laterales como Reusch del Gutehoffnungshuette, Karl Bosch, el último presidente del IG Farben Aufsichtsrat que muy probablemente habría sido han acabado, no se murió a tiempo. Sus sentimientos eran compartidos por el presidente diputado del Aufsichtsrat de Kalle.

Las compañías de Siemens y AEG que, al lado de IG Farben, era los intereses alemanes más poderosos, y eran antagonistas determinados del nacional socialismo. Yo sé que esta actitud hostil por parte de Siemens concerniente a los Nazis producía la firma recibir tratamiento bastante áspero.
El Director General del AEG (Allgemeine Elektrizitats Gesellschaft), consejero Buecher a quien yo conocí de mi estancia en las colonias, era algo sino un nazi. Yo puedo asegurar que el general Taylor está ciertamente equivocado al afirmar que los principales industriales como tales favorecieron a Hitler antes de su toma del poder. [28]

Todavía en página 56 de este libro nosotros reproducimos un documento originado con General Electric, y transfiriendo fondos de General Electric a la cuenta de National Trusteeship controlado por Rudolf Hess en nombre de Hitler y usados en las elecciones 1933.

Semejante, von Schnitzler que estaba presente en la reunión febrero 1933 en nombre de IG Farben, negó las contribuciones 1933 de IG Farben al Nationale Treuhand:

> *Yo nunca oí hablar de nuevo de toda la materia [de financiación a Hitler], pero yo creo que o el buro de Goering o Schacht o el de Reichsverband der Deutschen Industrie había preguntado a la oficina de Bosch o Schmitz por el pago de la parte de IG en el fondo de elección. Como yo no tomé la materia e nuevo, hasta este momento no sé si y qué cantidad había sido pagada por el IG.*
>
> *Según el volumen del IG, yo debo estimar que la parte de IG que es algo como 10 por ciento del fondo de elección, pero hasta donde yo sé que no hay ninguna evidencia que IG Farben participó en los pagos*. [29]

Como nosotros hemos visto, la evidencia incontrovertible está claramente considerando las contribuciones del dinero en efectivo políticas a Hitler en el punto crucial de la toma de poder en Alemania - y el discurso más temprano de Hitler a los industriales revela que una toma coercitiva era el intento premeditado. Nosotros sabemos exactamente quién contribuyó, cuánto, y por qué cauces. Es notable que los contribuyentes más grandes - IG Farben, el General Electric alemán (y su compañía afiliada Osram), y Thyssen - estaban asociaron con financieros Wall Street. Éstos financieros Wall Street estaban en el corazón de la élite financiera y ellos eran prominentes en la política americana contemporánea.

Gerard Swope de General Electric era autor del Nuevo Trato de Roosevelt, Teagle era uno de los administradores tope cima de NRA, Paul Warburg y sus socios en American IG Farben eran consejeros de Roosevelt. No es quizás una coincidencia extraordinaria que el Nuevo Trato de Roosevelt - llamado "*medidas fascistas*" por Herbert Hoover - debe tener tan estrecho un parecido al programa de Hitler para Alemania, y que Hitler y Roosevelt llegaron al poder en el mismo mes del mismo año - marzo de 1933.

[1] The American Historical Review, Volume LC, NO. 4, July. 1955. p, 830.
[2] Ibid, fn. (2).
[3] Elimination of German Resources, p. 648. The Albert Voegler mentioned in the Kilgore Committee list of early Hitler supporters was the German representative on the Dawes Plan Commission. Owen Young of General Electric (see Chapter Three) was a U.S. representative for the Dawes Plan and formulated its successor, the Young Plan.
[4] Antony C. Sutton, Wall Street and the Bolshevik Revolution, op. cit,
[5] Preussiche Zettung, January 3, 1937.
[6] See p. 116.
[7] Glyn Roberts, The Most Powerful Man in the World, (New York: Covicl, Friede, 1938), p. 305.
[8] Ibid., p. 313.
[9] Ibid., p. 322.
[10] See Chambre des Deputes - Debats, February 11, 1932, pp. 496-500.
[11] U.S. Group Control Council (Germany0 Office of the Director of Intelligence, Field Information Agency, Technical). Intelligence Report No. EF/ME/1,4 September 1945. "Examination of Dr. Fritz Thyssen," p, 13, Hereafter cited as Examination of Dr. Fritz Thyssen.
[12] The Bank was known in Germany as Bank fur Handel und Schiff.
[13] Examination of Dr. Fritz Thyssen.
[14] Fritz Thyssen, I Paid Hitler, (New York: Farrar & Rinehart, Inc., 1941). p. 159.
[15] Taken from Bankers Directory, !932 edition, p, 2557 and Poors, Directory of Directors. J.L. Guinter and Knight Woolley were also directors.
[16] See Antony C. Sutton, Wall Street and the Bolshevik Revolution, op. cit.
[17] National Cyclopaedia, Volume G, page 16.
[18] For a description of these ventures, based on State Department files, see Antony C. Sutton, Western Technology and Soviet Economic Development, Volume 1, op. cit.
[19] See Antony C. Sutton, Wall Street and FDR. Chapter Nine, "Swope's Plan," op. cit.
[20] See Elimination of German Resources, pp. 728-30.
[21] For yet other connections between the Union Banking Corp, and German enterprises, see Ibid., pp. 728-30.
[22] See Chapter Ten.
[23] NMT, Volume VII, p. 555.
[24] Josiah E. Dubois, Jr., Generals in Grey Suits op. cit., p. 323.
[25] Original reproduced on page 64.
[26] NMT, Volume VII, p. 565. See p. 64 for photograph of original document.
[27] Fritz Thyssen, I Paid Hitler, (New York: Toronto: Farrat & Rinehart, Inc., 1941).
[28] NMT, Volume VI, pp. 1169-1170.
[29] NMT, Volume VII, p. 565.

CAPÍTULO OCHO: Putzi: Amigo de Hitler y Roosevelt

Ernst Sedgewiek Hanfstaengl (o Hanfy o Putzi, como él fue llamado más normalmente), como Hjalmar Horace Greeley Schacht, era otro alemán-americano en el centro del ascenso del hitlerismo. Hanfstaengl nació en una muy conocida familia de Nueva Inglaterra; él era primo del general de la Guerra Civil John Sedgewiek y nieto de otro general de la Guerra Civil, William Heine. Presentado a Hitler en los tempranos l920s por el capitán Truman-Smith, el agregado militar americano en Berlín, Putzi se volvió un ardiente partidario de Hitler, en ocasiones financió a los nazis y, según el embajador William Dodd: "*... se dice que ha salvado la vida de Hitler en 1923*". [1]

Por casualidad, el padre del líder S.S. Heinrich Himmler también fue maestro de la formación de Putzi en el gimnasio Real Bávaro Wilhelm. Los amigos de las días de estudiante de Putzi en la Universidad de Harvard eran "*tales futuras excelente figuras*" como Walter Lippman, John Reed (quién figura de forma prominente en Wall Street y la Revolución bolchevique), y Franklin D. Roosevelt. Después de unos años en Harvard, Putzi estableció el negocio familiar de arte en Nueva York; era una combinación deleitable de negocio y placer, por como él dice:

> "*los nombres famosos que me visitaron eran legión, Pierpont Morgan, Toscanini, Henry Ford, Caruso, Santos-Dumont, Charlie Chaplin, Paderewski, y una hija de Presidente Wilson*". [2]

También fue en Harvard que Putzi se hizo amigo con el futuro Presidente Franklin Delano Roosevelt:

> *Yo tomé la mayoría de mis comidas en el Harvard Club, donde yo me hice amigo con el joven Franklin D. Roosevelt, en ese momento un ascendiente Senador Estatal de Nueva York. También yo recibí varias invitaciones para visitar su distante primo Teddy, el ex Presidente que se había retirado a su propiedad en Sagamore Hill.* [3]

De estas amistades variadas (o quizás después de leer este libro y sus predecesores, Wall Street y FDR y Wall Street y la Revolución bolchevique, el lector puede considerar la amistad de Putzi por haber sido confinada a un peculiarmente el círculo elitista), Putzi no sólo se hizo un amigo temprano, respaldo y financiero de Hitler, sino entre esos partidarios tempranos de Hitler era él

"*casi la única persona de que cruzaba las líneas (de Hitler)de sus grupos de conocidos.*"[4]

En resumen, Putzi era un ciudadano americano en el corazón del entorno de Hitler de principios de los 1920 a los finales 1930. En 1943, después de caer del favor con los nazis e internado por los Aliados, Putzi se salvó de las miserias de prisionero canadiense de campo de guerra por su amigo y protector presidente Franklin D. Roosevelt. Cuando las acciones de FDR amenazaron volverse un problema político interno en los Estados Unidos, Putzi fue re-internado en Inglaterra. Como si no es bastante sorprendente para encontrar a Heinrich Himmler y Franklin D. Roosevelt en la prominente vida de Putzi, nosotros también descubrimos que las canciones nazis de marcha de tropas de asalto fueron compuestas por Hanfstaengl:

> "*incluso la que fue cantada por las columnas de camisas pardas cuando ellos marcharon a través de Brandenburger Tor en el día que Hitler tomó el poder.* [5] *Al tope de esa vista, Putzi afirmó que la génesis del canto nazi "Sieg Heil, Sieg Heil," usado en las reuniones de masas nazis, no eran otra cosa que "Harvard, Harvard, Harvard, rah, rah, rah.*"[6]

Putzi ciertamente ayudó las finanzas de la primera prensa diaria Nazi, el Volkische Beobachter. Si él salvó la vida de Hitler de los comunistas es menos comprobable, y mientras quedó fuera del proceso real de escribir Mein Kampf - mucho a su aversión - Putzi tuvo el honor para financiar su publicación:

> "*y el hecho que Hitler encontró a una plana mayor funcionando cuando él salió de la cárcel fue debido completamente a nuestros esfuerzos*".[7]

Cuando Hitler llegó al poder en marzo 1933, simultáneamente con Franklin Delano Roosevelt en Washington, un "emisario" privado se envió desde Roosevelt en Washington, D.C. a Hanfstaengl en Berlín, con un mensaje al efecto que, cuando parecía que Hitler pronto lograría el poder en Alemania, Roosevelt esperó, en vista del largo conocimiento, que Putzi haría lo mejor para prevenir alguna irreflexión y caliente falta de cabeza.

> "*Piensa en el piano que tocas e intente usar el pedal suave si las cosas se ponen demasiado fuertes,*" era el mensaje de FDR. "*Si las cosas empiezan, por favor póngase en contacto con nuestro embajador de una vez.*[8] "

Hanfstaengl se mantuvo en buenas relaciones cercanas con el Embajador americano en Berlín, William E. Dodd - al parecer mucho a su aversión, porque los comentarios registrados de Putzi sobre Dodd son distintamente poco halagüeños:

> *De muchas maneras, él* [Dodd] *era un representante poco satisfactorio. Él era un pequeño modesto profesor de historia del Sur que dirigió su embajada en un cordón y probablemente estaba intentando salvar el dinero de su paga. En un momento cuando necesitó que un robusto millonario compitiera con el resplandor de los nazis, él se balanceó alrededor de sí mismo como si todavía estuviera en su campus de universidad. Su mente y sus prejuicios eran pequeños.* [9]

Sobre el punto, de hecho el embajador Dodd intentó significativamente rechazar el nombramiento diplomático de Roosevelt. Dodd no tenía herencia y prefirió mantenerse con su paga del Departamento de Estado en lugar de los despojos políticos; a diferencia del político Dodd era en particular de quien él recibió dinero. En todo caso, Dodd hizo bruscamente un comentario sobre Putzi: "*... él le dio dinero a Hitler en 1923, le ayudó a escribir el Mein Kampf, y estaba en todos los sentidos familiarizado con los motivos de Hitler...* "

¿Era Hanfstaengl un agente para el Establecimiento Liberal de EEUU? Nosotros probablemente podemos desechar esta posibilidad porque, según Ladislas Farago, era Putzi que sopló el silbato en la penetración británica alto-nivel del comando de Hitler.

Farago informa que el Barón William S. de Ropp había penetrado los escalones nazis más altos en los días de pre-Guerra Mundial II y Hitler usó a de Ropp "... *como su consultor confidencial sobre asuntos británicos*.[10]

De Ropp sólo era sospechado por Putzi como de ser un agente doble. Según Farago: *La única persona... quién siempre lo sospechó de tal duplicidad y avisó el Fuehrer sobre él era el errático Putzi Hanfstaengl, el educado en Harvard al jefe de oficina de Hitler que trataba con la prensa extranjera*.

Como nota Farago: "*Bill de Ropp estaba jugando el juego en ambos campos - un agente doble en la misma cima*". [11]

Putzi era igualmente diligente advirtiendo a su amigo, Hermann Goering, sobre los espías potenciales en su campo. Dé testimonio del extracto siguiente de las memorias de Putzi en las que él apunta el dedo acusando de espionaje al jardinero de Goering ...

> "*Herman*", yo dije un día, "*yo apostaré cualquier dinero que el seguidor Greinz es un espía policial*" "*Ahora realmente*, *Putzi*", dijo Karin [Señora Herman Goering], "*él es un buen compañero y él es un jardinero maravilloso.*" "*Él está haciendo exactamente lo que un espía ha de hacer", yo le dije, "él se ha hecho indispensable*". [12]

Para 1941 Putzi estaba fuera de favor con Hitler y los nazis, huyó de Alemania y se internó en un campo canadiense de prisioneros de guerra. Con Alemania y los Estados Unidos ahora en guerra Putzi re-calculó las desigualdades y concluyó,

> "*Ahora yo supe que Alemania con toda seguridad sería derrotada*". [13]

La salida de Putzi del campo de POW vino con la intervención personal del viejo amigo el Presidente Roosevelt:

> *Un día un corresponsal de prensa de Hearst llamado Kehoe obtuvo permiso para visitar Fort Hens. Yo me manejé para tener unas palabras con él en una esquina. "Yo conozco bien a su jefe," le dije. "¿Hill usted me hace un pequeño servicio?" Afortunadamente él reconoció mi nombre. Yo le di una carta que él se puso en su bolsillo. Se dirigía al Secretario de Estado americano, Cordell Hull. Después de unos días estaba en el escritorio de mi amigo de Harvard Club, Franklin Delano Roosevelt. En él yo ofrecí actuar como consejero política de guerra psicológica en la guerra contra Alemania*. [14]

La contestación aceptó la oferta de "trabajo" para el lado americano. Putzi se instaló en ambientes cómodos con su hijo, el sargento del Ejército americano Egon Hanfstaengl, también allí como ayudante personal. Bajo la presión Republicana de amenaza del soplar el silbato del favoritismo de Roosevelt por el ex nazi, Egon fue enviado a Nueva Guinea y Putzi en 1944, empujado a Inglaterra, donde los británicos rápidamente lo internaron por la duración de la guerra, Roosevelt o no Roosevelt.

El Papel de Putzi en el incendio del Reichstag

Las amistades de Putzi y las manipulaciones políticas pueden o no ser de cualquier gran consecuencia, pero su papel en el incendio de Reichstag es significativo. El incendio del Reichstag el 27 de febrero de 1933 es uno de los eventos importantes de tiempos modernos. El incendio fue usado por Adolf Hitler para decir que la revolución comunista era inminente, suspender los derechos constitucionales, y la toma del poder totalitario. Desde ese momento no hubo ningún retroceso para Alemania; el mundo estaba puesto en curso a la Segunda Guerra Mundial.

En el momento se culpó del incendio del Reichstag a los comunistas, pero hay poca cuestión en perspectiva histórica que el incendio fue deliberadamente iniciado por los nazis para dar una excusa para tomar el poder político. Fritz Thyssen comentó en la posguerra las interrogantes de Dustbin:

> *Cuando el Reichstag fue quemado, todos estábamos seguros que había sido hecho por los comunistas. Yo supe en Suiza que fue toda una mentira.* [15]

Schacht declara bastante enfáticamente:

> *Hoy día estaría bastante claro que esta acción no podía atarse al Partido comunista. Hasta qué punto nacional socialistas individuales cooperaron en la planificación y ejecución del hecho será difícil establecer, pero en vista de todo lo que se ha revelado entretanto, debe aceptarse el hecho que Goebbels y Goering cada uno jugó una parte principal, uno planeando, el otro llevando a cabo el plan.*[16]

El incendio del Reichstag fue hecho deliberadamente y utilizó un líquido inflamable quizás, por un grupo de expertos. Esto es donde Putzi Hanfstaengl entra en el cuadro. Es la pregunta importante ¿cómo provocó este grupo, desde un búnker, el acceso al Reichstag para hacer el trabajo? Después de las 8 p.m. sólo una puerta en el edificio principal estaba abierta y esta puerta estaba vigilada. Solo antes de las 9 p.m. en una gira del edificio por los vigilantes indicó que todo estaba bien; ningún líquido inflamable fue notado y no había nada excepcional en la Cámara de Sesiones donde empezó el incendio. Al parecer nadie podría ganar acceso al edificio del Reichstag después de las 9 p.m., y nadie fue visto entrar o salir entre 9 p.m. y el comienzo del incendio.

Había sólo una manera en que un grupo con materiales inflamables podría entrar en el Reichstag - a través de un túnel que corría entre el Reichstag y el Palacio del Presidente de Reichstag. Hermann Goering era presidente del Reichstag y vivía en el Palacio, y numerosos S.A. y S.S. eran conocidos por estar en el Palacio. En palabras de un autor:

> *El uso del pasaje subterráneo, con todas sus complicaciones, sólo era posible a los nacional-socialistas, el avance y escape de la banda incendiaria sólo era factible con el consenso de empleados de altas posiciones del Reichstag. Cada pista, cada probabilidad apunta en una dirección, a la conclusión que la quema del Reichstag fue trabajo de nacional-socialistas.*[17]

¿Cómo encaja Putzi Hanfstaengl en este cuadro de incendio provocado y la intriga política? Putzi - por propia admisión - estaba en el cuarto del Palacio en el otro extremo del túnel que lleva al Reichstag. Y según el Juicio del Incendio del Reichstag, Putzi

Hanfstaengl estaba realmente en el propio Palacio durante el incendio: el aparato de la propaganda estaba listo, y los líderes de los Soldados de Asalto estaban en sus lugares. Con los boletines oficiales planeados de antemano, las órdenes de arresto preparadas, Karwahne, Frey y Kroyer que esperan pacientemente en su café, los preparativos estaban completos, el esquema casi perfecto. [18]Dimitrov también afirma que:

> *Los líderes nacional-socialistas, Hitler, Goering y Goebbels, junto con los altos oficiales nacional-socialistas, Daluege, Hanfstaengl y Albrecht, pasaban por estar presentes en Berlín el día del incendio, a pesar que la campaña de elección estaba en su diapasón más alto a lo largo de Alemania, seis días antes de la elección. Goering y Goebbels, bajo juramento, dan explicaciones contradictorias por su"fortuita" presencia en Berlín con Hitler en ese día. El nacional-socialista Hanfstaengl, como "invitado" de Goering, estaba presente en el Palacio del Presidente de Reichstag, inmediatamente adyacente al Reichstag, al momento cuando el fuego empezó, aunque su "huésped" no estaba allí en ese momento.*[19]

Según el nazi Kurt Ludecke, una vez existió un documento firmado por el líder S.A. Karl Ernst - que supuestamente inició el incendio y fue asesinado después por compañeros nazis - que implicó a Goering, Goebbels, y Hanfstaengl en la conspiración.

El Nuevo Trato de Roosevelt y el Nuevo Orden de Hitler

Hjalmar Schacht desafió sus interrogatorios de Nuremberg de posguerra con la observación que el programa Nuevo Orden de Hitler era igual que el programa Nuevo Trato de Roosevelt en los Estados Unidos. Los interrogadores resoplaron incomprensiblemente y rechazaron la observación. Sin embargo, un poco de investigación sugiere que no sólo son los dos programas bastante similar en contenido, sino que los alemanes no tenían ningún problema observando las similitudes.
Hay en la Biblioteca de Roosevelt un libro pequeño presentado a FDR por Dr. Helmut Magers en diciembre 1933. [20] En la hoja volante de esta copia de presentación se escribe a la inscripción: *Al Presidente de los Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt, en admiración profunda de su concepción de un nuevo orden económico y con devoción para su personalidad. El autor, Baden, Alemania, 9 de noviembre de 1933*.

La respuesta de FDR a esta admiración por su nuevo orden económico era como sigue[21]:

> *(Washington) 19 de diciembre de 1933 Mi estimado Dr. Magers: Yo quiero enviarle mis gracias por la copia de su pequeño libro sobre mi y el "Nuevo Trato". Aunque, como usted sabe, yo fui a la escuela en Alemania y pude hablar alemán una vez con facilidad considerable, yo no sólo estoy leyendo su libro con gran interés sino porque ayudará a mi alemán. Muy atentamente,*

El Nuevo Trato o "*nuevo orden económico*" no eran una criatura del liberalismo clásico. Era una criatura del socialismo corporativo. El Gran Negocio como reflejado en Wall Street se estribó por un orden estatal en el que ellos podrían controlar la industria y eliminar la competencia, y éste era el corazón del Nuevo Trato de FDR. Por ejemplo, General Electric es prominente en Alemania nazi y Nuevo Trato. General Electric alemán era prominente financiero de Hitler y el Partido Nazi, y AEG también financió a

Hitler directa e indirectamente a través de Osram. International. General Electric en Nueva York era participante mayor en la propiedad y dirección de AEG y Osram.

Gerard Swope, Owen Young, y A. Baldwin de General Electric en los Estados Unidos eran directores de AEG. Sin embargo, la historia no se detiene en General Electric y financiando a Hitler en 1933. El autor identificó el papel de General Electric en la Revolución bolchevique y la situación geográfica de los participantes americanos como en un libro anterior, Wall Street y la Revolución bolchevique, en 120 Broadway, Ciudad de Nueva York; las oficinas ejecutivas de General Electric también era en 120 Broadway.

Cuando Franklin Delano Roosevelt estaba trabajando en Wall Street, su dirección también era 120 Broadway. De hecho, Georgia Warm Springs Foundation, la Fundación de FDR, se localizó en 120 Broadway. El prominente apoyo financiero de una ventura temprana de Roosevelt en Wall Street, 120 Broadway era Gerard Swope de General Electric. Y fue el "Plan Swope" que se volvió el Nuevo Trato de Roosevelt - el plan fascista que Herbert Hoover no era voluntario de encajar en los Estados Unidos. En breve, el Nuevo Orden de Hitler y el Nuevo Trato de Roosevelt fueron respaldados por los mismos industriales y en volumen - bastante similares, es decir, ellos estaban a favor de ambos planes de un estado corporativo.

Había entonces sociedad y puentes individuales entre la América de FDR y la Alemania de Hitler. El primer puente era el American IG Farben, afiliado americano de IG Farben, la más grande corporación alemana. En la mesa de American IG se sentaba Paul Warburg, del Banco de Manhattan y el Banco de la Reserva Federal de Nueva York.
El segundo puente era entre General Electric Internacional, una subsidiaria totalmente poseída por General Electric Company y su afiliada poseída en parte en Alemania, AEG. Gerard Swope que formuló el Nuevo Trato de FDR era presidente de IGE y en la mesa de AEG.

El tercer "puente" era entre Standard Oil de New Jersey y Vacuum Oil y su subsidiaria alemana totalmente poseída, Deutsche-Amerikanische Gesellschaft. El presidente de Standard Oil era Walter Teagle, del Banco de la Reserva Federal de Nueva York. Él era un fideicomisario de Georgia Warm Springs Foundation de Franklin Delano Roosevelt y nombrado por FDR en un importante puesto administrativo en la Administración de la Recuperación Nacional.

Estas corporaciones estaban profundamente comprometidas en la promoción del Nuevo Trato de Roosevelt y la construcción del poder militar de Alemania Nazi. El papel de Putzi Hanfstaengl en los días tempranos, a los mediados-1930 sin embargo, era un eslabón informal entre la élite nazi y la Casa Blanca. Después de los mediados 1930, cuando el mundo estaba en curso para la guerra, la importancia de Putzi cayó - mientras el Gran Negocio americano continuó siendo representado por tales intermediarios como el Barón Kurt von Schröder, el abogado Westrick, y un número de miembros en el Círculo de Amigos de Himmler.

[1] William E. Dodd, Ambassador Dodd's Diary, 1933-1938, (New York: Harcourt, Brace & Co., 1941), p. 360.
[2] Ernst Hanfstaengl, Unheard Witness, (New York: J.B. Lippincott, 1957), p. 28.
[3] Ibid., p.
[4] Ibid., p. 52.
[5] Ibid., p. 53.
[6] Ibid., p. 59.
[7] Ibid., p. 122.
[8] Ibid., pp. 197-8.
[9] Ibid., p. 214.
[10] Ladislas Farago, The Game of the Foxes, (New York: Bantam, 1973), p. 97.
[11] Ibid., p. 106.
[12] Ernst Hanfstaengl, Unheard Witness, op. cit., p. 76.
[13] Ibid.
[14] Ibid., pp. 310-11.
[15] Dustbin report EF/Me/1. Interview of Thyssen, p. 13.
[16] Hjalmar Horace Greeley Schacht, Confessions of" The Old Wizard," (Boston: Houghton Mifflin, 1956), p. 276.
[17] George Dimitrov, The Reichstag Fire Trial, (London: The Bodley Head, 1934), p. 309.
[18] Ibid., p. 310.
[19] Ibid., p. 311.
[20] Helmut Magers, Ein Revolutionar Aus Common Sense, (Leipzig: R. Kittler Verlag, 1934).
[21] Nixon, Edgar B., Editor, Franklin D. Roosevelt and Foreign Affairs, (Cambridge: The Belknap Press of Harvard University Press, 1969), Volume 1: January 1933-February 1934. Franklin D. Roosevelt Library. Hyde Park,New York.

CAPÍTULO NUEVE: Wall Street y el Círculo Interno nazi

> *Durante todo el periodo de nuestros contactos comerciales nosotros no teníamos sospecha de la parte confabulada de Farben en las políticas brutales de Hitler. Nosotros ofrecemos traer cualquier ayuda que podamos dar para ver esa verdad completa iluminada y que se haga una justicia rígida. (*F. W. Abrams, Presidente de la Mesa de Directorio, Standard Oil de New Jersey, 1946.*)*

Adolf Hitler, Hermann Goering, Josef Goebbels, y Heinrich Himmler, el grupo interno del nazismo, eran al mismo tiempo cabezas de feudos menores dentro del Estado nazi. Los grupos de poder o pandillas políticas se centraron alrededor de éstos líderes nazis, más pretenciosamente después de los finales 1930 alrededor de Adolf Hitler y Heinrich Himmler, el Reichführer S.S. (abreviado Schutzstaffel)

El más importante de éstos círculos internos nazis fue creado por orden del Führer; fue primero conocido como el Keppler Circle y después como el Círculo de Amigos de Himmler. El Círculo Keppler se originó como un grupo de hombres de negocios alemanes de apoyo al ascenso de Hitler al poder antes y durante 1933. En los mediados-1930 el Círculo Keppler cayó bajo la influencia y protección del Jefe S.S. Himmler y el control orgánico del prominente banquero y hombre de negocios nazi de Colonia Kurt von Schroder.

Schroder, se recordará, era cabeza del JH Stein Bank en Alemania y se afilió con la L. Henry Schroder Banking Corporation de Nueva York. Es dentro de este más profundo de los círculos internos, el mismo centro de nazismo, que nosotros encontramos a Wall Street, incluso Standard Oil de New Jersey y ITT, representado tan tarde como desde 1933 a 1944.

Wilhelm Keppler, fundador del Círculo de Amigos original, representa el fenómeno muy conocido de un hombre de negocios politizado es decir, un hombre de negocios que cultiva la arena política en lugar del lugar imparcial del mercado para sus ganancias. Tales hombres de negocios han estado interesados en promover causas socialistas, porque una sociedad socialista planificada tiene una oportunidad más lucrativa de contratos a través de la influencia política.

Olfateando tales oportunidades aprovechables, Keppler se unió a los nacional socialistas y estaba cerca de Hitler antes de 1933. El Círculo de Amigos surgió de una reunión entre Adolf Hitler y Wilhelm Keppler en diciembre de 1931. Durante el curso de su conversación - esto era varios años antes que Hitler se volviera dictador - el futuro Führer expresó un deseo de tener hombres de negocios alemanes confiables disponibles para el consejo económico cuando los nazis tomaran el poder:

> "*Intento hacer líderes económicos - ellos necesitan no ser miembros del Partido - que estarán a nuestra disposición cuando nosotros lleguemos al poder*. [1]

Esto es lo que Keppler emprendió para hacer. En marzo de 1933 Keppler fue elegido al Reichstag y se volvió el experto financiero de Hitler. Esto sólo duró brevemente. Keppler fue reemplazado por el infinitamente más capaz Hjalmar Schacht, y fue enviado a Austria donde en 1938 él fue Comisionado de Reich, pero todavía capaz de

usar su posición para adquirir considerable poder en el Estado Nazi. En unos años él capturó un cordón de lucrativas dirigencias en empresas alemanas, incluso presidente de la Mesa de dos subsidiarias de IG Farben: Braunkohle-Benzin AG. y Kontinental Oil AG. Braunkohle-Benzin era el explotador alemán de tecnología de Standard Oil de New Jersey para la producción de gasolina de carbón. (Vea Capítulo Cuatro)

En breve, Keppler era el presidente de la misma empresa que utilizó tecnología americana para la indispensable gasolina sintética que le permitió al Wehrmacht ir a la guerra en 1939. Esto es significativo porque, cuando se unió con otra evidencia presentada en este capítulo, sugiere que las ganancias y control de éstas tecnologías fundamentalmente importantes para el objetivo del ejército alemán, fueron retenidas por un grupo pequeño de empresas internacionales y hombres de negocios que operaban por encima de las fronteras nacionales.

El sobrino de Keppler, Fritz Kranefuss, bajo protección de su tío, también ganó prominencia como Ayudante del Jefe SS Heinrich Himmler, como hombre de negocios y el operador político. Fue la unión de Kranefuss con Himmler que llevó al círculo de Keppler a alejarse gradualmente de Hitler en los años treinta para caer dentro de la órbita de Himmler, donde a cambio de las donaciones anuales al cofre SS de Himmler, los proyectos de los miembros del Círculo recibieron favores políticos y protección significativa del SS.

El Barón Kurt von Schroder era, como hemos notado, el representante ITT en Alemania nazi y un miembro temprano del Círculo de Keppler. El Círculo Keppler original consistió de:

Miembros originales (pre-1932) del Círculo Keppler

Asociaciones Principales y Miembro del Círculo

- Wilhelm Keppler Presidente de subsidiario IG Farben Braunkohle-Benzin AG

(aprovechó de Standard Oil de NJ la tecnología de petróleo de carbón)

- Fritz Kranefuss Sobrino de Keppler y Ayudante de Heinrich Himmler. En Vorstand de BRABAG

- Kurt Von Schröder En la Mesa de las subsidiarias de International Telephone & Telegraph en Alemania

- Karl Vincenz Krogmann Lord Alcalde de Hamburgo

- Augusto Rosterg Director General de Wintershall

- Emil Meyer En la Mesa de subsidiarias de ITT y General Electric de Alemania.

- Otto Steinbrinck Vice presidente de Vereignigte Stahlwerke (el cartel de acero funda con los préstamos Wall Street en 1926)

- Hjalmar Schacht Presidente del Reichbank
- Emil Helffrich presidente de Mesa de German-American Petroleum Co. (94% poseído por Standard Oil de New Jersey) (Vea antes bajo Wilhelm Keppler)
- Friedrich Reinhardt Presidente de Mesa Commerzbank
- Ewald Hecker presidente de Mesa de Ilseder Hutte
- Graf Von Bismarck Presidente de Gobierno de Stettin

El Círculo de Amigos SS

El Círculo original de Amigos se encontró con Hitler en mayo de 1932 y oyó una declaración de los objetivos nazis. Heinrich Himmler se volvió entonces un participante frecuente en las reuniones, y a través de Himmler, varios oficiales SS así como otros hombres de negocios se metieron en el grupo. Este grupo extendido con el tiempo se volvió el Círculo de Amigos de Himmler, con Himmler que actuaba como protector y expedidor para sus miembros. Por consiguiente, los intereses bancarios e industriales – fueron fuertemente representados en el círculo interno del nazismo, y se reembolsaron sus contribuciones financieras al hitlerismo pre-1933 que nosotros hemos enumerado antes ampliamente.

De los "Cinco Grandes" bancos alemanes, el Dresdner Bank tenía las conexiones más íntimas con el Partido Nazi: por lo menos una docena de miembros de la Mesa de directores de Banco de Dresdner tenían alta jerarquía Nazi y no menos que siete directores del Dresdner Bank que estaban en el extendido Círculo de Keppler de Amigos que nunca excedió de 40. Cuando nosotros examinamos los nombres que comprenden el original Keppler Circle pre-1933 y los extendidos Círculos de Keppler y Himmler post-1933, nosotros encontramos las multi-nacionales de Wall Street representadas pesadamente - más que cualquier otro grupo institucional.

Permítanos a su vez identificar cada multinacional de Wall Street o su socia alemana - en el Capítulo Siete como unidos para financiar a Hitler - y examinar sus eslabones a Keppler y Heinrich Himmler.

IG Farben y el Círculo Keppler

IG Farben estaba representada fuertemente dentro del Círculo Keppler: número de miembros del círculo era no menos de ocho de 40, que eran directores de IG Farben o una subsidiaria de Farben. Estos ocho miembros incluyeron a Wilhelm Keppler previamente descrito y su sobrino Kranefuss, además del Barón Kurt von Schroder. La presencia de Farben fue enfatizada por el miembro Hermann Schmitz, presidente de IG Farben y un director de Vereinigte Stahlwerke, ambos carteles construidos y financiados por los préstamos Wall Street de los años veinte. Un informe del Congreso americano describe a Hermann Schmitz como sigue:

> *Hermann Schmitz, una de las personas más importantes en Alemania, ha logrado un éxito excelente simultáneamente en tres campos*

separados: industria, finanzas y gobierno, y ha servido con celo y devoción a cada gobierno en el poder. Él simboliza al ciudadano alemán que sale de la devastación de la Primera Guerra Mundial y hace posible la Segunda. Irónicamente, puede decirse que por ser el mayor culpable que en 1919 él era miembro del la comisión de paz de Reich, y en los 1930's estaba en una posición de enseñar a los nazis mucho del robo que tenían que saber para involucrar la penetración económica, el uso del cartel y materiales sintéticos para la guerra. [2]

Otro miembro del Keppler Circle en la Mesa IG Farben era Friedrich Flick, creador del cartel de acero Vereinigte Stahlwerke y director de Allianz Versicherungs AG y el General Electric alemán (AEG). Heinrich Schmidt, director de Banco Dresdner y presidente de la Mesa de la subsidiario IG Farben, Braunkohle-Benzin A.G. estaba en el círculo; así estaba Karl Rasehe, otro director de Dresdner Bank y director de Metallgesellschaft (padre del Banco Delbruck Schickler) y Accumulatoren-Fabriken A.G. Heinrich Buetefisch también era director de IG Farben y miembro del Círculo de Keppler. En breve, la contribución de IG Farben a Nationale Treuhand de Rudolf Hess - fondo político de nieve fangosa - seguía a la toma de 1933 por pesada representación en el círculo interno nazi. ¿Cuántos de estos miembros de Keppler Circle en el complejo de IG Farben se asociaron con Wall Street?

Miembros del Círculo Keppler original asociado con multinacionales de EEUU

Miembro de Keppler Circle	I.G. Farben	I.T.T.	Standard Oil of New Jersey	General Electric
Wilhelm Keppler	Chairman of Farben subsidiary BRABAG-			
Fritz Kranefuss	On Aufsichrat of BRABAG			
Emil Heinrich Meyer		En mesa de directorio de todas las subsidiarias alemanas de ITT Standard/Mix & Genest / Lorenz		Directorio de AEG
Emil Helffrich			Chairman DAPAG (94% de Standard of New Jersey	
Friedrich Flick	I.G. Farben			Directorio AEG
Kurt von Schröder		Directorio de todas las subsidiarias de		

		ITT en Alemania		

Semejante, podemos identificar otras instituciones Wall Street representadas en el temprano el Círculo de Amigos de Keppler, confirmando sus contribuciones monetarias al Fondo Trusteeship Nacional operados por Rudolf Hess en nombre de Adolf Hitler. Estos representantes eran Emil Heinrich Meyer y el banquero Kurt von Schroder en las Mesas de todas las subsidiarias ITT en Alemania, y Emil Helffrich, presidente de la Mesa de DAPAG, 94% poseído por Standard Oil de New Jersey.

Wall Street en el Círculo SS

Las mayores multinacionales de EEUU también estaban muy bien representadas más tarde en el Círculo Heinrich Himmler y las contribuciones del dinero en efectivo hechas al SS (Sonder Konto S) a 1944 - mientras la Segunda Guerra Mundial estaba en marcha. Casi un cuarto de las contribuciones Sonder Konto S en 1944 vinieron de subsidiarias de International Telephone and Telegraph, representada por Kurt von Schroder. Los pagos 1943 de las subsidiarias ITT a la Cuenta Especial eran como sigue:

Mix & Genest A.G. 5,000 RM
C. Lorenz AG 20,000 RM
Felten & Guilleaume 25,000 RM
Kurt von Schroder 16,000 RM

Y los 1944 pagos eran:

Mix & Genest A.G. 5,000 RM
C. Lorenz AG 20,000 RM
Felten & Guilleaume 20,000 RM
Kurt von Schroder 16,000 RM

Sosthenes Behn de International Telephone and Telegraph transfirió el control de tiempo de guerra de Mix & Genest, C. Lorenz, y los otros intereses de Standard Telephone en Alemania a Kurt von Schroder - que era miembro fundador del Círculo Keppler y organizador y tesorero del Círculo de Amigos de Himmler.

Emil H. Meyer, SS Untersturmfuehrer, miembro del Vorstand del Dresdner Bank, AEG, y director de todas las subsidiarias ITT en Alemania, también era miembro del Círculo de Amigos de Himmler – lo que daba a ITT dos poderosos representantes en el corazón del S.S. Una carta al miembro socio Emil Meyer del Barón von Schroder datada el 25 de febrero de 1936 describe los propósitos y requisitos del Círculo Himmler y la naturaleza duradera de la Cuenta Especial 'S' con fondos en el propio banco de Schroder - el JH Stein Bank de Colonia:

25 de febrero de 1936,
(Letra ilegible)
A Prof. Dr. Emil H. Meyer S.S. (Untersturmfuchrer) (subteniente) Miembro de la Mesa Gerente (Vorstand) del Banco de Dresdner
Berlín W. 56,

Behrenstr. 38
Personal!

Al Círculo de Amigos del Líder Reich SS
Al final de la gira de inspección de 2 días de Munich en que el Líder de Reich SS nos había invitado el pasado de enero, el Círculo de Amigos estaba de acuerdo en poner - cada uno según sus medios - a la disposición del Líder de Reich en "la Cuenta Especial S" (Sonder Konto S), a ser establecida en el JH Stein en Colonia, fondos que serán usados con toda seguridad en tareas fuera del presupuesto.

Esto debe permitirle al Líder de Reich confiar en todos sus amigos. En Munich se decidió que el firmado se haría disponible para preparar y manejar esta cuenta. Entretanto la cuenta fue fijada y nosotros queremos que cada participante sepa que en caso de que él quiera constituir contribuciones al Líder de Reich para la mencionado tarea - en nombre de su empresa o el Círculo de Amigos que pueden hacerse pagos - al JH Stein, Colonia (Aclarando Cuenta del Banco de Reich, Postal Cuenta No. 1392) a la Cuenta Especial S.: Heil Hitler! (Firmado) Kurt Barón von Schroder (Firmado) Steinbrinck [3]

Esta carta también explica por qué el coronel Bogdan del Ejército americano, ex Schroder Banking Corporation en Nueva York, estaba ansioso de desviar lejos la atención de posguerra de los investigadores del Ejército americano del JH Stein Bank en Colonia a los "*bancos más grandes*" de Alemania Nazi. Fue el Banco de Stein que tuvo los secretos de asociaciones de subsidiarias americanas con las autoridades nazis mientras el Segunda Guerra Mundial estaba en marcha.

Los intereses financieros Nueva York no podrían saber la naturaleza precisa de estas transacciones (y particularmente la naturaleza de cualquier archivo que puede haber sido guardado por sus socios alemanes), pero ellos supieron que algún registro podía existir bien de sus tratos de tiempo de guerra - bastante para avergonzarlos con el público americano. Era esta posibilidad que el coronel Bogdan intentó descabezar sin éxito. General Electric alemán ganó grandemente de su asociación con Himmler y otros jefes Nazis.

Varios miembros de la pandilla de Schroder eran directores de AEG, el más prominente era Robert Pferdmenges que no sólo era un miembro de los Círculos Keppler o Himmler sino era socio en la arianizada casa banca Pferdmenges & Company, el sucesor de la ex casa banca judía Sal Oppenheim de Colonia.

Waldemar Von Oppenheim logró la distinción dudosa (para un judío alemán) de "ario honorario" y pudo continuar en su vieja casa bancaria establecida bajo Hitler en sociedad con Pferdmenges.

Miembros del Círculo de Amigos Himmler que también eran directores de empresas afiliadas americanas

	IG Farben	I.T.T.	Standard Oil of New Jersey

Kranefuss, Fritz	x			
Keppler, Wilhelm	x			
Schröder, Kurt Von	x		x	
BüTefish, Heinrich	x			
Rasche, Dr. Karl	x			
Flick, Friedrich		x		x
Lindemann, Karl			x	
Schmidt, Heinrich	x			
Röhnert, Kellmuth			x	
Schmidt, Kart			x	
Meyer, Dr. Emil	x			
Schmitz, Hermann			x	

Pferdmenges también era director de AEG y usó su influencia nazi para buena ventaja. [4] Otros dos otros directores de General Electric alemán eran miembros del Círculo de Amigos de Himmler e hicieron contribuciones monetarias de 1943 y 1944 al Sonder Konto S. Éstos eran:

Friedrich Flick	100,000 RM
Otto Steinbrinck (asociado Flick)	100,000 RM

Kurt Schmitt era presidente de la Mesa de directores de AEG y miembro del Círculo de Amigos de Himmler, pero el nombre Schmitt no se registra en la lista de pagos para 1943 o 1944.

Standard Oil de New Jersey también hizo una contribución significativa a la Cuenta Especial de Himmler a través de su totalmente poseída (94 por ciento) subsidiaria alemana, Deutsche-Amerikanische Gesellschaft (DAG) En 1943 y 1944 DAG contribuyó como sigue:

Staatsrat Helfferich de Deutsch - Amerikanische Petroleum A.G.	10,000 RM
Staatsrat Lindemann de Deutsch - Amerikanische Petroleum A.G.	10,000 RM
y personalmente	4,000 RM

Es importante notar que Staatsrat Lindemann contribuyó personalmente 4,000 RM y hace una distinción clara así entre la contribución corporativa de 10,000 RM de Standard Oil de New Jersey de la subsidiaria totalmente poseída y la contribución personal del director Lindemann.

En el caso del Staatsrat Hellfrich, la única contribución era la contribución de Standard Oil de 10,000 RM; no hay ninguna donación personal grabada.
IG Farben, compañía padre de American IG (vea Capítulo Dos), era otro contribuyente significativo al Sonder Konto S de Heinrich Himmler. Hay cuatro directores de IG Farben dentro del círculo interno: Karl Rasehe, Fritz Kranefuss, Heinrich Schmidt, y Heinrich Buetefisch.
Karl Rasche era un miembro del comité de dirección del Banco Dresdner y un especialista en ley internacional y banca. Bajo Hitler Karl Rasche llegó a director

prominente de muchas corporaciones alemanas, incluso Accumulatoren-Fabrik AG en Berlín que financió a Hitler; Metallgesellschaft; y Felten & Guilleame, una compañía ITT.

Fritz Kranefuss era miembro de la Mesa de directores de Dresdner Bank y director de varias corporaciones además de IG Farben.

Kranefuss, sobrino de Wilhelm Keppler, era abogado y prominente en muchas organizaciones públicas nazis.

Heinrich Schmidt, director de IG Farben y varias otras compañías alemanas, también era director del Banco de Dresdner.

Es importante nota que los tres anteriores - Rasche, Kranefuss, y Schmidt - eran directores de una Subsidiaria de IG Farben, Braunkohle-Benzin A.G. - fabricante de gasolina sintética alemana que usaba tecnología de Standard Oil, un resultado de los Acuerdos IG Farben- Standard Oil de los tempranos 1930. En resumen, la élite financiera Wall Street se representó bien en el temprano Keppler Circle y el Himmler Circle más tarde. [5]

---

[1] De la declaración jurada de Wilhem Keppler, NMT, el Volumen VI, pág. 285.

[2] Eliminación de Recursos alemanes, pág. 869.

[3] NMT, Volume VII, p. 238. "Traducción de Documento N1-10103, Prosecución Exhibición 788." Carta de von Schroder y Demandado Steinbrinck a Dr. Meyer, Dresdner Bank oficial, 25 el 1936 de febrero, que nota que el Círculo de Amigos pondría fondos a la disposición de Himmler "*Para Ciertas Tareas fuera de Presupuesto*" y había establecido una "Cuenta Especial para este propósito."

[4] Eliminación de Recursos alemanes, pág. 857.

[5] La naturaleza significante de esta representación se refleja n en Mapa 8-1, " la representación Wall Street en el Circle Keppler y Himmler, 1933 y 1944."

CAPÍTULO DIEZ: El Mito de "Sidney Warburg"

Una pregunta vital, sólo resuelta en parte, es hasta que punto el acceso de Hitler al poder en 1933 fue ayudado directamente por los financieros Wall Street. Nosotros hemos mostrado con evidencia documental original que había participación americana indirecta y apoyo a través de empresas afiliadas alemanas, y (en cuanto al ejemplo en el caso de ITT) había un esfuerzo conocedor y deliberado para beneficiarse del apoyo al régimen nazi. ¿Fue esta financiación indirecta extendida para dirigir la financiación?

Después que Hitler tomó el poder, las empresas e individuos americanos trabajaron en nombre del nazismo y ciertamente ganaron del Estado nazi. Sabemos de los diarios de William Dodd, el embajador americano en Alemania que en 1933 una corriente de banqueros de Wall Street e industriales se colocaron a través de la Embajada americana en Berlín, expresando su admiración por Adolf Hitler - y ansiosos para encontrar maneras de hacer negocio con el nuevo régimen totalitario. Por ejemplo, el 1 de septiembre de 1933, Dodd registró que Henry Mann del National City Bank y Winthrop W. Aldrich del Chase Bank se encontraron con Hitler y "*estos banqueros sienten que ellos pueden trabajar con él*" [1] Ivy Lee, el agente de relaciones públicas Rockefeller, según Dodd "*se mostró enseguida capitalista y abogado del fascismo*" [2]

Así al menos nosotros podemos identificar una respuesta simpática a la nueva dictadura nazi, recordativa de la manera en que los banqueros internacionales de Wall Street saludaron la nueva Rusia de Lenin y Trotsky en 1917.

¿Quién Era "Sidney Warburg?"

La pregunta propuesta en este capítulo es la imputación que algunos financieros de Wall Street (se ha acusado específicamente a los Rockefeller y Warburg) planearon y financiaron directamente la toma de Hitler en 1933, y que ellos hicieron esto desde Wall Street. En esta pregunta es pertinente el llamado mito de "Sidney Warburg".

El prominente nazi Franz von Papen ha declarado en sus Memorias[3]:

> *... el más documentado relato de la adquisición súbita de fondos de los nacional socialistas se tuvo en un libro publicado en Holanda en 1933, por la vieja y establecida casa editora en Ámsterdam, Van Holkema & Warendorf, llamado* Geldbronnen van Het Nationaal-Socialisme (Drie Gesprekken Met Hitler) *bajo el nombre "Sidney Warburg."*

Un libro con este título en holandés por "Sidney Warburg" se publicó de hecho en 1933, pero sólo permaneció en los anaqueles en Holanda por unos días. El libro fue purgado. [4] Unas tres copias sobrevivieron del original en inglés. La traducción se depositó una vez en el Museo británico, pero ahora se retiró de la circulación pública y es indisponible para la investigación. Nada es ahora conocido de la copia holandesa original en que estaba basada esta traducción del inglés.

La segunda copia holandesa fue poseída por el canciller Schussnig en Austria, y nada es sabido de su paradero presente. La tercera copia holandesa encontró su camino a Suiza y se tradujo al alemán. La traducción alemana ha sobrevivido al día presente en el Schweizerischen Sozialarchiv en Zurich, Suiza. Una copia certificada de la traducción

alemana autenticada de esta superviviente suiza fue comprada por el autor en 1971 y se tradujo en inglés.

Es en esta traducción de inglés de la traducción alemana que está basado el texto en este capítulo. La publicación del libro "Sidney Warburg" se informó debidamente en el New York Times (24 de noviembre de 1933) bajo el título "Broma sobre temidos nazis". Un breve artículo notó que un folleto "Sidney Warburg" ha aparecido en Holanda, y el autor no es el hijo de Felix Warburg. El traductor es J. G. Shoup, un periodista belga que vive en Holanda. Los publicadores y Shoup "*están preguntándose si ellos no han sido las víctimas de una broma.*" El relato de Times agrega:

> *El folleto repite una vieja historia al efecto que los principales americanos, incluso John D. Rockefeller, financiaron a Hitler de 1929 a 1932 a la magnitud de $32.000.000, siendo sus motivos* "liberar a Alemania de la toma financiera de Francia provocando una revolución". *Muchos lectores del folleto han señalado que contiene muchas inexactitudes*.

¿Por qué se retiró el original holandés de circulación en 1933? Porque "Sidney Warburg" no existió y un "Sidney Warburg" se exigió como autor. Desde 1933 el libro "Sidney Warburg" ha sido promovido por varias partidos sea como falsificación o como documento genuino. La propia familia Warburg ha tenido un poco de dolores para probar su falsedad.

¿Qué informa el libro? ¿Qué dice el libro que pasó en Alemania en los tempranos 1930s? ¿Y tienen estos eventos algún parecido a los hechos que nosotros conocemos para ser verdad de otra evidencia? Del punto de vista de metodología de la investigación es mucho más preferible asumir que el libro "Sidney Warburg" es una falsificación, a menos que nosotros podamos demostrar lo contrario. Éste es el procedimiento que nosotros adoptaremos. ¿Puede bien preguntarle el lector entonces - por qué se molesta en mirar una posible falsificación estrechamente? Hay dos razones buenas, aparte de curiosidad académica, por lo menos.

Primero, la demanda que el libro Warburg es una falsificación tiene una falla curiosa y vital. Los Warburg niegan como falso un libro que ellos admiten no haber leído ni incluso visto. El rechazo de Warburg está específicamente limitado a la no-paternidad literaria por un Warburg. Este rechazo es aceptable; pero no niega o rechaza la validez de los contenidos. El rechazo repudia meramente la paternidad literaria.

Segundo, nosotros ya hemos identificado a IG Farben como un financiero importante y respaldo de Hitler. Nosotros hemos proporcionado evidencia fotográfica (página 64) de la transferencia del giro bancario por 400,000 marcos de IG Farben al "*Nationale* Treuhand" de Hitler, cuenta política de fondos de nieve fangosa administrada por Rudolf Hess. Ahora es probable, casi cierto, que "Sidney Warburg" no existió. Por otro lado, es una cuestión de registro público que los Warburg se conectaron estrechamente con IG Farben en Alemania y los Estados Unidos. En Alemania Max Warburg era director de IG Farben y en Estados Unidos su hermano Paul Warburg (padre de James Paul Warburg) era director de American IG Farben. En resumen, nosotros tenemos evidencia incontrovertible que algunos Warburg, incluso el padre de James Paul, el denunciante del libro "Sidney Warburg", eran directores de IG Farben. E IG Farben se conoce por haber financiado a Hitler. "Sidney Warburg" era un mito, pero

los directores de IG Farben, Max Warburg y Paul Warburg, no eran mitos. Ésta es razón bastante para empujar más allá. Permítanos primero resumir el libro que James Paul Warburg demandas son una falsificación.

Una sinopsis del suprimido Libro "Sidney Warburg"

Las "Fuentes Financieras del Nacional Socialismo" abren con una alegada conversación entre "Sidney Warburg" y autor / traductor de la junta IG Shoup. "Warburg" relata por qué él estaba dándole un manuscrito en idioma inglés a Shoup para traducción al holandés y publicación en Holanda En las palabras del mítico "Sidney Warburg":

> *Hay momentos cuando yo quiero rechazar un mundo de tal intriga, engaño, estafa y manoseo con la bolsa de valores... ¿Sabe usted lo que yo nunca puedo entender? Cómo es posible que personas de carácter bueno y honrado - por los que yo tengo amplia prueba - participan estafando y en fraude, sabiendo bien que afectará a miles*.

Shoup entonces describe a "Sidney Warburg" como "*el hijo de uno de los banqueros más grandes en los Estados Unidos, miembro de la firma bancaria Kuhn, Loeb & Co., Nueva York.*" "Sidney Warburg" le dice entonces a Shoup que él ("Warburg") quiere registrar para la historia cómo el nacional socialismo fue financiado por financieros de Nueva York. La primera sección del libro se titula simplemente "1929". Relata que en 1929 Wall Street tenía créditos enormes en Alemania y Austria, y que estas demandas, en la mayor parte, habían sido congeladas.

Mientras Francia era económicamente débil y temía a Alemania, Francia también estaba consiguiendo la "parte del león" de los fondos de indemnizaciones que realmente se financiaron desde los Estados Unidos. En junio 1929, tuvo lugar una reunión entre los miembros del Banco de la Reserva Federal y los principales banqueros americanos para decidir qué hacer sobre Francia, y particularmente chequear su llamada en indemnizaciones alemanas.

A esta reunión asistieron (según el libro "Warburg") los directores de Guaranty Trust Company, los "Presidentes" de los Bancos de la Reserva Federal, además de cinco banqueros independientes, el "*joven Rockefeller*", Glean de Royal Dutch Shell. Carter y Rockefeller según el texto "*dominaban los procedimientos. Los otros escucharon y cabecearon sus cabezas.*"

El acuerdo general en la reunión de banqueros fue que la única manera de liberar a Alemania de los embargos financieros franceses era por revolución, comunista o nacionalista alemana. En una reunión más temprana había sido acordado avisar previamente a Hitler para "*intentar averiguar si él era dócil al apoyo financiero americano.*" Ahora Rockefeller había visto según informes recibidos más recientemente una hoja impresa alemana-americana sobre el movimiento socialista nacional de Hitler y el propósito de esta segunda reunión que era determinar si "Sidney Warburg" estaba preparado para ir a Alemania como mensajero para hacer contacto personal con Hitler.

A cambio del propuesto apoyo financiero, se esperaría que Hitler dirigiera una "*política extranjera agresiva y avivara la idea de venganza contra Francia.*" Esta política, se anticipó, produciría una apelación francesa a los Estados Unidos e Inglaterra por ayuda

en "*cuestiones internacionales que involucran la eventual agresión alemana*". Hitler no debía conocer el propósito de la ayuda de Wall Street. Quedaría "*a su razón y recurso descubrir los motivos detrás de la propuesta.*" "Warburg" aceptó la misión propuesta y dejó Nueva York para Cherbourg en la Ile de France, "*con pasaporte diplomático y cartas de recomendación de Carter, Tommy Walker, Rockefeller, Glean y Herbert Hoover.*"

Al parecer, "Sidney Warburg" tuvo alguna dificultad en encontrarse con Hitler. El cónsul americano en Munich no tuvo éxito haciendo contacto con los nazis, y finalmente Warburg fue directamente al alcalde Deutzberg de Munich: "*con una recomendación del cónsul americano,*" y una súplica para guiar a Warburg hacia Hitler. Shoup entonces presenta extractos de las declaraciones de Hitler en esta reunión inicial. Estos extractos incluyen el palabrerío antisemita usual de Hitler, y debe notarse que toda la parte antisemita en el libro "Sidney Warburg" es hablada por Hitler. (Esto es importante porque James Paul Warburg dice que el libro de Shoup es totalmente antisemita.) En esta reunión se discutió financiar a los nazis y de Hitler se informa por insistir que no se depositara fondos en un banco alemán sino sólo en un banco extranjero a su disposición. Hitler pidió 100 millones de marcos y sugirió que "Sidney Warburg" informe la reacción de Wall Street a través von Heydt en Lutzowufer, 18 Berlín. [5]

Después de informar a Wall Street, Warburg supo que $24 millones eran demasiado para los banqueros americanos; ellos ofrecieron $10 millones. Warburg contactó a von Heydt y se hizo una reunión extensa, esta vez con un "*hombre de aspecto mediocre, se presentó a mí bajo el nombre Frey.*" Se dieron instrucciones para hacer disponibles $10 millones al Banco Mendelsohn & Co. en Amsterdam, Holanda. Warburg fue a pedir al Mendelsohn Bank que extendiera cheques en marcos pagables a los llamados nazis en diez ciudades alemanas. Seguidamente, Warburg viajó a Amsterdam, completó su misión con Mendelsohn & Co., luego fue a Southampton, Inglaterra y tomó el Olympia a Nueva York donde él informó a Carter en el Guaranty Trust Company. Dos días más tarde Warburg dio a su informe a todo el grupo Wall Street, pero "*este vez un representante inglés estaba sentándose allí al lado de Glean de Royal Dutch, un hombre llamado Angell, una de las cabezas de Asiatic Petroleum Co.*" Warburg fue preguntado sobre Hitler, y "*Rockefeller mostró raro interés en las declaraciones de Hitler sobre los comunistas.*"

Unas semanas después del retorno de Warburg de Europa los periódicos de Hearst mostraron "*raro interés*" en el nuevo Partido nazi alemán e incluso New York Times llevaba cortos informes regulares de los discursos de Hitler. Estos periódicos previamente no habían mostrado demasiado interés, pero ahora cambiaron. [6] También, en diciembre 1929 un largo estudio del movimiento Nacional Socialista alemán aparecía "*en una publicación mensual en la Universidad de Harvard.*"

Parte II de las suprimidas "Fuentes Financieras del Nacional socialismo" se titula "1931" y abre con una discusión de la influencia francesa en política internacional. Afirma que Herbert Hoover le prometió a Pierre Laval de Francia no resolver la cuestión de la deuda sin consultar primero al gobierno francés y [le escribe a Shoup]:

> *Cuando Wall Street encuentre que Hoover perdió el respeto de este círculo en un soplo. Incluso las elecciones subsecuentes eran afectadas - muchos creyeron*

que el fracaso de Hoover a para reelegirse puede remontarse atrás al problema. [7]

En octubre de 1931, Warburg recibió una carta de Hitler que él pasó a Carter en Guaranty Trust Company, y seguidamente otra reunión de banqueros se llamó en las oficinas de Guaranty Trust Company. Las opiniones en esta reunión estaban divididas. "Sidney Warburg" informó que Rockefeller, Carter y McBean estaban por Hitler, mientras los otros financieros estaban inciertos. Montague Norman del Banco de Inglaterra y Glean de Royal Dutch Shell defendían que ya $10 millones se gastaron en Hitler y que era demasiado, que Hitler nunca actuaría. La reunión estuvo de acuerdo finalmente en principio para ayudar más a Hitler, y Warburg de nuevo emprendió una asignación del mensajero y volvió a Alemania.

En este viaje Warburg según informes recibidos discutió asuntos alemanes con un "*banquero judío*" en Hamburgo, con un magnate industrial, y otros partidarios de Hitler. Una reunión fue con el banquero von Heydt y un "*Luetgebrunn.*" El último declaró que los soldados de asalto Nazi estaban incompletamente provistos y el SS necesitaba ametralladoras, revólveres, y carabinas.

En la próxima reunión Warburg-Hitler, Hitler defendió que "*los soviéticos no pueden extrañar todavía nuestros productos industriales. Nosotros daremos créditos, y si yo no puedo desinflar a Francia, entonces los soviéticos me ayudarán.*" Hitler dijo que él tenía dos planes para la toma de Alemania: (a) el plan de revolución, y (b), el plan de toma legal. El primer plan sería una cuestión de tres meses, el segundo plan en una materia de tres años. Se citó Hitler como diciendo: "*la revolución cuesta quinientos millones de marcos, la toma legal cuesta doscientos millones de marcos* - *¿qué decidirán sus banqueros?*" Después de cinco días un cable de Guaranty Trust llegó para Warburg y se cita en el libro como sigue:

> *Las cantidades sugeridas están fuera de cuestión. Nosotros no queremos y no podemos. Explique al hombre que semejante traslado a Europa estrellará el mercado financiero. Absolutamente desconocido en territorio internacional. Espere largo informe, antes de que la decisión se tome. Quédese allí. Continúe investigación. Persuada al hombre de demandas imposibles. No se olvide de incluir en informe la propia opinión de posibilidades para el futuro de hombre*.

Warburg telegrafió su informe recibió un segundo telegrama de Nueva York y tres días después diciendo:

> *Informe recibido. Prepare entregar diez, máximo quince millones de dólares. Aconseje al hombre necesidad de agresión contra peligro extranjero.*

Los $15 millones se aceptaron para el camino de toma legal, no para el plan revolucionario.

El dinero se transfirió de Wall Street a Hitler vía Warburg como sigue – $5 millones para ser pagados a Mendelsohn & Co., Ámsterdam; $5 millones al Rotterdamsehe Bankvereinigung en Rotterdam; y $5 millones a "Banca Italiana."

Warburg viajó a cada uno de estos bancos, donde él informa se encontró a Heydt, Strasser y Hermann Goering. Los grupos se pusieron en orden para cheques a ser extendidos a diferentes nombres en varios pueblos en Alemania. En otras palabras, los fondos fueron "lavados" en la tradición moderna para enmascarar sus orígenes Wall Street. En Italia el pago del grupo se recibió según informes recibidos en el edificio principal del banco por su presidente y mientras esperaban en su oficina dos fascistas italianos, Rossi y Balbo, se presentaron a Warburg, Heydt, Strasser, y Goering. Tres días después del pago, Warburg volvió a Nueva York desde Génova en el *Saboya*. De nuevo, él informó a Carter, Rockefeller y otros banqueros.

La tercera sección de "Fuentes Financieras del Nacional Socialismo " se titula simplemente "1933". La sección registra "Sidney Warburg" la tercera y última la reunión con Hitler - la noche en que el Reichstag fue quemado. (Nosotros notamos en Capítulo Ocho la presencia del amigo de Roosevelt Putzi Hanfstaengl en el Reichstag.) En esta reunión Hitler informó a Warburg del progreso nazi hacia la toma legal. Desde 1931 el partido Nacionalista Socialista se había triplicado en tamaño. Se habían hecho depósitos masivos de armas en la frontera alemana cerca de Bélgica, Holanda, y Austria - pero estas armas requirieron pagos de dinero en efectivo antes de la entrega. Hitler pidió un mínimo de 100 millones de marcos para cuidar del paso final en el programa de toma. Guaranty Trust cablegrafió a Warburg ofreciendo $7 millones a lo sumo, a ser pagados como sigue - $2 millón a la Renania Joint Stock Company en Dusseldorf (la rama alemana de Royal Dutch), y $5 millón a otros bancos. Warburg informó esta oferta a Hitler que pidió los $5 millones que debían enviarse a la Banca Italiana en Roma y (aunque el informe no dice para que) probablemente se pagaron los otros $2 millones en Dusseldorf. El libro concluye con la siguiente declaración de Warburg:

> *Yo llevé estrictamente mi asignación hasta el último detalle. Hitler es dictador del más grande país europeo. El mundo lo ha observado ahora en acción durante varios meses. Mi opinión de él no significa nada ahora. Sus acciones demostrarán si él es malo, yo creo que lo es. Por causa del pueblo alemán espero en mi corazón que yo estar equivocado. El mundo continúa sufriendo bajo un sistema que tiene que soportar a un Hitler para mantenerse en pie. Pobre mundo, pobre Humanidad*.

Ésta es una sinopsis de "Sidney Warburg", libro suprimido sobre los orígenes financieros del nacional socialismo en Alemania. Alguna de la información en el libro es ahora de público conocimiento - aunque sólo en parte fue generalmente conocida en los tempranos 1930s. Es extraordinario notar que el autor desconocido tenía acceso a información que sólo apareció muchos años más tarde - por ejemplo, la identidad del banco von Heydt como una canalización financiera de Hitler. ¿Por qué se sacó al libro de los anaqueles y se suprimió? La razón declarada para el retiro fue que "Sidney Warburg" no existió, que el libro era una falsificación, y que la familia Warburg dijo que tuvo declaraciones antisemitas y difamatorias.

La información en el libro se resucitó después de la Segunda Guerra Mundial y se publicó en otros libros en un contexto antisemita que no existe en el libro original 1933. Dos de estos libros de posguerra eran el*Spanischer Sommer* de Rene Sonderegger y *Liebet Eure Feinde* de Werner Zimmerman.

Más importante, James P. Warburg de Nueva York firmó una declaración jurada en 1949 que se publicó como un apéndice en las Memorias de von Papen. Esta declaración jurada de Warburg negó la autenticidad enfáticamente del libro "Sidney Warburg" y dijo era una broma. Desgraciadamente, James P. Warburg se enfoca en el libro antisemita de 1947 de Sonderegger, Spanischer Sommer, no en el original suprimido "Sidney Warburg", libro publicado en 1933 - donde el único antisemitismo proviene de las alegadas declaraciones de Hitler.

En otras palabras, la declaración jurada de Warburg planteó mucho más preguntas de las que resolvió. Nosotros debemos mirar por consiguiente la declaración jurada de Warburg en 1949 que niega la autenticidad de Fuentes Financieras de Nacional socialismo.

La declaración jurada de James Paul Warburg

En 1953 el nazi Franz von Papen publicó sus Memorias. [8] Éste era el mismo Franz von Papen que había estado activo en los Estados Unidos en nombre del espionaje alemán en la Primera Guerra Mundial. En sus Memorias, Franz von Papen discute la cuestión de la financiación a Hitler y pone directo el reproche sobre el industrial Fritz Thyssen y el banquero Kurt von Schroder. Papen niega que él (Papen) financió a Hitler, y de hecho ninguna evidencia creíble ha estado llegando para unir a von Papen con los fondos de Hitler (aunque Zimmerman en *Liebert Eure Feinde* acusa a Papen de donar 14 millones de marcos). En este contexto von Papen menciona Las Fuentes Financieras del Nacional Socialismo de "Sidney Warburg", junto con los dos libros más reciente de posguerra mundial II por Werner Zimmerman y Rene Sonderegger (alias Severin Reinhardt). [9] Papen agrega que:

> *James P. Warburg puede refutar toda la falsificación en su declaración jurada... Por mi parte yo agradezco al Sr. Warburg por disponer por última vez de este libelo malévolo. Es casi imposible refutar las imputaciones de esta clase por simple negación, y su rechazo autoritario me ha permitido que de cuerpo a mis propias protestas*. [10]

Hay dos secciones al Apéndice II del libro de Papen. Primero es una declaración por James P. Warburg; segundo es la declaración jurada, datada el 15 de julio de 1949.

El párrafo de apertura de los registros de la declaración que en 1933 la casa editora holandesa Holkema y Warendorf publicó *Geldbronnen van Het Nationaal-Socialisme. Drie Gesprekken Met Hitler*, y agrega que:

> *Este libro fue escrito según se alega por "Sidney Warburg." Un compañero en la empresa de Ámsterdam de Warburg & Co. James P. Warburg informó del libro y Holkema y Warendorf esté informado que ninguna persona como "Sidney Warburg" existió. Ellos entonces retiraron el libro de circulación*.

James Warburg hace entonces dos declaraciones secuenciales y aparentemente contradictorias:

... el libro contuvo una masa de material difamatorio contra varios miembros de mi familia y contra varias casas bancarias prominentes e individuos en Nuevo York - yo no he visto nunca hasta el momento una copia del libro.

Aparentemente sólo un manojo de copias escapó al retiro del editor. Ahora en una mano Warburg dice que él nunca ha visto una copia del libro "Sidney Warburg", y por otro lado dice que es "*difamatorio*" y procede a construir una declaración jurada detallada en una base frase por frase ¡para refutar la información en un libro que supuestamente él dice no haber visto! Es muy difícil de aceptar la validez de la demanda de Warburg que él tiene "*nunca hasta el momento ha visto una copia del libro.*" O si de hecho él no lo hubiera visto, entonces la declaración jurada no tiene valor.

James Warburg agrega que el libro "Sidney Warburg" es "*antisemitismo obvio*", y la verdad de la declaración de Warburg es que la historia de "Sidney Warburg" es pura propaganda antisemita. De hecho (y Warburg habría descubierto este hecho si él había leído el libro), las únicas declaraciones antisemitas en el libro 1933 son las atribuidos a Adolf Hitler cuyos sentimientos antisemitas apenas son algún gran descubrimiento. Aparte de los delirios de Hitler no hay nada en el original que "Sidney Warburg" conectado remotamente con el anti-semitismo, a menos que nosotros clasificamos Rockefeller, Glean, Carter, McBean, etc. como judíos. De hecho, es notable que ni un solo banquero judío se nombra en el libro - salvo el mítico "Sidney Warburg" quién es mensajero, ninguno de los alegados dadores de dinero. Todavía nosotros sabemos de una fuente auténtica (Embajador Dodd) que el banquero judío Eberhard von Oppenheim dio de hecho 200,000 marcos a Hitler, [11] y es improbable que "Sidney Warburg" habrían perdido esta observación si él estaba surtiendo deliberadamente propaganda falsa antisemita.

La primera página de la declaración de James Warburg involucra el libro 1933. Después de las primeras páginas Warburg introduce a Rene Sonderegger y otro libro escrito en 1947. Un análisis cuidadoso de la declaración de Warburg y punto de la declaración jurada a sus rechazos y aserciones se refieren esencialmente a Sonderegger y no a Sidney Warburg. Ahora Sonderegger era antisemita y probablemente era parte de un movimiento neonazi seguido a la Segunda Guerra Mundial, pero esta demanda de antisemitismo no puede ponerse al libro 1933 - y ésa es la cosa difícil de la pregunta al problema. En resumen, James Paul Warburg empieza exigiendo discutir un libro que él nunca ha visto pero sabe que es difamatorio y antisemita, entonces sin advertir cambia la imputación a otro libro que era ciertamente antisemita pero se publicó una década después. Así, la declaración jurada de Warburg confunde los dos libros tan completamente que el lector es llevado a condenar el mítico "Sidney Warburg" junto con Sonderegger. [12]Permítanos mirar algunas declaraciones de JP Warburg:

La Declaración jurada Jurado de James P. Warburg, Ciudad de Nueva York, 15 de julio, 1949	**Comentarios de Autor en la Declaración jurada de James P. Warburg**
1. Acerca de las alegaciones totalmente falsas y malévolas hechas por Rene Sonderegger de Zurich, Suiza, et. al, como puesto en la parte adelante anterior de esta declaración, yo, James Paul Warburg, de Greenwich, Connecticut, EE.UU.,	Note que la declaración jurada involucra a Rene Sonderegger, no al libro publicado por J.G. Shoup in 1933.

depongo como sigue:	
2. Ninguna tal persona como "Sidney Warburg" existió en New York City en 1933, o en otra parte, hasta donde yo sé, luego o en cualquier otro momento.	Nosotros podemos asumir que el nombre "Sidney Warburg" es un seudónimo, o usado falsamente.
3. Yo nunca le di algún manuscrito, diario, notas, cables, o cualquier otro documento a persona alguna para traducción y publicación en Holanda, y, específicamente, yo nunca le di algún documento al alegado J.G. Shoup de Amberes. A lo mejor de mi conocimiento y recolección yo nunca en ningún momento me encontré cualquier tal declaración jurada de tal persona.	Esta se confina para conceder de materiales "*para traducción y publicación en Holanda.*"
4. La conversación telefónica entre Roger Baldwin y yo, informada por Sonderegger, nunca tuvo lugar en absoluto y es pura invención.	Informada por Sonderegger, no "Sidney Warburg".
5. Yo no fui a Alemania a demanda del Presidente de Guaranty Trust Company en 1929, o a cualquier otro momento.	Pero Warburg fue a Alemania en 1929 y 1930 por el International Acceptance Bank, Inc.
6. Yo fui a Alemania en negocios por mi propio banco, The International Acceptance Bank Inc., de Nueva York, en 1929 y 1930. En ninguna de estas ocasiones yo tengo algo que ver con investigar la posible prevención de una revolución comunista en Alemania por la promoción de una contra revolución nazi. Como materia de registro, mi opinión al momento era que había un peligro relativamente pequeño de una revolución comunista en Alemania y un peligro considerable de una toma nazi del poder, yo estoy en una posición demostrar que, a mi retorno de Alemania después de las elecciones de Reichstag de 1930, yo advertí a mis socios que Hitler muy probablemente habría llegado al poder en Alemania y que el resultado o sería una Europa dominada por los nazis - o una segunda guerra mundial - quizás ambos. Esto puede corroborarse así como el hecho que, como consecuencia de mi advertencia, mi banco procedió reducir sus compromisos alemanes tan rápidamente como posible.	Note que Warburg, por su propia declaración, les dijo a sus socios bancarios que Hitler llegaría al poder. Esta demanda se hizo en 1930 - y los Warburg continuaron como directores con IG Farben y otras empresas pro-nazi.
7. Yo no tuve ninguna discusión en ninguna parte, en ningún momento, con	No hay ninguna evidencia para contradecir esta declaración. Hasta ahora como puede

Hitler, con cualquier oficial nazi, o con nadie más sobre proveer fondos al Partido Nazi. Específicamente, yo no tuve ningún trato de esta clase con Mendelssohn & Co., o el Rotterdamsche Bankvereiniging o la Banca Italiana. (La última probablemente se significa leerse Banca d'Italia, con la que yo no tenía igualmente ningún tal trato.)	remontarse no se conectaron a los Warburg con estas empresas bancarias sólo que el corresponsal italiano del Banco de Manhattan era de Warburg "Banca Commerciale Italiana" - que está cerca de "Banca Italiana."
8. En febrero de 1933 (vea páginas 191 y 192 de Spanischer Sommer) cuando se me alega haberle traído el último pago de fondos americanos a Hitler y haber sido recibido por Goering y Goebbells así como por el propio Hitler, yo puedo demostrar que yo no estaba en absoluto en Alemania. Yo nunca puse un pie en Alemania después que los nazis había venido al poder en enero de 1933. En enero y febrero yo estaba en Nueva York y Washington, trabajando con mi banco y con Roosevelt Presidente-electo en la entonces aguda crisis bancaria. Después de la inauguración del Sr. Roosevelt, el 3 de marzo de 1933, yo estuve trabajando continuamente con él ayudando preparar la agenda para la Conferencia Económica Mundial a la que me enviaron como Consejero Financiero en a principios de junio.	Esto es que una materia de registro. No hay ninguna evidencia pública para contradecir estas declaraciones. "Sidney Warburg" no tiene ninguna evidencia de apoyo para sus demandas. Vea Wall Street y FDR, (Nueva York: Arlington House Publishers, 1975), pora los detalles de las asociaciones alemanas de FDR.
9. A las declaraciones anteriores debe les bastar demostrar que todo el mito "Sidney Warburg" y la identificación espuria subsecuente de mí con el inexistente "Sidney" son fabricaciones de falsedad malévola sin el fundamento más ligero en la verdad.	No. James P. Warburg declara que él nunca ha visto el libro original "Sidney Warburg" que se publicó en Holanda en 1933. Por tanto su declaración jurada sólo se aplica al libro de Sonderegger que es inexacto. Sidney Warburg puede bien ser un mito, pero la asociación de Max Warburg y Paul Warburg con IG Farben y Hitler no es un mito.

¿Piensa James Warburg desencaminar?

Es verdad que "Sidney Warburg" puede haber sido bien una invención, en el sentido que "Sidney Warburg" nunca existió. Nosotros asumimos que el nombre es una imitación; pero alguien escribió el libro. Zimmerman y Sonderegger pueden o no haber cometido el libelo al nombre de Warburg, pero desgraciadamente cuando nosotros examinamos la declaración jurada de James P. Warburg como publicadas en las Memorias de von Papen nosotros quedamos como más en la oscuridad.
Hay tres preguntas importantes y sin contestar: (1) ¿Por qué exigiría James P. Warburg como una falsificación un libro que él no ha leído?; (2) ¿Por qué evita la declaración

jurada de Warburg la pregunta importante y desvía la discusión de "Sidney Warburg" al libro antisemita de Sonderegger publicado en 1947?; y (3) ¿por qué sería James P. Warburg tan insensible al sufrimiento judío en la Segunda Guerra Mundial al publicar su declaración jurada sobre las Memorias de Franz von Papen que era un nazi prominente en el corazón del movimiento de Hitler desde los días tempranos de 1933?

No sólo fueron los Warburg alemanes perseguidos por Hitler en 1938, sino millones de judíos perdieron sus vidas en la barbarie nazi. Parece elemental que cualquiera que ha sufrido y ha sido sensible a los sufrimientos pasados de los judíos alemanes evitaría a los nazis, nazismo, y los libros neo-nazis como la plaga. Todavía aquí nosotros tenemos al nazi von Papen que actúa como un huésped literario genial al anti-nazi auto-descrito James P. Warburg que al parecer da la bienvenida a la oportunidad. Es más, los Warburg tenían amplia oportunidad de soltar tal declaración jurada con amplia publicidad sin utilizar canales neo-nazis.

El lector ganará de ponderar esta situación. La única explicación lógica es que algunos de los hechos en el libro "Sidney Warburg" o son verdad, vienen cerca de la verdad, o están avergonzando a James P. Warburg. Uno no puede decir que Warburg piensa desencaminar (aunque ésta podría parecer una conclusión obvia), porque los hombres de negocios son escritores notoriamente ilógicos y razonadores, y no hay nada ciertamente para exceptuar a Warburg de esta categorización.

Algunas conclusiones de la Historia "Sidney Warburg"

"Sidney Warburg" nunca existió; en este sentido el libro original 1933 es un trabajo de ficción. Sin embargo, muchos de los hechos entonces-poco-conocidos grabados en el libro son verdad; y la declaración jurada de James Warburg no apunta al original ¡bu! sino a un libro antisemita circulado después de una década.

Paul Warburg era director de American IG Farben y así se conectó con la financiación de Hitler.
Max Warburg, director de IG Farben alemán, - firmó junto con el propio Hitler - el documento que nombró a Hjalmar Schacht al Reichsbank. Estas conexiones comprobables entre los Warburg y Hitler hacen pensar en que la "Sidney Warburg" historia no puede abandonarse como una falsificación total sin examen cercano.

¿Quién escribió el libro 1933, y por qué? IG Shoup dice que las notas fueron escritas por un Warburg en Inglaterra y se le dieron a él para traducir. El motivo Warburg fue alegado por ser remordimiento genuino de la conducta amoral de los Warburg y sus socios de Wall Street.
¿Suena esto como un motivo creíble? No ha sido inadvertido que esos misma hombres de Wall Street que complotan la guerra y la revolución a menudo son en sus vidas privadas ciudadanos genuinamente decentes; no está más allá del reino de razón que uno de ellos tenga un cambio de corazón o una conciencia pesada. Pero esto no está probado.

¿Si el libro era una falsificación, entonces por quien fue escrito? James Warburg admite que él no sabe la respuesta, y escribe incluso: "*El propósito original de la falsificación permanece hoy algo oscuro*. [13]

¿Forjaría cualquier gobierno el documento? Ciertamente no los gobiernos británicos o americanos que están ambos indirectamente implicados por el libro. Ciertamente no el gobierno nazi en Alemania, aunque James Warburg parece hacer pensar en esta posibilidad improbable. ¿Podría ser Francia, o la Unión Soviética, o quizás Austria? Francia, posiblemente porque Francia temió el ascenso de Alemania Nazi. Austria es una posibilidad similar. La Unión Soviética es una posibilidad porque los soviéticos también tenían mucho para temer de Hitler. Así es creíble que Francia, Austria, o el Unión Soviética tenían alguna mano en la preparación del libro.

Cualquier ciudadano privado que forjó tal libro sin estar dentro de los materiales gubernamentales tendría que estar notablemente bien informado. El Guaranty Trust no es un banco particularmente muy conocido fuera de Nueva York, hay un grado extraordinario de plausibilidad todavía sobre el envolvimiento de Guaranty Trust, porque era que el vehículo de Morgan usado para financiar y infiltrar la revolución bolchevique. [14]Quienquiera nombre Guaranty Trust como el vehículo para financiar a Hitler supo de un gran trato más que el hombre de la calle, o tenía información gubernamental auténtica. ¿Cuáles serían el motivo detrás de semejante libro?

El único motivo que parece aceptable es que el autor desconocido tenía conocimiento que una guerra estaba en preparación y esperó por una reacción pública contra los fanáticos de Wall Street y sus amigos industriales en Alemania - antes de que fuera demasiado tarde. Claramente, quienquiera escribió el libro, su motivo era casi ciertamente advertir contra la agresión de Hitler y apuntar a su fuente Wall Street, porque la ayuda técnica de compañías americanas controladas por Wall Street todavía era necesaria para construir la máquina de guerra de Hitler. La patente de hidrogenación de Standard Oil y financiamiento para petróleo de las plantas de carbón, los visores de bombas, y otra tecnología necesaria no había sido transferida totalmente cuando el libro "Sidney Warburg" fue escrito. Por consiguiente, esto podría ser un libro diseñado para quebrar el apoyo de los partidarios de Hitler en el extranjero, inhibir el planeado traslado de potencial industria de guerra americana, y para eliminar el apoyo financiero y diplomático del Estado nazi. Si ésta fuera la meta, es lamentable que el libro no logró alguno de estos propósitos.

---

[1] William E. Dodd, Ambassador Dodd's Diary, op. cit., p. 31.
[2] Ibid. p. 74.
[3] Franz von Papen, Memoirs, (New York: E.P. Dutton & Co., 1953), p. 229.
[4] El texto inglés para este capítulo se traduce de una traducción alemana superviviente autenticada de una copia de la edición holandesa *De Geldbronnen Van Het Nationaal-Socialisme (Drie Gesprekken Met Hitler)*, o Las Fuentes Financieras del Nacional Socialismo (Tres conversaciones con Hitler. El autor holandés original se da como "*Door Sidney Warburg, vertaald door IG Shoup*" (Por Sidney Warburg, como dicho por IG Shoup).La copia usada aquí se tradujo del holandés por el Dr. Walter Nelz, Wilhelm Peter, y Rene Sonderegger en Zurich, 11 de febrero de 1947, y la traducción alemana lleva una declaración jurada al efecto que:

> "*Los firmantes tres testigos verifican que el documento acompañando no es otra cosa que una verdadera y literal traducción de holandés al alemán del libro por Sidney Warburg, una copia que constantemente estaba a su disposición durante el proceso*

completo de traducción. Ellos testifican que tuvieron este original en sus manos, y que a lo mejor de su habilidad ellos lo leyeron frase por frase y lo tradujeron al alemán, comparando entonces escrupulosamente el volumen de la traducción acompañando al original hasta que fue alcanzado el acuerdo completo."

[5] Note que "von Heydt" era el nombre original para el Banco holandés voor Handel Seheepvaart N.V., una subsidiaria de los intereses Thyssen y ahora conocida por haber sido usado como un embudo para los fondos nazis. Vea Eliminación de Recursos alemanes.

[6] Examen del Índice para los New York Times confirma la exactitud de la última parte de esta declaración. Vea la suba súbita de interés por el New York Times, el 15 de septiembre de 1930 y el artículo sobre "Hitler, Fuerza Tendencia en el Fascismo de Alemania" en el 21 de septiembre, 1930 edición de New York Times. En 1929 el New York Times listaron sólo un artículo breve sobre Adolf Hitler. En 1931 ejecutó una cuenta de entradas sustanciales y no-elude no menos que tres "Retratos."

[7] Hoover dijo que él perdió el apoyo de Wall Street en 1931 porque él no estaría de acuerdo con su plan para un Nuevo Trato: vea Antony C. Sutton, Wall Street y FDR, op. cit.

[8] Franz von Papen, Memoirs, (New York: E.P. Dutton & Co., Inc., 1958). Traducido por Brian Connell.

[9] Werner Zimmerman, Liebet Eure Feinde, (Frankhauser Verlag: Thielle-Neuchatel, 1948) que contiene un capítulo " Hitler’s geheime Geldgeber" (partidarios financieros secretos de Hitler) y Rene Sonderegger, Spanischer Sommer, (Afroltern, Suiza,: Aehren Verlag, 1948).

[10] Franz von Papen, Memoirs, op. cit., p. 23.

[11] William E. Dodd, Ambassador Dodd,s Diary, op. cit. pp, 593-602.

[12] El lector debe examinar la declaración completa de Warburg y declaración jurada; vea de Franz von Papen, Memorias, op. cit. pp. 593-602,

[13] Franz von Papen, Memoirs, op. cit., p. 594.

[14] Vea Antony C. Sutton, Wall Street y la Revolución bolchevique, op. cit,

CAPÍTULO ONCE: Colaboración Wall Street-Nazi en la Segunda Guerra Mundial

Detrás de los frentes de la batalla en la Segunda Guerra Mundial, a través de intermediarios en Suiza y Africa Norte, la élite financiera de Nueva York colaboró con el régimen nazi, Los archivos capturados después de la guerra dieron una masa de evidencia que demuestra que para algunos elementos del Gran Negocio, el periodo 1941-5 fue "*negocio como de costumbre.*" Por ejemplo, correspondencia entre las empresas americanas y sus subsidiarias francesas revelan la ayuda dada a la máquina militar del Eje - mientras los Estados Unidos estaban en guerra con Alemania e Italia. Las cartas entre Ford de Francia y Ford de EEUU entre 1940 y julio de 1942 fueron analizadas por la sección de control de Fondos Extranjeros del Departamento del Tesoro. Su informe inicial concluyó que hasta mediados de 1942:

> *(1) el negocio de las subsidiarias de Ford en Francia aumentó substancialmente; (2) su producción era solamente para el beneficio de los alemanes y los países bajo su ocupación; (3) los alemanes han "mostrado claramente su deseo de proteger el interés Ford" debido a la actitud de neutralidad estricta mantenida por Henry Ford y luego Edsel Ford; y (4) la actividad aumentada de las subsidiarias francesas de Ford en nombre de los alemanes recibieron la alabanza de la familia de Ford en América.* [1]

Semejante, el Chase Bank de Rockefeller fue acusado de colaborar con los nazis en la Segunda Guerra Mundial en Francia, mientras Nelson Rockefeller tenía un trabajo suave en Washington DC:

> *Substancialmente el mismo modelo de conducta fue seguido por la oficina de París del Chase Bank durante la ocupación alemana. Un examen de la correspondencia entre el Chase Bank, Nueva York, y Chase Bank, Francia, de fecha de la caída de Francia a mayo, 1942 descubre que: (1) el gerente de la oficina de París aplacó y colaboró con los alemanes para poner al Chase Bank en una* "posición privilegiada"; (2) *los alemanes tuvieron al Chase Bank en una estima muy especial - que debido a las actividades internacionales de nuestra oficina de cabeza (Chase Bank) y las relaciones agradables de las que la sucursal de París ha estado manteniendo con muchos de los bancos (alemanes) y sus organizaciones locales (alemanas) y los funcionarios más altos; (3) el gerente de París era* "muy vigoroso incluso para ir hasta ahora cerca de soltar fondos que pertenecen a judíos al poner en vigor restricciones contra la propiedad judía, incluso en anticipación a un decreto con provisiones retroactivas que prohibía el tal descargo y podría publicarse en el futuro cercano por las autoridades de ocupación"; (4) *La oficina de Nueva York a pesar de la información anterior no tomó ningún paso directo para quitar al gerente indeseable de la oficina de París desde que él* "podría reaccionar en contra nuestros intereses (Chase) cuando nosotros estamos tratando, no con una teoría sino con una situación". [2]

Un informe oficial al entonces-secretario del Erario Morgenthau concluyó que:

> *Estas dos situaciones [es decir, Ford y Chase Bank] nos convence que es indispensable investigar inmediatamente sobre el punto de las actividades de*

subsidiarias de por lo menos algunas de las empresas americanas más grandes que estaban operando en Francia durante la ocupación alemana.... [3]

Los funcionarios de la tesorería instaron que se empiece una investigación con las subsidiarias francesas de varios bancos americanos - eso es: Chase, Morgan, National City, Guaranty, Bankers Trust, and American Express. Aunque Chase y Morgan eran los únicos dos bancos en mantener oficinas francesas a lo largo de la ocupación nazi, en septiembre de 1944 todos los bancos mayores de Nueva York estaban presionando al Gobierno americano por el permiso de re-abrir sucursales de pre-guerra. La subsecuente investigación de la Tesorería produjo evidencia documental de colaboración entre los dos Bancos Chase y JP Morgan con los nazis en la Segunda Guerra Mundial. La recomendación para una investigación llena se cita por completo como sigue:

DEPARTAMENTO DEL TESORO
COMUNICACIÓN INTER-OFICINA

Fecha: 20 de diciembre de 1944
Secretario Morgenthau
De: Mr. Saxon

El examen de los archivos del Banco Chase, París, y de Morgan and Company, Francia, sólo ha progresado lo bastante para permitir las conclusiones provisionales y la revelación de unos hechos interesantes:

CHASE BANK, PARIS

a. Niederman, de nacionalidad suiza, gerente de Chase, París, era indiscutiblemente un colaborador;

b. La Oficina de cabeza Chase en Nueva York estaba informada de la política colaboracionista de Niederman pero no tomó ningún paso para removerlo. Hay amplia evidencia de hecho para mostrar que la Oficina Centralen Nueva York vio las buenas relaciones de Niederman con los alemanes como un medio excelente de conservar, intacta, la posición del Banco Chase en Francia;

c. Las autoridades alemanas estaban ansiosas de mantener el Chase abierto y de hecho tomaron medidas excepcionales para proporcionar fuentes de rédito;

d. Las autoridades alemanas desearon "*ser amigos*" con los bancos americanos importantes porque ellos esperaron que estos bancos serían útiles luego de la guerra como instrumento de política alemana en los Estados Unidos;

e. El Chase, París se mostró más ansioso de agradar a las autoridades alemanas de cada posible manera. Por ejemplo, Chase mantuvo celosamente la cuenta de la Embajada alemana en París, "*como cada auxilio de cosas pequeñas*" (para mantener las relaciones excelentes entre Chase y las autoridades alemanas);

f. El objetivo entero de la política y funcionamiento de Chase era mantener la posición del banco cueste lo que cueste.

MORGAN AND COMPANY, FRANCIA,

a. Morgan and Company se consideró como un banco francés, y por consiguiente obligado a observar las leyes y regulaciones bancarias francesas, si inspiradas por nazis o no; y realmente lo hizo así;

b. Morgan and Company estaba muy ansiosa de conservar la continuidad de su casa en Francia, y para lograr esta seguridad, funcionó del modus vivendi con las autoridades alemanas;

c. Morgan and Company tenía tremendo prestigio con las autoridades alemanas, y los alemanes alardearon de la cooperación espléndida de Morgan and Company;

d. Morgan continuó sus relaciones de preguerra con los grandes problemas industriales y comerciales franceses que estaban trabajando para Alemania, incluso Renault Works, desde que confiscado por el Gobierno francés, Puegeqt [sic], Citroen, y muchos otros.

e. El poder de Morgan and Company en Francia no lleva ninguna relación a los pequeños recursos financieros de la empresa, y la pregunta está ahora en marcha del valor real permitiéndonos por primera vez para estudiar el modelo de Morgan en Europa y la manera en que Morgan ha usado su gran poder;

f. Morgan and Company constantemente buscaron sus fines jugando a un gobierno contra otro de la manera más fría y menos escrupulosa.

Mr. Jefferson Caffery, Embajador americano en Francia, se ha mantenido informado del progreso de esta investigación y en todo momento ha dado apoyo pleno y estímulo, en principio y de hecho.

De hecho, fue el propio Sr. Caffery quién me preguntó cómo las subsidiarias Ford y General Motors en Francia había actuado durante la ocupación, y expresó el deseo que nosotros debemos estudiar en estas compañías después que la investigación del banco sea completada.

RECOMENDACIÓN

Yo recomiendo que esta investigación, por las razones inevitables, ha progresado despacio a este momento, debe apretarse ahora urgentemente y que el personal necesitado adicional sea enviado a París en cuanto sea posible. [4]

La investigación plena nunca fue emprendida, y ninguna investigación al día presente se ha hecho de esta la actividad presumiblemente traicionera.

American IG Farben en la Segunda Guerra Mundial

La colaboración entre los hombres de negocios americanos y nazis en la Europa del Eje se parangonaba por la protección de los intereses nazis en los Estados Unidos. En 1939 American IG se renombró General Aniline & Film, con General Dyestuffs que actuaba eficazmente como su agente de ventas exclusivo en EEUU. Estos nombres de hecho se

enmascararon que American IG (o General Aniline & Film) era productor importante de materiales mayores de guerra, incluso el atabrine, magnesio, y el caucho sintético. Los acuerdos restrictivos con su padre alemán IG Farben redujo los suministros americanos de estos productos militares durante la Segunda Guerra Mundial.

Un ciudadano americano, Halbach, se hizo presidente de General Dyestuffs en 1930 y el control de la mayoría adquirida en 1939 de Dietrich A. Schmitz, director de American IG y hermano de Hermann Schmitz, director de IG Farben en Alemania y presidente de la Mesa de American IG hasta la erupción de la guerra en 1939. Después de Pearl Harbor, la Tesorería americana bloqueó las cuentas de banco de Halbach. En junio de 1942 el Custodio de Propiedad Extranjera tomó las acciones de Halbach en General Dyestuffs y tomó la empresa como corporación enemiga bajo el Acta de Comercio con el Enemigo. Seguidamente, el Custodio de Propiedad Extranjera nombró una nueva mesa de directores para actuar como fideicomisario por la duración de la guerra. Estas acciones eran práctica razonable y usual, pero cuando nosotros sondeamos bajo la superficie surge otra y bastante anormal historia.

Entre 1942 y 1945 Halbach era nominalmente consultor en General Dyestuffs. De hecho Halbach dirigió la compañía, en $ 82,000 por año, Louis Johnson, ex Secretario Auxiliar de Guerra, fue nombrado presidente de General Dyestuffs por el Gobierno de EEUU por el cual él recibió $ 75,000 al año. Louis Johnson intentó poner presión para afectar a la Tesorería americana y despejar los fondos bloqueados de Halbach y permitirle a Halbach desarrollar políticas contrarias a los intereses de EEUU, entonces en guerra con Alemania. El argumento usado para tener despejadas las cuentas de banco de Halbach era que Halbach estaba dirigiendo la compañía y que la mesa de directores nombrada por el gobierno "*habría estado perdida sin el conocimiento de Mr. Halbach.*"

Durante la guerra Halbach hizo demandas contra el Custodio de Propiedad Extranjera, a través del estudio jurídico del establishment de Sullivan y Cromwell, para echar al gobierno americano de su control de las compañías de IG Farben. Estas demandas fueron infructuosas, pero Halbach tuvo éxito manteniendo los acuerdos Farben de cartel intactos a lo largo de la Segunda Guerra Mundial; el Custodio de Propiedad Extranjero nunca fue a la corte durante la Segunda Guerra Mundial sobre las demandas anti-trust pendientes. ¿Por qué no? Leo T. Crowley, cabeza de la oficina del Custodio de Propiedad Extranjera, hizo a John Foster Dulles su consejero, y John Foster Dulles era socio en la antedicha empresa de Sullivan y Cromwell que estaban actuando en nombre de Halbach en su demanda contra el Custodio de la Propiedad Extranjera.

Había otro conflicto de situaciones de interés que nosotros debemos notar. Leo T. Crowley, el Custodio de Propiedad Extranjero, nombró a Víctor Emanuel en las mesas de General Aniline & Film y General Dyestuffs. Antes de la guerra Víctor Emanuel era director del J. Schroder Banking Corporation. Schroder, como ya hemos visto, era financiero prominente de Hitler y el partido Nazi - *y en ese mismo momento era miembro del Círculo de Amigos de Himmler y hacía contribuciones sustanciales a organizaciones SS en Alemania*.

A su vez Víctor Emanuel nombró a Leo Crowley cabeza de Standard Gas & Electric (controlado por Emanuel) en $75,000 al año. Esta suma era además del sueldo de Crowley del Custodio de Propiedad Extranjero y $ 10,000 al año como cabeza de US Government Federal Deposit Insurance Corporation. Para 1945 James E. Markham

había reemplazado a Crowley como APC y también fue nombrado por Emanuel como director de Standard Gas en $4,850 por año, además de los $10,000 que él tuvo como Custodio de la Propiedad Extranjera.

La influencia de tiempo de guerra de General Dyestuffs y este cómodo corrillo gobierno-comercial en nombre de IG Farben se ejemplifica en facilidad en American Cyanamid. Antes de la guerra IG Farben controló las industrias de droga, química e Dyestuffs en México. Durante la Segunda Guerra Mundial se propuso a Washington que American Cyanamid tome esta industria mexicana y desarrolle una industria química "independiente" con las viejas empresas de IG Farben tomadas por el Custodio de Propiedad Extranjera mexicano.

Como manos contratadas del banquero Schroder, Víctor Emanuel, Crowley y Markham que también eran empleados del Gobierno americano intentaron tratar con la cuestión de estos intereses IG Farben en los Estados Unidos y México. El 13 de abril, 1943 James Markham le envió una carta al Secretario de Estado Cordell Hull que objetaba al propuesto reparto de Cyanamid que en las bases era contrario a la Carta Atlántica e interferiría con el objetivo de establecer empresas independientes en América Latina. La posición de Markham fue apoyada por Henry A. Wallace y el fiscal general Francis Biddle.

Las fuerzas alineadas contra el trato de Cyanamid eran Sterling Drug Inc y Winthrop. Ambos, Stirling y Winthrop estaba de pie para perder su mercado de droga en México si el trato de Cyanamid fuera a pasar. También hostil al trato de Cyanamid por supuesto estaban General Aniline y General Dyestuffs de IG Farben, dominados por Víctor Emanuel, ex socio banquero de Schroder.

Por otro lado, el Departamento de Estado y la Oficina del Coordinador de asuntos Interamericanos - que pasó para ser el bebé de tiempo de guerra de Nelson Rockefeller - apoyó el trato propuesto de Cyanamid. Los Rockefeller están, por supuesto, también interesado en las industrias de droga y químicas en América Latina. En resumen, un monopolio americano bajo la influencia de Rockefeller habría reemplazado al nazi IG Farben.

IG Farben ganó esta ronda en Washington, pero se plantean preguntas más ominosas cuando vemos el bombardeo de Alemania en tiempo de guerra por la USAF. Se ha rumoreado mucho tiempo, pero nunca probado, que Farben recibió tratamiento favorecido es decir -, que no fue bombardeado. James Stewart Martin comenta como sigue en tratamiento favorecido recibido por IG Farben en el bombardeo de Alemania:

> *Poco después que los ejércitos alcanzaron el Rin en Colonia, nosotros estábamos manejando a lo largo del banco oriental dentro de la vista por el río de la planta ilesa de IG Farben en Leverkusen. Sin saber algo sobre mí o mi negocio él (chofer del jeep) empezó a darme una conferencia sobre IG Farben y para apuntar al contraste entre la ciudad bombardeada de Colonia y el trío de plantas intactas en la franja: Ford y United Rayon trabajan en el banco oriental, y Farben trabajan en el banco oriental.*[5]

Mientras esta imputación es de pregunta abierta y requiere mucha investigación experimentada en la USAF y sus archivos bombardeos, se registran bien otros aspectos de favoritismo para los nazis.

Al final de la Segunda Guerra Mundial, Wall Street pasó a Alemania a través del Consejo de Control para proteger a sus viejos amigos del cartel y limitar hasta que punto el fervor de la des-nazificación dañaría las viejas relaciones comerciales. El General Lucius Clay, gobernador militar suplente para Alemania, nombró a los hombres de negocios que se oponían a la des-nazificación de las posiciones de control sobre los beneficios de la des-nazificación. William H. Draper de Dillon Read, la empresa que financió los carteles alemanes en los años veinte, se hizo del suplente del general Clay.

El banquero William Draper, como Brigadier General William Draper, puso en su equipo de control a hombres de negocios que habían representado los negocios americanos en la pre-guerra de Alemania. La representación de General Motors puso a Louis Douglas, ex director de GM, y Edward S. Zdunke, una cabeza de pre-guerra de General Motors en Amberes, llamado a dirigir el Departamento de Ingeniería del Consejo de Control. A Peter Hoglund, un experto en industria alemana del automóvil, se le dio licencia de General Motors. La selección del personal para el Consejo fue emprendida por el coronel Graeme K. Howard – ex GM, representante en Alemania y autor de un libro que "*alaba las prácticas totalitarias [y] justifica la agresión alemana...* "[6]

El Secretario del Tesoro Morgenthau estaba profundamente perturbado en las implicancias de este monopolio de Wall Street por el destino de Alemania nazi y preparó un memorándum para presentar al Presidente Roosevelt. El memorándum completo de Morgenthau, datado el 29 de mayo de 1945, se lee como sigue:

MEMORANDUM

29 de mayo de 1945

El teniente-general Lucius D Clay, como Diputado al General Eisenhower, dirige activamente el elemento americano del Consejo de Control para Alemania. Los tres consejeros principales del general Clay en el personal de Consejo de control son:

1. Embajador Robert D. Murphy que está a cargo de la División Política.

2. Louis Douglas a quien el General Clay describe como "*mi consejero personal en materias económicas, financieras y gubernamentales*". Douglas renunció como Director de Presupuesto en 1934; y por los siguientes ocho años él atacó las políticas fiscales del gobierno. Desde 1940 Douglas ha sido presidente de Mutual Life Insurance Company, y desde diciembre1944, él ha sido director de General Motors Corporation.

3. Brigadier-general William Draper, que es el director de la División de Economía del Consejo de Control. El general Draper es socio de la empresa bancaria Dillon, Read and Company. El domingo *New York Times*tuvo el anuncio de personal clave que ha sido nombrado por el General Clay y el General Draper a la División Económica del Consejo del Control. Los nombramientos incluyen lo siguiente:

1. RJ Wysor esta a cargo de las materias metalúrgicas. Wysor era presidente de Republic Steel Corporation desde 1937 hasta una fecha reciente, y antes, él era socio con Bethlehem Steel, Jones and Laughlin Steel Corporation y Republic Steel Corporation.

2. Edward X. Zdunke está para supervisar la sección de ingeniería. Antes de la guerra, *Mr. Zdunke era cabeza de General Motors en Amberes*.

3. Philip Gaethke esta a cargo de operaciones mineras. Gaethke se conectó anteriormente con Anaconda Cooper y era gerente de sus fundiciones y minas en Silesia Superior antes de la guerra.

4. El Philip P. Clover es para estar a cargo de materias de manejos de petróleo. Él era anteriormente representante de la Socony Vacuum Oil Company en Alemania.

5. Peter Hoglund está para tratar con problemas de producción industrial. Hoglund está en licencia de General Motors y se dice que es experto en producción alemana.

6. Calvin B. Hoover es para estar a cargo del Grupo de Inteligencia en el Consejo de Control y también para ser consejero especial del General Draper. En una carta al Editor del *New York Times* el 9 de octubre de 1944, Hoover escribió como sigue:

> *La publicación del plan del Secretario Morgenthau para tratar con Alemania me ha perturbado profundamente... semejante a la paz cartaginesa dejaría un legado de odio para envenenar las relaciones internacionales en las generaciones por venir... anular en la economía de Europa que existiría a través de la destrucción de toda la industria alemana que es algo difícil de contemplar*.

7. Laird Bell está para ser Jefe del Consejo de la División Económica. Él es un abogado de Chicago muy conocido y en mayo 1944, fue elegido presidente del *Chicago Daily News*, después de la muerte de Frank Knox.

Uno de los hombres que ayudaron al general Drapper en la selección de personal para la División de Economía fue el Coronel Graeme Howard, vicepresidente de General Motors que estaba a cargo de su negocio extranjero y quién era representante principal de General Motors en Alemania prior a la guerra. Howard es el autor de un libro que alaba las prácticas totalitarias, justifica la agresión alemana y la política de aplacamiento de Munich, y culpa a Roosevelt de precipitar la guerra.

Así cuando nosotros examinamos el Consejo de Control para Alemania bajo el General Lucius D. Clay, encontramos que la cabeza de la división de finanzas era Louis Douglas, director de General Motors controlado por Morgan y presidente de Mutual Life Insurance. (Opel, subsidiaria de General Motors alemana, había sido el productor del tanque más grande de Hitler.) La cabeza de la División de Economía del Consejo de Control era William Draper, un socio en Dillon Read, empresa que en primer lugar tenía tanto que ver con construir Alemania nazi. Los tres hombres eran, no sorprendentemente a la luz de más recientes hallazgos, miembros del Council on Foreign Relations.

¿Fueron los industriales y financieros americanos culpables de Crímenes de Guerra?

Los Juicios de Nuremberg por Crímenes de Guerra propusieron seleccionar a esos responsables por los preparativos y atrocidades de la Segunda Guerra Mundial y los pusieron en juicio. Si tal procedimiento es moralmente justificable es una cuestión discutible; hay alguna justificación por sostener que Nuremberg era por lejos una farsa política sin principio legal. [7] Sin embargo, si asumimos que hay justificación legal y moral, entonces ciertamente cualquier juicio se debe aplicar a todos, independiente de nacionalidad. ¿Qué por ejemplo, debe exentar a Franklin D. Roosevelt y Winston Churchill pero no eximir a Adolf Hitler y Goering? Si la ofensa es preparación para la guerra, y no venganza ciega, entonces la justicia debe ser imparcial.

Las directivas preparadas por el Consejo de Control americano en Alemania para el arresto y detención de delincuentes de guerra se refieren a "nazis" y "simpatizantes nazis", no "alemanes". Los extractos pertinentes son como sigue:

> *a. Usted investigará, arrestará, y tendrá, con recibo pendiente para usted de instrucciones extensas acerca de su disposición, Adolph Hitler, sus principales asociados nazis, otros delincuentes de guerra y todas las personas que han participado planeando o llevando a cabo las empresas nazis involucrando o produciendo atrocidades o crímenes de guerra.*

Entonces sigue una lista de categorías de personas a ser arrestadas e incluye:

> *8) Nazis y simpatizantes nazis que tienen posiciones importantes y importantes organizaciones cívicas y económicas en (a) nacionales y de Gau; (b) las corporaciones y otras organizaciones en las que el gobierno tiene un interés financiero mayor; (c) industria, comercio, agricultura, y finanzas; (d) educación; (e) judicial; y prensa, (f) casas editoras y otras agencias de noticias y propaganda*.

La cima de los industriales y financieros americanos nombrados en este libro está cubierta por las categorías listadas anteriormente. Henry Ford y Edsel Ford contribuyeron respectivamente con dinero para Hitler y ganaron de la producción alemana de tiempo de guerra. Standard Oil of New Jersey, General Electric, General Motors e ITT ciertamente hicieron contribuciones financieras o técnicas que comprenden prima facie evidencia de "*participar planeando o llevando a cabo las empresas nazis.*"

Hay, en resumen, evidencia que sugiere:

(a) cooperación con el Wehrmacht; (Ford Motor Company, Chase Bank, Morgan Bank)

(b) ayuda al Plan de Cuatro Años nazi y movilización económica para la guerra (Standard Oil of New Jersey);

(c) creando y equipando la máquina de guerra nazi (ITT);

(d) acumulando materiales críticos para los nazis (Ethyl Corporation);

(e) debilitando los enemigos potenciales a los nazis (American IG Farben);

y,

(f) llevando propaganda, inteligencia y espionaje (American IG Farben y el hombre de relaciones públicas de Rockefeller, Ivy Lee).

Al menos hay evidencia suficiente para exigir una investigación completa e imparcial. Sin embargo, como nosotros hemos notado previamente, estas mismas empresas y financieros eran prominentes en la elección 1933 de Roosevelt y por consiguiente tenían suficiente tirón político para suprimir las amenazas de investigación. Los extractos del diario de Morgenthau demuestran que el poder político de Wall Street incluso era suficiente para controlar el nombramiento de funcionarios responsables por la des-nazificación y el gobierno eventual de posguerra en Alemania.

¿Conocieron estas empresas americanas su ayuda a la máquina militar de Hitler? Según las empresas, enfáticamente no. Ellos exigen inocencia de cualquier intento por ayudar a la Alemania de Hitler. El testimonio de un telegrama enviado por el presidente de la mesa de Standard Oil of New Jersey al Secretario de Guerra Patterson después de la Segunda Guerra Mundial, cuando la investigación preliminar de la ayuda de Wall Street estaba en marcha:

> *Durante todo el periodo de nuestros contactos comerciales, nosotros no teníamos ningún pensamiento que Farben estaba confabulándose en la política brutal de Hitler, Nosotros ofrecemos traer cualquier ayuda que podamos dar para ver esa verdad completa a la luz, y que la justicia rígida se haga.*
> *FW Abrams,*
> *Presidente de Mesa.*

Desgraciadamente, la evidencia presentada es contraria a las aserciones telegrafiadas de Abrams. Standard Oil of New Jersey no sólo ayudó a la máquina de guerra de Hitler, sino que tenía conocimiento de esta ayuda. Emil Helfferich, el presidente de la mesa de una subsidiaria de Standard Oil of New Jersey, era un miembro del Círculo de Keppler antes que Hitler llegara al impulsar; él continuó dando contribuciones financieras al Círculo de Himmler tan tarde como 1944.

De acuerdo con esto, es nada difícil visualizar por qué los industriales nazis fueron confundidos a través de la "investigación" y asumieron al final de la guerra que sus amigos Wall Street los sacarían a fuera y los protegerían de la ira de los que habían sufrido. Estas actitudes se presentaron al Comité Kilgore en 1946:

> *Usted también podría estar interesado sabiendo, Sr. presidente, que la cima de IG Farben y otros, cuando nosotros los cuestionamos sobre estas actividades, estaba inclinado en momentos a estar muy indignados. Su actitud general y expectativa era que la guerra había terminado y nosotros hemos de estar asistiéndoles ahora y ayudar a tener a IG Farben y la industria alemana de pié. Algunos de ellos han dicho exteriormente que este interrogatorio e investigación eran, en su estimación, sólo un fenómeno de corta duración, porque en cuanto las cosas estuvieran un poco establecidas ellos esperarían a sus amigos en los*

Estados Unidos y en Inglaterra para estar viniendo. Sus amigos, así dijeron ellos, pondría fin a actividades como estas investigaciones y verían que ellos consiguieron el trato que ellos consideraron como apropiado y esa ayuda se les daría a ellos para ayudar reestablezca sus industrias.[8]

---

[1] Morgenthau diario (Alemania).
[2] Ibid.
[3] Ibid.
[4] Ibid, pp. 800-2.
[5] James Stewart Martin, All Honorable Men, op. cit., p. 75.
[6] Morgenthau Diary (Germany), p. 1543. Colonel Graeme K. Howard's book was entitled, America and a New World Order, (New York: Scribners, 1940).
[7] The reader should examine the essay, "The Return to War Crimes," in James J. Martin, Revisionist Viewpoints, (Colorado: Ralph Mules, 1971).
[8]

CAPÍTULO DOCE: Conclusiones

Nosotros hemos demostrado con evidencia documental, varias asociaciones críticas entre los banqueros internacionales de Wall Street y el ascenso de Hitler y el nazismo en Alemania.

Primero: que Wall Street financió los carteles alemanes en los mediados 1920 qué a su vez procedieron a llevar a Hitler al poder.

Segundo: que la financiación para Hitler y sus matones callejeros SS vinieron en parte de afiliados o subsidiarias de empresas americanas, incluso Henry Ford en 1922, los pagos por IG Farben y General Electric en 1933, seguido por el Standard Oil de New Jersey e ITT subsidiaron pagos a Heinrich Himmler hasta 1944.

Tercero: que multinacionales de EEUU bajo el control de Wall Street ganaron hermosamente del programa de construcción militar de Hitler en los años treinta y por lo menos hasta las 1942.

Cuarto: que estos mismos banqueros internacionales usaron influencia política en EEUU para cubrir a su colaboración de tiempo de guerra y para hacer esto infiltraron Comisión de Control de EEUU para Alemania.

Nuestra evidencia para estas cuatro aserciones mayores puede resumirse como sigue:

En Capítulo Uno nosotros presentamos evidencia que los Planes Dawes y Young para las indemnizaciones alemanas fueron formulados por Wall Street y llevan temporalmente los sombreros de estadistas, y estos préstamos generaron una lluvia de ganancias para estos banqueros internacionales. Owen Young de General Electric, Hjalmar Schacht, A. Voegler, y otros cercanamente conectados con la toma de Hitler al poder habían sido antes negociadores para los lados americanos y alemanes, respectivamente. Tres casas Wall Street - Dillon, Read; Harris, Forbes; y, National City Company - manejaron los tres-cuartos de los préstamos de indemnizaciones que crearon el sistema del cartel alemán, incluso el dominante IG Farben y Vereinigte Stahlwerke que juntos produjeron 95 por ciento de los explosivos para el lado nazi en la Segunda Guerra Mundial.

El rol central de IG Farben en el del golpe d' Etat de Hitler se repasó en Capítulo Dos. Los directores de American IG (Farben) se identificaron como prominentes hombres de negocios americanos: Walter Teagle, una dócil asociado a Roosevelt y respaldo y administrador de NRA; el banquero Paul Warburg (su hermano Max Warburg estaba en la mesa de IG Farben en Alemania); y Edsel Ford. Farben contribuyó directamente 400.000 RM a Schacht y Hess para usar en las cruciales elecciones1933 y Farben estaba seguidamente en la vanguardia del desarrollo militar en Alemania nazi.

Se hizo a Hitler una donación de 60,000 RM por General Electric alemán (AEG) que tenía cuatro directores y un 25-30 por ciento del interés sostenido por la compañía del padre General Electric americana. Este rol se describió en Capítulo Tres, y nosotros encontramos que Gerard Swope, un creador del Nuevo Trato de Roosevelt (su segmento de Administración de Recuperación Nacional), junto con Owen Young del Banco de la

Reserva Federal de Nueva York y Clark Minor de General Electric International, eran los dominantes de Wall Street en AEG y la influencia individual más significativa.

Nosotros tampoco no encontramos ninguna evidencia para acusar la empresa eléctrica alemana Siemens que no estaba bajo el control Wall Street. En contraste, hay evidencia documental que AEG y Osram, las otras unidades de la industria eléctrica alemana – ambas con participación y control americano - financiaron Hitler.

De hecho, casi todos los directores de General Electric alemana eran apoyos de Hitler, sea directamente a través de AEG o indirectamente a través de otras empresas alemanas, GE redondearon su apoyo de Hitler a través de cooperación técnica con Krupp, apuntaron a restringir el desarrollo americano de carburo de tungsteno que trabajó a detrimento de EEUU en la Segunda Guerra Mundial. Nosotros concluimos que las plantas AEG en Alemania se manejaron, por una maniobra todavía desconocida, evitar ser bombardeadas por los Aliados.

Se emprendió en Capítulo Cuatro un examen del rol de Standard Oil de New Jersey (qué era y es controlado por los intereses de Rockefeller). Standard Oil al parecer no financió la toma de Hitler al poder en 1933 (esa parte de "el mito de Sidney Warburg" no está probada). Por otro lado, los pagos se hicieron en 1944 por Standard Oil de New Jersey, para desarrollar gasolina sintética para propósitos de guerra en nombre de los nazis y, a través de su subsidiaria totalmente poseída, al círculo de amigos SS de Heinrich Himmler para los propósitos políticos. El rol de Standard Oil era ayuda técnica al desarrollo nazi de caucho y gasolina sintética a través de una compañía de la investigación americana bajo el control de dirección de Standard Oil. La Ethyl Gasoline Company, conjuntamente poseída por Standard Oil de New Jersey y General Motors, era instrumental proporcionando primacía del vital etilo a Alemania nazi - sobre las protestas escritas del Departamento de Guerra americano - con conocimiento claro que la primacía del etilo era para propósitos militares nazis.

En Capítulo Cinco nosotros demostramos que International Telephone and Telegraph Company, una de las más notorias multinacionales, trabajó en ambos lados de Segunda Guerra Mundial a través del Barón Kurt von Schröder, del grupo bancario Schröder. ITT también tenía un 28 por ciento del interés Focke-Wolfe que fabricó excelentes aviones de combate alemanes. Nosotros también encontramos ese Texaco (Texas Oil Company) estaba envuelta en los esfuerzos nazis a través de abogado alemán Westrick, pero dejó caer a su presidente de Mesa Rieber cuando estos esfuerzos fueron publicados.

Henry Ford fue un respaldo temprano (1922) de Hitler y Edsel Ford continuó la tradición familiar en 1942 animando que Ford francés ganara por armar el Wehrmacht alemán, Seguidamente, estos vehículos producidos por Ford se usaron contra los soldados americanos cuando ellos desembarcaron en Francia en 1944. Por su reconocimiento temprano, y la ayuda oportuna, a los nazis, Henry Ford recibió una medalla nazi en 1938. Los archivos de Ford francés sugieren que Ford Motor recibiera tratamiento de guante de niño de los nazis después de 1940.

Los hilos comprobables por financiar a Hitler son unidos en Capítulo Siete y contestan con nombres precisos y cifras la pregunta ¿quién financió a Adolf Hitler? Este capítulo acusa a Wall Street y, a propósito, nadie más de la consecuencia en los Estados Unidos

excepto la familia Ford. La familia de Ford normalmente no se asocia con Wall Street pero es ciertamente una parte de la "*élite de poder*."

En capítulos más tempranos nosotros citamos varios socios de Roosevelt, incluso Teagle de Standard Oil, la familia de Warburg, y Gerard Swope. En Capítulo Ocho se rastrea el papel de Putzi Hanfstaengl, otro amigo de Roosevelt y un participante en el incendio del Reichstag, se remonta. La composición del círculo interno nazi durante la Segunda Guerra Mundial, y las contribuciones financieras de Standard Oil de New Jersey y subsidiarias ITT, se traza en Capítulo Nueve. La prueba documental de estas contribuciones monetarias está presentada. Kurt von Schröder se identifica como el intermediario importante en este SS "fondo de nieve fangosa."

Finalmente, en Capítulo Diez nosotros repasamos un libro suprimido en 1934 y el "mito de ' Sidney Warburg.'" El libro suprimido acusó a los Rockefeller, Warburg, y las compañías mayores de petróleo de financiación a Hitler. Mientras el nombre "Sidney Warburg" es sin ninguna duda una invención, los hechos extraordinarios permaneces que el argumento en el suprimido libro "Sidney Warburg" están notablemente cerca de la evidencia presentada ahora. También sigue siendo un enigma por qué James Paul Warburg, quince años después, querría intentar, en un bastante transparentemente manera descuidada, refutar los volúmenes del libro "Warburg", un libro que él dice no haber visto. Es quizás más aun un enigma por qué Warburg escogerían a las Memorias del nazi von Papen como el vehículo para presentar su refutación.

Finalmente, en Capítulo Once nosotros examinamos los papeles de los Morgan y Bancos de la Persecución en Segunda Guerra Mundial, específicamente su colaboración con los nazis en Francia mientras una gran guerra estaba rabiando.

En otras palabras, como en nuestros dos exámenes anteriores de los eslabones entre los banqueros internacionales de Nueva York y los mayores eventos históricos, nosotros encontramos un modelo comprobable de subsidio y manipulación política.

La penetrante influencia de los banqueros internacionales

Mirando la serie ancha de hechos presentaron en los tres volúmenes de la serie Wall Street, nosotros encontramos una repetición persistente de los mismos nombres: Owen Young, Gerard Swope, Hjalmar Schacht, Bernard Baruch, etc.; los mismos bancos internacionales: JP Morgan, Guaranty Trust, Chase Bank; y la misma dirección en Nueva York: normalmente 120 Broadway.

Este grupo de banqueros internacionales retrocedió la Revolución bolchevique y seguidamente se benefició del establecimiento de una Rusia soviética. Este grupo respaldó a Roosevelt y ganó del socialismo de Nuevo Trato. Este grupo también respaldó a Hitler y ciertamente ganó del armamento alemán en los años treinta. Cuando el Gran Negocio debe de haber estado dirigiendo sus operaciones comerciales en Ford Motor, Standard of New Jersey, y así sucesivamente, nosotros lo encontramos activa y profundamente involucrado en levantamientos políticos, guerra, y revoluciones en tres países mayores.

La versión de la historia presentada aquí es que la élite financiera a sabiendas y con premeditación ayudó la Revolución bolchevique de 1917 de concierto con los

banqueros alemanes. Después de ganar hermosamente del dolor hiperinflacionario alemán de 1923, y planeando poner la carga de las indemnizaciones alemanas en la espalda de los inversores americanos, se encontró que Wall Street había provocado la crisis financiera 1929.

Se encontraron entonces dos hombres respaldados como líderes para los países occidentales mayores: Franklin D. Roosevelt en los Estados Unidos y Adolf Hitler en Alemania. El Nuevo Trato de Roosevelt y el Plan de Cuatro Años de Hitler tenían grandes similitudes. Los planes de Roosevelt y Hitler eran planes para la toma fascista de sus países respectivos. Mientras el NRA de Roosevelt falló, debido a entonces a constreñimientos constitucionales para operar, el Plan de Hitler tuvo éxito.

¿Por qué la élite Wall Street, los banqueros internacionales, querían a Roosevelt y Hitler en el poder? Éste es un aspecto que nosotros no hemos explorado. Según el "mito de 'Sidney Warburg'" Wall Street quiso una política de venganza; es decir, quiso guerra en Europa entre Francia y Alemania. Nosotros incluso sabemos de la historia del Establecimiento que Hitler y Roosevelt representaron políticas que llevaron a la guerra.

Los altos eslabones entre las personas y eventos en esta serie de tres-libros requerirían otro libro. Pero un solo ejemplo indicará la notable concentración de poder quizás dentro de unas relativamente pocas organizaciones, y el uso de este poder.

El 1 de mayo de 1918, cuando los bolcheviques controlaban sólo un pequeño de fragmento Rusia (e incluso estaban cerca de perder ese fragmento para el verano de 1918), la Liga americana para Ayudar y Cooperar con Rusia fue organizada en Washington, D.C. para apoyar a los bolcheviques. Esto no era un tipo de comité "Manos fuera de la Rusia" formado por el Partido comunista de EEUU o sus aliados. Era un comité creado por Wall Street con George P. Whalen de Vacuum Oil Company como Tesorero y Coffin y Oudin de General Electric, junto con Thompson del Sistema de la Reserva Federal, Willard de la Baltimore & Ohio Railroad, y socialistas surtidos.

Cuando nosotros miramos el ascenso de Hitler y el nazismo encontramos Vacuum Oil y General Electric bien representados. El embajador Dodd en Alemania estaba golpeado por la contribución monetaria y técnica por la Vacuum Oil Company controlada por Rockefeller construyendo instalaciones militares de gasolina para los nazis. El embajador intentó advertir a Roosevelt. Dodd creyó, en su clara ingenuidad de asuntos mundiales que Roosevelt intervendría, pero el propio Roosevelt estaba respaldado por estos mismos intereses de petróleo y Walter Teagle de Standard Oil de New Jersey y el NRA estaba en la mesa de Warm Springs Foundation de Roosevelt. Así, en sino uno de muchos ejemplos, nosotros encontramos la Vacuum Oil Company controlada por Rockefeller que ayuda de forma prominente en la creación de Rusia bolchevique, el incremento militar de Alemania nazi, y respaldando el Nuevo Trato de Roosevelt.

¿Están los Estados Unidos gobernados por una Élite Dictatorial?

Dentro de la última década o así, ciertamente desde los años sesenta, un firme flujo de literatura ha presentado una tesis que los Estados Unidos son gobernados una auto-perpetuada y no-electa élite de poder. Incluso más, la mayoría de estos libros afirman que esta élite controla, o influencia pesadamente, todas las decisiones de política extranjera y doméstica, y que ninguna idea se vuelve respetable o se publica en los

Estados Unidos sin la aprobación tácita, o quizás falta de desaprobación, de este círculo elitista.

Obviamente el mismo flujo de literatura anti-establishment por sí mismo testifica que los Estados Unidos no pueden estar totalmente bajo el dedo pulgar de cualquier grupo o élite única. Por otro lado, la literatura anti-establishment no se reconoce total o razonablemente discutida en los círculos académicos o de medios de comunicación. La mayoría de las veces consiste en una edición limitada, privadamente producida, casi circulada de mano en mano. Hay algunas excepciones, verdad; pero no lo bastante para disputar la observación que los críticos anti-establishment no entran fácilmente en canales normales de información / distribución.

Considerando que en los tempranos y medio 1960s, cualquier concepto de gobierno por una élite misteriosa, o de hecho cualquier tipo de élite, era razón bastante para desechar al defensor como un "*caso de mente chica*," la atmósfera para tales conceptos ha cambiado radicalmente. El caso Watergate probablemente agregó los toques finales a un ambiente en largo desarrollo de escepticismo y duda. Nosotros casi estamos en el punto donde cualquiera que acepta, por ejemplo, el informe de la Comisión Warren, o cree que la decadencia y caída de Sr. Nixon no tenía algunos aspectos misteriosos, es sospechoso. En breve, ninguno cree ya realmente en el proceso de información de Establishment. Y hay una variedad ancha de presentaciones alternativas de eventos ahora disponible para el curioso.

Varios cientos libros, del rango pleno del espectro político y filosófico, agregan las piezas y piezas de evidencia, más hipótesis, y más imputaciones. Lo que no era hace tiempo demasiado una idea loca, hablada después de medianoche a puertas cerradas, en cuchicheos callados y casi misteriosos, se debate ahora abiertamente - no, para estar seguro, en periódicos del Establishment pero ciertamente en charlas de radio de no-red, prensa subterránea, y de vez en cuando hasta en libros de respetables casas editoras del Establishment.

Así que permítanos hacer la pregunta de nuevo: ¿Hay una élite de poder de no electa detrás del Gobierno americano?

Una sustantiva y a menudo citada fuente de información es Carroll Quigley, Profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad de Georgetown que en 1966 había publicado una historia moderna monumental titulada “Tragedia y Esperanza.”[1] El libro de Quigley está aparte de otros en esta vena revisionista, en virtud del hecho que estaba basado en un estudio del dos-año de los documentos interiores de uno de los centros de poder. Quigley rastrea la historia de la élite de poder:

> *... los poderes del capitalismo financiero tenían otro objetivo para alcanzar, nada menos que crear un sistema mundial de control financiero en manos privadas capaz dominar el sistema político de cada país y la economía del mundo en su conjunto.*

Quigley también demuestra que el Council on Foreign Relations, la National Planning Association, y otros grupos "semi-secretos" de hacedores de política bajo el control de esta élite de poder. En la presentación tabular siguiente nosotros hemos listado cinco tales libros revisionistas, incluso Quigley. Sus tesis esenciales y

compatibilidad se resumen con los tres volúmenes de la serie "Wall Street". Es sorprendente que en los tres mayores eventos históricos notados, Carroll Quigley sea nada consistente con la evidencia de la serie "Wall Street". Quigley va a un camino largo a mantener evidencia la existencia de la élite de poder, pero no penetra las operaciones de la élite.

Posiblemente, los papeles usados por Quigley habían sido vetados, y no incluyó documentación sobre la manipulación elitista de tales eventos como la Revolución bolchevique, la toma de Hitler al poder, y la elección de Roosevelt en 1933. Más probablemente, estas manipulaciones políticas no pueden registrarse en absoluto en los archivos de los grupos de poder. Ellas pueden haber sido acciones no registradas por un pequeño segmento de la élite ad hoc. Es notable que los documentos usados por este autor vinieran de fuentes gubernamentales y registran las acciones diarias de Trotsky, Lenin, Roosevelt, Hitler, JP Morgan y varias empresas y bancos involucrados.

Por otro lado, tales autores como Jules Archer, Gary Allen, Helen P. Lasell, y William Domhoff, escriben extensamente desde diferentes posiciones políticas [2]consistentes con la evidencia "Wall Street".
Estos escritores presentan una hipótesis de una élite de poder que manipula al Gobierno americano. La serie "Wall Street" demuestra cómo esta supuesta "élite de poder" ha manipulado eventos históricos específicos. Obviamente cualquier tal ejercicio no constreñido y poder supra-legal es inconstitucional, aunque envuelto en el tejido de acciones legales permanentes. Nosotros legítimamente podemos plantear por consiguiente la pregunta de la existencia de una fuerza subversiva que opera para remover derechos constitucionalmente garantizados.

La Élite de Nueva York como Fuerza Subversiva

La Historia del siglo veinte, como registrada en los libros de texto y periódicos del Establishment, es inexacta. Es una historia que está solamente basada en esos documentos oficiales que varias Administraciones se han visto obligadas a soltar para el consumo público.

Tabla: ¿Hay evidencia en la serie "Wall Street" consistente con argumentos revisionistas presentados en otra parte?

Pero una historia exacta no puede estar basada en un descargo selectivo de archivos documentales. La exactitud requiere acceso a todos los documentos. En la práctica, como son adquiridos los documentos previamente clasificados en el Departamento de Estado, la Oficina Extranjera británica, y los archivos del Ministerio Extranjero alemán y otros depositarios, ha surgido una nueva versión de historia; la versión prevaleciendo del Establishment se ve por ser, no sólo inexacta, sino diseñada para esconder un tejido penetrante de engaño y conducta inmoral.

El centro de poder político, como autorizado por la Constitución americana, está con un Congreso elegido y un Presidente elegido y trabaja dentro de la estructura y bajo los constreñimientos de una Constitución, como interpretado por una Corte Suprema imparcial. Nosotros hemos asumido en el pasado que ese poder político es ejercido por tanto cuidadosamente por la rama del Ejecutivo y legislativo, después de la deliberación debida y valoración de los deseos del electorado. De hecho, nada podría ser lejos de esta

asunción. El electorado ha sospechado mucho tiempo, pero ahora sabe, que las promesas políticas no merecen la pena. Las mentiras son el orden del día para los impulsores de la política. Se empiezan guerras (y detienen) sin la tira de explicación coherente. Las palabras políticas nunca han emparejado los hechos políticos. ¿Por qué no? Al parecer porque el centro de poder político ha estado en otra parte que con representantes elegidos y presumiblemente sensibles en Washington, y esta élite de poder tiene sus propios objetivos que son incoherente con los del público en su mayoría.

En esta serie de tres volúmenes hemos identificado por tres eventos históricos el asiento del poder político en los Estados Unidos - el poder detrás de la escena, la influencia oculta en Washington - como el del establecimiento financiero en Nueva York: los banqueros internacionales privados, más específicamente las casas financieras de JP Morgan, el controlado por Rockefeller Chase Manhattan Bank, y en días más tempranos (antes de la fusión de su Manhattan Bank con el Chase Bank), los Warburg.

Los Estados Unidos se han, a pesar de la Constitución y sus supuestos constreñimientos, vuelto un estado cuasi-totalitario. Mientras nosotros no tenemos (todavía) las trampas abiertas de dictadura, campos de concentración y golpes en la puerta a medianoche, tenemos amenazas y acciones ciertamente apuntadas a la supervivencia de críticos no-establishment, uso del Servicio del Rédito Interior para poner los disidentes en línea, y manipulación de la Constitución por un sistema judicial que está políticamente subordinado al Establishment.

Está en los intereses pecuniarios de los banqueros internacionales centralizar el poder político - y esta centralización puede lograrse mejor dentro de una sociedad colectivista, como Rusia socialista, Alemania nacional socialista, o un Estados Unidos socialista Fabiano.

No puede haber ninguna comprensión y apreciación plena de la política americana y la política extranjera del siglo veinte sin la comprensión que esta élite financiera monopoliza eficazmente la política de Washington.

En caso tras caso, la documentación recientemente soltada implica a esta élite y confirma esta hipótesis. Las versiones revisionistas de la entrada de los Estados Unidos en las Guerras Mundiales I y II, Corea, y Vietnam revelan la influencia y objetivos de esta élite.

Por la mayoría del siglo veinte el Sistema de la Reserva Federal, particularmente el Banco de la Reserva Federal de Nueva York (qué está fuera del control de Congreso, no auditado y no controlado, con el poder imprimir dinero y crear crédito a voluntad), ha ejercido un monopolio virtual sobre la dirección de la economía americana. En asuntos extranjeros el Council on Foreign Relations, superficialmente un foro inocente para académicos, hombres de negocios, y políticos, contiene dentro de su cáscara, quizás desconocido a muchos de sus miembros, un centro de poder que unilateralmente determina la política extranjera americana. El objetivo mayor de esta sumergida - y evidentemente subversivo - política extranjera es la adquisición de mercados y poder económico (ganancias, si usted quiere), para un grupo pequeño de gigante multi-nacionales bajo el control virtual de unas casas bancarias de inversión y familias controlantes.

A través de fundaciones controladas por esta élite, investigue por académicos dóciles e invertebrados, así "conservadores" como "liberales," ha sido dirigido esencialmente en los cauces útiles para los objetivos de la élite para mantener este aparato de poder subversivo e inconstitucional. A través de casas editoras controladas por esta misma élite financiera se han aplastado libros mal recibidos y promovidos los libros útiles; afortunadamente publicar tiene pocas barreras a la entrada y es casi atomísticamente competidor. A través del control de una docena o así periódicos mayores, dirigidos por editores que piensan igual, la información pública casi puede orquestarse a voluntad. Ayer, el programa espacial; hoy, una crisis de energía o una campaña por la ecología; mañana, una guerra en el Medio Oriente o alguna otra "crisis" fabricada

El resultado total de esta manipulación de la sociedad por la élite del Establishment han sido cuatro guerras mayores en sesenta años, una deuda nacional dañina, el abandono de la Constitución, la supresión de la libertad y oportunidad, y creación de un inmenso golfo de credibilidad entre el hombre en la calle y Washington, D.C. Mientras el dispositivo transparente de dos partidos mayores que trompetean diferencias artificiales, circo - como convenciones, el cliché de "política extranjera bipartita" ya no lleva credibilidad, y la propia élite financiera reconoce que a sus políticas les falta obviamente la aceptación pública, se prepara ir solo sin incluso apoyo público nominal.

En breve, nosotros tenemos que considerar y debatir ahora si este Establishment elitista de Nueva York es una fuerza subversiva que opera con deliberación y conocimiento para suprimir la Constitución y una sociedad libre. Ésa será en adelante la tarea en la próxima década.

La Verdad Revisionista surgiendo despacio

La arena para este debate y la base para nuestros cargos de subversión es la evidencia proporcionada por el historiador revisionista. Despacio, durante décadas, libro por libro, casi línea por línea, la verdad de la reciente historia ha surgido cuando los documentos se sueltan, sondeada, analizó, y puesta dentro de un armazón histórico más válido.

Permítanos considerar unos ejemplos. La entrada americana en la Segunda Guerra Mundial fue supuestamente precipitada, según la versión del Establishment, por el ataque japonés sobre Pearl Harbor. Los revisionistas han establecido que Franklin D. Roosevelt y el general Marshall conocieron el inminente ataque japonés y no hicieron nada para advertir a las autoridades militares de Pearl Harbor. El Establishment quiso la guerra con Japón. Seguidamente, el Establishment hizo cierto que la investigación del Congreso de Pearl Harbor daría a Roosevelt una encalada. En las palabras de Percy Greaves, experto principal de la investigación por la minoría Republicana en el Comité Conjunto del Congreso que investigaba Pearl Harbor:

> Los hechos completos nunca se conocerán. La mayoría de las llamadas investigaciones ha sido intentado suprimir, desencaminar, o confundir a los que buscan la verdad. Del principio al fin, los hechos y archivos se han retenido para revelar sólo esos artículos de información que beneficia la administración bajo investigación. Aquéllos buscando la verdad se dice que no pueden revelarse otros hechos o documentos porque ellos se entremezclan en diarios personales, pertenecen a nuestras relaciones con países extranjeros, o se jura no contienen ninguna información de valor.[3]

Pero éste no fue el primer esfuerzo en llevar a los Estados Unidos a la guerra, o el último. Los intereses Morgan, de concierto con Winston Churchill, intentó llevar a EEUU en la Primera Guerra Mundial ya en 1915 y tuvieron éxito haciendo así en 1917. El Lusitania de Colin Thompson implica al Presidente Woodrow Wilson en el hundimiento del Lusitania - un dispositivo de horror para generar una repercusión negativa pública para arrastrar a los Estados Unidos a la guerra con Alemania. Thompson demuestra que Woodrow Wilson supo cuatro dardos de antemano que el Lusitania estaba llevando millones de rondas de munición más explosivos, y por consiguiente, "*pasajeros que propusieron navegar en ese velero estaban navegando en violación de estatuto de este país*." [4]

La Mesa Británica de Investigación bajo Lord Mersey fue instruida por el Gobierno británico "*que es considerado políticamente conveniente que el Capitán Turner, el patrón del Lusitania, sea culpado de forma prominente por el desastre*."

En mirada retrospectiva, dado la evidencia de Colin Thompson, el reproche será atribuido más justamente al presidente Wilson, "Coronel" House, J.P. Morgan, y Winston Churchill; esta élite misteriosa se debe haberse llevado a juicio por negligencia voluntaria, si no traición. Es al crédito eterno de Lord Mersey que después de realizar su "*deber*" bajo las instrucciones del gobierno de Su Majestad, y poniendo el reproche sobre el Capitán Turner, él renunció, rechazó su cuota, y desde esa fecha se negó a manejar comisiones de gobierno británico. A sus amigos Lord Mersey diría sólo sobre el caso del Lusitania que era un "*negocio sucio*."

Entonces en 1933-4 vino el esfuerzo por la empresa de Morgan de instalar una dictadura fascista en los Estados Unidos. En las palabras de Jules Archer, fue planeado para ser un putsch fascista para tomar al gobierno y "dirigirlo bajo un dictador en nombre de los banqueros e industriales de América." [5]De nuevo, surgió un solo individuo valeroso - general Smedley Darlington Butler que voló el silbato en la conspiración Wall Street. Y una vez más el Congreso, particularmente los diputados Dickstein y MacCormack, por su negativa para no hacer más de la conducta una ficha de investigación de blanqueo.

Desde la Segunda Guerra Mundial nosotros hemos visto la Guerra coreana y la Guerra Vietnamita - guerras sin sentido, serpenteando sin ningún ganador, costosas en dólares y vidas, sin otro propósito mayor sino para generar contratos de armamentos multi-billonarios en dólar. Ciertamente estas guerras no fueron luchadas para frenar el comunismo, porque durante cincuenta años el Establishment ha estado nutriendo y subvencionado la Unión Soviética que proporcionó armamentos a los otros lados en ambas guerras - Corea y Vietnam. Así nuestra historia revisionista mostrará que los Estados Unidos armaron ambos lados directa o indirectamente en por lo menos Corea y Vietnam.

Para tomar un ejemplo doméstico, es difícil de encontrar a cualquiera que hoy recibe a los hallazgos de la Comisión Warren sobre el asesinato del Presidente Kennedy, - excepto quizás a los miembros de esa Comisión. Todavía la evidencia importante todavía está oculta a los ojos públicos durante 50 a 75 años. El caso Watergate incluso demostró al hombre de la calle que la Casa Blanca puede ser un nido vicioso de intriga y engaño.

De toda la reciente historia la historia de Operación Keelhaul [6] es quizás la más repugnante. Operación Keelhaul era la repatriación forzada de millones de rusos por órdenes del presidente (entonces general) Dwight D. Eisenhower, en violación directa de la Convención de Ginebra de 1929 y la duradera tradición americana de refugio político. Operación Keelhaul que contradice todas nuestras ideas de decencia elemental y libertad individual se emprendió a las órdenes directas del general Eisenhower y, nosotros podemos presumir ahora, era parte de un programa de largo alcance para nutrir el colectivismo, si es comunismo soviético el nazismo de Hitler, o el Nuevo Trato de FDR. Todavía hasta la reciente publicación de evidencia documental por Julius Epstein, cualquiera que se atrevió a hacer pensar en a Eisenhower traicionaría millones de individuos inocentes por propósitos políticos era viciosa e implacablemente atacado.[7]

Lo que esta historia revisionista realmente nos enseña es que nuestra buena voluntad como ciudadanos individuales para rendir el poder político a una élite ha costado el mundo que mató casi millones de personas de 1820 a 1975. Agregue a esa miseria incalculable los campos de concentración, los prisioneros políticos, la supresión y opresión de aquéllos que intentan llevar la verdad a la luz.

¿Cuándo parará todo? No se detendrá hasta que nosotros actuemos sobre un axioma simple: que el sistema de poder continúa sólo tanto como los individuos quieren que continúe, y continuará sólo tanto cuando los individuos intenten conseguir algo por nada. El día cuando una mayoría de individuos declare o actúe como si no quiere nada del gobierno, declare que cuidará su propio bienestar e intereses, entonces esa élite de poder de ese día será condenada. La atracción para "avanzar" con élites de poder la atracción de algo por nada. Ése es el cebo. El Establishment siempre ofrece algo por nada; pero el algo se toma de alguien más, como los impuestos o pillaje, y se otorga a otra parte a cambio de apoyo político.

Se usan las crisis periódicas y guerras para fustigar el apoyo por otros ciclos de pillaje-premio que en efecto aprietan el lazo alrededor de nuestras libertades individuales. Y por supuesto nosotros tenemos hordas de esponjas académicas, hombres de negocios amorales, y sólo plenos colgadores, para actuar como destinatarios improductivos para el pillaje. Detenga el círculo de pillaje y el premio inmoral y derrumbe las estructuras elitistas. Pero no hasta que una mayoría encuentre el valor moral y la fortaleza interior para rechazar el juego algo-por-nada y lo reemplace por asociaciones voluntarias, comunidades voluntarias, o gobierno local y sociedades descentralizadas, la matanza y el pillaje cesarán.

---

[1] Carroll Quigley, Tragedy and Hope, op. cit.
[2] There are many others; the author selected more or less at random two conservatives (Allen and Lasell) and two liberals (Archer and Domhoff),
[3] Percy L. Greaves, Jr., "The Pearl Harbor Investigation," in Harry Elmer Harnes, Perpetual War for Perpetual Peace, (Caldwell: Caxton Printers, 1953), p, 13-20.
[4] Colin Simpson, Lusitania, (London: Longman, 1972), p, 252.
[5] Jules Archer, The Plot to Seize the White House, (New York: Hawthorn Book, 1973), p. 202.
[6] See Julius Epstein, Operation Keelhaul, (Old Greenwich: Devin Adair, 1973).

[7] See for example Robert Welch, The Politician, (Belmont, Mass.: Belmont Publishing Co., 1963).